



Universidad Nacional Autónoma
de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**La hegemonía financiera de Japón
en el Sudeste de Asia (1997-2006)**

Tesina
Que presenta:

Francisco Zamora Aranda

Para obtener el título de:
Licenciado en Relaciones Internacionales



Asesora de titulación:
Dra. Rosa María Piñón Antillón

México, D.F., marzo de 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A mis padres Juan Manuel y Graciela por su cariño,
confianza y apoyo en todos mis proyectos.

A mis hermanos Juan Manuel, Alejandra y Edgar porque en ellos he encontrado
siempre un ejemplo de superación y de unidad.

A mi asesora Rosa María por su confianza,
dedicación e impulso en mi desarrollo personal.

Agradecimientos

Esta investigación es parte del apoyo de un gran número de personas, sin las cuales no hubiese sido consumada. Es por ello que deseo dar las gracias a mis padres Juan Manuel y Graciela, por haberme regalado el don de la vida. Su confianza y cariño han sido indispensables en mi desarrollo como profesionista y ser humano. De esta forma, espero corresponder a todo su amor, esfuerzo y comprensión que de manera incondicional he recibido a través de los años.

Quiero también hacer un especial reconocimiento a la Dra. Rosa María Piñón Antillón, ya que desde el primer momento que le presenté mi proyecto mostró un profundo interés por el tema. Su apoyo y compromiso durante el desarrollo de la misma fueron de gran ayuda para la conclusión del presente trabajo. Su confianza y entusiasmo han sido invaluable para dar continuidad a mi formación académica.

Deseo gratificar a todos los profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por todo el conocimiento adquirido tanto dentro como fuera de las aulas. En especial a los profesores: Carlos Uscanga, Natalia Rivera, Alfonso Sánchez y Carlos Ballesteros por haber aceptado ser parte del comité encargado de la revisión de este trabajo. Sus observaciones y recomendaciones fueron de gran utilidad en la presentación de la misma. De igual manera, quiero expresar mi gratitud al profesor Juan José Ramírez Bonilla, no sólo por su disposición para dialogar sobre los aspectos académicos más relevantes de esta investigación, sino también por escuchar mis dudas e inquietudes.

Finalmente, con esta obra quiero retribuir a la Universidad Nacional Autónoma de México y a la sociedad mexicana por haberme dado la oportunidad de estudiar en la máxima casa de estudios, donde además pasé los mejores años de mi vida. No sin antes pedir una disculpa por omitir los nombres de algunos profesores y personas cercanas que de manera directa e indirecta también contribuyeron en el desarrollo y culminación de este texto.

Índice

Resumen	7
Introducción	8
Capítulo 1	10
1. Japón visto desde fuera: ¿un hegemon mundial?	11
1.1. Japón y el fin del Sistema Bipolar	12
1.2. Diversos enfoques sobre el concepto de hegemonía	19
1.2.1. La hegemonía desde el enfoque marxista	20
1.2.2. La hegemonía desde el enfoque de las Relaciones Internacionales	22
1.3. Kindleberger y la Teoría de Estabilidad Hegemónica	25
Capítulo 2	34
2. Japón visto desde dentro: ¿un hegemon económico?	35
2.1. La expansión de la economía japonesa	36
2.2. De cara a la recesión económica (1992-2002)	41
2.2.1. El Acuerdo de Plaza	42
2.2.2. La burbuja financiera	46
2.2.3. Un clima desfavorable para las empresas	48
2.2.4. El dualismo del sistema económico	52
2.2.5. La inestabilidad política	53
2.3. La economía japonesa y el Sudeste de Asia: auge y crisis	57
2.3.1. El modelo asiático de desarrollo	57
2.3.2. Los países de la ANSEA-4 y la reconversión industrial	58
2.3.3. Ahorro y Desarrollo	61
2.3.4. La explosión de la burbuja financiera	62
2.3.5. El papel del Fondo Monetario Internacional	63

Capítulo 3	67
3. Japón visto por sus vecinos: ¿un hegemon regional?	68
3.1. Características particulares del ANSEA	70
3.2. Japón como líder hegemónico estabilizador según Kindleberger	73
3.2.1. Mantener un mercado abierto para los productos afectados	76
3.2.2. Realizar préstamos a largo plazo	80
3.2.3. Establecer un sistema estable de tipos de cambio	81
3.2.4. Coordinación de políticas macroeconómicas	83
3.2.5. Actuar como prestamista de última instancia	84
3.3. El regionalismo como una forma de estabilización	85
3.4. China frente al avance hegemónico de Japón	88
Conclusiones	93
Anexo 1: Siglas	97
Anexo 2: Glosario	100
Anexo 3: Primeros Ministros de Japón	103
Anexo 4: Ministros de Asuntos Exteriores de Japón	105
Anexo 5: Partidos Políticos de Japón	107
Anexo 6: Presidentes de Estados Unidos de América	108
Anexo 7: Presidentes de la República Popular de China	108
Anexo 8: Jefes de Estado y de Gobierno de la ANSEA	109
Anexo 9: Reuniones de la ANSEA	110
Anexo 10: Cronología	111
Bibliografía	120

Índice de cuadros y gráficas

Cuadro 1: Producto Interno Bruto de Japón a precios constantes	37
Gráfica 1: Crecimiento del PIB japonés a precios constantes	38
Gráfica 2: Tasa de crecimiento del PIB japonés a precios constantes	39
Gráfica 3: Paridad del yen respecto al dólar	43
Gráfica 4: Evolución de los principales sectores económicos de Japón	45
Gráfica 5: Cambios en la formación bruta de capital	49
Gráfica 6: Cambios en el gasto	50
Gráfica 7: Principales socios comerciales de Japón en 1980	77
Gráfica 8: Principales socios comerciales de Japón en 2004	78
Gráfica 9: Principales socios comerciales de la ANSEA en 1980	79
Gráfica 10: Principales socios comerciales de la ANSEA en 2004	79
Gráfica 11: Tasas de cambio de los países asiáticos respecto al dólar	82
Gráfica 12: Reservas del Fondo Monetario Internacional	90
Cuadro 2: Principales cambios en las relaciones económicas entre Japón, ANSEA, China y EEUU de 1970 a 2006	92

Resumen

La hegemonía financiera de Japón en el Sudeste de Asia (1997-2006)

El objetivo de esta investigación es determinar, si Japón desempeñó un papel como hegemonía financiera en el Sudeste de Asia, durante el periodo de 1997-2006. El marco teórico utilizado en este trabajo es la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, especialmente las investigaciones de Charles P. Kindleberger, las cuales señalan la importancia de la presencia de un “prestamista internacional de último recurso” durante las crisis monetarias. En este sentido, la propuesta japonesa la creación de un Fondo Monetario Asiático, durante la crisis asiática de 1997, pudo haber sido un paso importante para el fortalecimiento de Japón como potencia regional. No obstante, el rechazo de Estados Unidos y China a dicha propuesta, así como la negativa de Japón para actuar como “prestamista regional de último recurso”, permitieron a China disfrutar de condiciones favorables para el fortalecimiento de su poder económico. En 2006, China rebasó a Japón en términos de reservas internacionales dentro del Fondo Monetario Internacional. De esta manera, China no sólo se ha convertido en el primer acreedor mundial, sino que su presencia se ha hecho más fuerte en la región.

Abstract

Japan's financial hegemony in Southeast Asia (1997-2006)

The aim of this dissertation is to determine whether Japan has played a financial hegemonic role in Southeast Asia during the period of 1997-2006. The theoretical framework used in this work is the Theory of Hegemonic Stability, especially Kindleberger's approaches which emphasized the presence of an 'International Lender of Last Resort' during the monetary crises. The Japanese proposal to create an Asian Monetary Fund during the Asian crisis of 1997 would be an important pace of Japan to consolidate as a regional power in the continent. Nevertheless, the clear opposition of the United States and China to support this kind of institution as well as the negative of Japan to perform an outstanding role as a 'regional lender of last resort' allowed China to enjoy profitable conditions to strengthen her economic power. Furthermore, in 2006 China surpassed the amount of Japan's international reserves in the International Monetary Fund. In this way, China has not only become the first worldwide creditor, but it has also become more powerful in the region.

概要

1997～2007年における東南アジアでの日本の金融的覇権

この論文の目的は1997～2007年の期間に日本が東南アジアで金融的に主導的役割を果たしたかどうかを調査することである。この論文で使われる理論的な枠組みは覇権安定論(Theory of Hegemonic Stability)であり、とりわけ、金融危機における「国際における最後の貸し手」としての影響力を強調したキンドルバーガーのアプローチである。1997年における、多くの東南アジア諸国の破産と債務に対処するためのアジア基金の設立という日本の提案は、東南アジアにおける日本の地域的、経済的地位を強化するためには重要な過程であった。しかし、このプランに対する中国と米国政府の明確な反対と日本の東南アジア地域における最後の貸し手として目立った役割を果たすことへの消極的な態度が中国を東南アジア地域において、日本の存在感と争えるまでにした。さらに、2006年に中国はIMFにおける日本の外貨準備量を超え、第一の世界的な債権者となった。中国の影響力はますます強くなっている。

Introducción

Esta investigación consiste en un primer acercamiento hacia un tema que, no obstante su complejidad despierta un enorme interés sobre todo a luz de las profundas transformaciones y de la vertiginosidad con la que ocurren las relaciones entre Japón y las naciones del Sudeste Asiático. De ahí la importancia del análisis de la figura del “líder prestamista de último recurso” desarrollada por el estudioso Charles Kindleberger, la cual sirvió para la creación de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica. A nuestro juicio, la crisis económica experimentada por un número importante de naciones asiáticas en 1997 representa un parteaguas que marca un nuevo rumbo en la política internacional en la Cuenca del Pacífico. Destaca en ese sentido, el papel jugado por Japón, dado su potencial económico y la compleja red de relaciones productivas que guarda con los países asiáticos.

La historia de Japón es fascinante, después de ser un país devastado por la Segunda Guerra Mundial, logró en muy poco tiempo convertirse en una de las economías más grandes del planeta. En este sentido, el apoyo económico de Estados Unidos durante los primeros años de la posguerra fue indispensable. La apertura del mercado norteamericano permitió a Japón acumular un monto considerable de divisas y a la vez, consolidar uno de los sectores industriales más competitivos. Japón y en especial sus empresas han consolidado una estrecha red de vínculos económicos, comerciales y financieros con los países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. No obstante, sus características difieren de los proceso de integración económica que se observan en otras regiones del mundo.

Con todo lo anterior, Japón no ha sabido ejercer el liderazgo político que su estatus de potencia económica le permitiría. Sus acciones en el exterior han estado sometidas constantemente a la política internacional de Estados Unidos. Por tal razón, Japón se ha ganado el apelativo de “un gigante económico, un enano político”. Aun más, la recesión japonesa de los años noventa y el

inmovilismo de la clase política han hecho que su imagen de gran potencia se haya desgastado. Ello es particularmente grave, en un mundo en constante transformación: el desmoronamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la formación de bloques regionales comerciales como el caso de la Unión Europea, la política bélica de Estados Unidos, así como el crecimiento sostenido de China con tasas superiores al 8%. Son factores que sin lugar a duda, inciden en la evolución de las relaciones internacionales. Es por ello que esta investigación se ha planteado descifrar si Japón logró afianzarse como hegemonía financiera después de la crisis asiática de 1997.

La Teoría de la Estabilidad Hegemónica de Kindleberger constituye una pieza clave en el análisis, toda vez que el liderazgo de una nación debe aparecer en los momentos más agudos de las crisis financieras. Tres son los capítulos que constituyen esta investigación: el primero de ellos favorece a la idea de que Japón es, desde el punto de vista económico, un hegemón mundial. Al respecto, se presentarán algunos conceptos que existen sobre hegemonía, para posteriormente abordar el concepto de Kindleberger en el marco de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica.

En el segundo capítulo, el análisis se centra en el desempeño de la economía japonesa a la luz de un período de expansión y crecimiento, el cual es seguido por uno más de recesión y estancamiento económico. Así mismo, se destaca la contribución de Japón en el auge y crisis de las economías del Sudeste de Asia.

En el tercer capítulo, abordaremos las características particulares de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), haciendo especial hincapié en el papel jugado por Japón durante y después de la crisis financiera. Finalmente, se analizará la posición de China al respecto, ya que dicha nación se mantiene al tanto de cualquier avance hegemónico por parte del “país del Sol Naciente”.

PRIMER CAPÍTULO

JAPÓN VISTO DESDE FUERA: ¿UN HEGEMÓN MUNDIAL?

“Debido a su extraordinario crecimiento desde 1945, el país [Japón] disfruta una posición única y favorable en el orden económico y de poder político mundial; sin embargo, los japoneses tienen una posición extremadamente delicada y vulnerable que podría ser gravemente menoscabada si cambiasen las circunstancias internacionales”¹.

¹ Del historiador Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Tr. J. Ferrer Aleu, Barcelona, Ed. Debolsillo, Colección Ensayo-Historia, 1994, segunda edición, p. 714.

1. Japón visto desde afuera: ¿un hegemon mundial?

Pocos conceptos son tan controvertidos como el término de hegemonía. Etimológicamente, hegemonía proviene de la raíz griega *hegeomeo* que significa “líder” o “guía”. Su uso no es exclusivo de las Ciencias Sociales, aunque hay que reconocer que se ha caído en cierto abuso. En términos generales, el concepto hegemonía es utilizado para designar el dominio, la autoridad, el poder o la influencia que tiene una población, una nación, un Estado o un grupo de Estados sobre otros iguales, en el ámbito político, militar, económico o ideológico.

En ese orden de ideas, la hegemonía mundial es el dominio de un Estado o un grupo de Estados sobre el rumbo de la política internacional, los canales de dominación pueden ser ya sea, por la capacidad militar, la diplomacia activa o el potencial económico.

A este respecto quizás valga la pena señalar que el crecimiento económico de posguerra ha llevado a Japón de ser un país materialmente destruido por la guerra a ser la tercera economía más grande del planeta. Este potencial puede ser considerado como un medio para consolidarse como una hegemonía de alcance mundial.

El tema de este capítulo será el liderazgo de Japón en el ámbito internacional. Nuestro punto de partida será analizar a este país en el contexto del fin del Sistema Bipolar, en el que destacaremos algunos elementos que nos llevan a pensar que es una potencia hegemonica desde el punto de vista económico, pero a la vez señalando que existen otros elementos que contradicen su influencia como la falta de un poder militar. En cuanto a los diversos enfoques de hegemonía se destacarán los más significativos. En lo que respecta a Kindleberger y a la Teoría de la Estabilidad Hegemonica, se hará especial hincapié en el concepto de “líder prestamista de último recurso”, mismo que será de utilidad para los próximos capítulos.

1.1. Japón y el fin del Sistema Bipolar

Japón es uno de los tres polos económicos más importantes del mundo junto con Estados Unidos y la Unión Europea donde no sólo llama la atención su potencial productivo, sino la rapidez con la que se ha desenvuelto su economía en los últimos cincuenta años. Este país ha desplegado una red compleja de relaciones industriales con el Este de Asia, lo cual llevaría a pensar que Japón aspira a consolidarse como una hegemonía mundial.

El crecimiento económico japonés no fue gratuito, en gran parte se debe al contexto histórico que se vivía en Asia y a la estrategia de los Estados Unidos durante la política de contención. La fuerte disciplina y el carácter decisivo del pueblo japonés provocaron temor entre los Aliados que siempre estuvieron pendientes de cualquier aspiración revanchista por parte del país del sol naciente.

Durante la breve ocupación norteamericana, el general Mc Arthur dirigió grandes reformas en el pueblo japonés. Desmanteló los conglomerados industriales de guerra, llamados *zaibatsu* (財閥) modificó el sistema político japonés, quitándole al Emperador su carácter plenipotenciario y en su lugar, se convino la creación de un sistema parlamentario y una constitución de carácter democrático. Se revisó ampliamente los programas educativos que estaban a cargo del Ministerio de Educación (*Monbushō*, 文部省) para evitar cualquier exageración sobre la guerra. El punto más controvertido fue la imposición del artículo nueve de la Constitución que prohíbe a Japón tener un ejército propio. Se le obligó a indemnizar económicamente a los países del Pacífico, sin embargo, una cuestión quedó pendiente; Japón no pidió disculpas oficialmente por los horrores de la guerra y si lo hizo en la memoria de los asiáticos, como una huella imborrable, persiste la desaprobación de la ocupación japonesa.²

² Véase Lucien Bianco, *Asia Contemporánea*, México, Siglo XXI, 1976, pp.238-267.

Todas estas reformas iban encaminadas a hacer de Japón un país agrícola con una fuerte dependencia en materia industrial. Sin embargo, en 1949 Mao Zedong toma el control de Beijing y declara a la parte continental, como la República Popular de China. Este avance del bloque socialista despertó la atención de Estados Unidos que veía menoscabada su presencia en Asia. El contagio del comunismo parecía incontrolable, cuando estalla la revolución en Corea y comienzan a fortalecerse los grupos pro marxistas en la Indochina Francesa.

Un Japón dependiente del exterior no formaba parte de la estrategia que Estados Unidos perseguía en el continente asiático. De manera acelerada se puso en marcha un plan de recuperación económica y se buscó asegurar un compromiso de fidelidad con la clase política japonesa, así se firma el Acuerdo de Cooperación y Ayuda Mutua, en el que Estados Unidos proporciona seguridad a Japón, a cambio del establecimiento de bases militares en las islas australes de Okinawa³.

Es así como Japón decide renunciar a cualquier aspiración armamentista, con el fin de no utilizar recursos valiosos que pudieran retrasar la recuperación. Crecer al amparo del proteccionismo comercial de la nación americana fue una oportunidad que no desperdiciaron los japoneses, en un período de cinco décadas el Producto Interno Bruto creció seis veces. Lo cual convirtió a Japón en una de las economías más fuertes del mundo. Empero, dos cuestiones quedaron pendientes: el reconocimiento constitucional de un ejército propio para Japón y la autonomía de decisiones en política exterior fuera de los intereses americanos.

Desde la década de los ochenta, el relajamiento de las tensiones internacionales era más evidente, ese clima se acelera cuando la Unión

³ Los políticos japoneses aceptaron este compromiso y en este contexto surge la “doctrina Yoshida”, en la cual Japón renuncia a cualquier aspiración armamentista y decide no escatimar ningún recurso que pudieran retrasar la recuperación.

Soviética decide realizar reformas estructurales⁴; viene la crisis y despiertan los movimientos nacionalistas. Todo parece indicar que la antigua potencia ya no podía asumir los nuevos retos; el debate sobre la hegemonía se vuelve más controvertido.

Este evento fue interpretado por los neorrealistas como el inicio de un “Nuevo Orden Internacional”⁵, por no decir “unipolar”. Donde Estados Unidos consolida una hegemonía mundial, dada la ausencia de un contrapeso político, el resultado fue un sistema altamente estable, el cual dejaba en manos de un sólo Estado la concentración del poder político, económico y militar.

Otros más optimistas en lugar de hablar de un sistema unipolar, prefieren utilizar el concepto de multipolaridad para enfatizar que ninguna nación es lo suficientemente fuerte para ejercer un dominio de alcance universal -lo cual no da ninguna garantía de que este frágil equilibrio se rompa. Esta percepción propone estudiar al mundo, a través de la existencia de tres grandes poderes económicos mundiales, cada uno con su área de influencia de alcance continental. De esta manera, América es el espacio de influencia de los Estados Unidos; Europa del Este y Norte de África quedaría reservados para la Unión Europea; el Este de Asia correspondería a Japón.

Así, muchos de los aspirantes a dejar el inminente poderío americano, auguraron escenarios más sofisticados donde sobresalía el liderazgo japonés por encima del norteamericano. Bajo esta posición, el profesor Víctor López Villafañe concebía una poderosa alianza nipo-americana con un control completo de la Cuenca del Pacífico; en este esquema Tokio estaría al mando, puesto que goza de un gran potencial tecnológico y un fuerte sector industrial. El mismo autor señala que en la década de los noventa era común hablar entre

⁴ En el área política fue la apertura democrática –*glasnov*-, y en el área económica se adoptó la economía de mercado –*perestroika*-.

⁵ Durante la década de los noventa, el presidente George Bush señala que la pérdida de poder político por parte del bloque comunista marcaba el inicio del Nuevo Orden Internacional, el cual estaría basado en el respeto a las instituciones internacionales ya establecidas, como la Organización de Naciones Unidas, el Grupo de los Siete, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, dejando ver de manera tácita que Estados Unidos ejerce un control inminente sobre dichas organizaciones.

los políticos japoneses de una *pax consortia*, la cual marcaría el nuevo eje de las relaciones entre ambos países y daría por terminada la era de *pax americana* como uno de los soportes de la nueva era mundial”⁶.

Tanto los cambios político como económicos parecían interminables. En un mundo más globalizado, las economías aparecen más ligadas unas de otras. Costosas crisis sacudieron al sistema financiero: México (1994), Asia oriental (1997), Rusia (1998), Brasil (1999, 2002), Turquía (2000) y Argentina (2001). No faltaron apelativos como efecto: “tequila”, “dragón”, “vodka”, “zamba” o “tango”, los cuales demuestran una tendencia al caos del nuevo orden económico de posguerra.

Japón no quedó inmune ante los vaivenes de la economía internacional. La crisis en Asia revela la estrecha interdependencia entre los países y muestra la falta de coordinación de políticas en materia monetaria. Después de la tormenta, la economía japonesa parece no tener el mismo dinamismo que en años anteriores. A principios del siglo XXI, la imagen que tenía Japón como *gran potencia*⁷ se ha ido desmoronando.

Por otro lado, la caída de la Unión Soviética ha generado un vacío de poder en Asia de tal magnitud que las expectativas del escenario regional se han modificado radicalmente. Los especialistas han colocado a China en segundo lugar como futura potencia. Los indicadores económicos favorecen a esta nación. Se estima que si los ritmos de crecimiento continúan constantes (superiores al 9 %), -tendencia que es muy difícil contradecir- estaríamos

⁶ Víctor López Villafañe, *La nueva era del Capitalismo, Japón y Estados Unidos en la Cuenca del Pacífico 1945-2000*, México, Siglo XXI, 1994, p. 164.

⁷ La profesora Cristina Rosas realiza una jerarquía de los actores a través de sus capacidades y vulnerabilidades. Ubica a Japón como dentro de la categoría de *grandes potencias*: “Se trata de Estados que poseen capacidades maniobra por sus características económicas, políticas y/o militares, que les permite trascender la región en que se encuentran, si bien sus políticas exteriores podrían no tener una cobertura global a diferencia de las superpotencias”. Una tarea similar nos planteamos en este trabajo, descifrar si tiene una capacidad de influencia sobre el Sudeste de Asia, sólo que nosotros asumimos el concepto de hegemonía como una capacidad de liderazgo en el plano monetario. Cfr. María Cristina Rosas, *Australia y Canadá ¿Potencias medias o hegemonías frustradas? Una visión desde México*, México, FCPyS-UNAM, 2002, p. 76.

hablando que para el año 2040, la economía china igualaría a la de Estados Unidos⁸.

En este contexto, no se prevé una alianza sino-japonesa, la cual favorecería a ambos. Quizás la cuestión más controvertida sería la repartición de los beneficios de dicha cooperación o establecer el grado de dependencia que tiene uno del otro. En cambio, la relación nipo-americana aunque no es muy antigua, es más sólida. El Partido Liberal Demócrata (PLD) ha mostrado en repetidas ocasiones su apoyo tácito a las intervenciones americanas tanto en Asia, como en el resto del mundo. Pese al rechazo de varios intelectuales⁹ al interior de Japón que critican la fuerte influencia extranjera en su país (*gaiatsu*, 外圧). Lo que es un hecho, es que al menos en los próximos años no se observa un choque frontal con el gobierno de Washington¹⁰.

China ha negado cualquier “aspiración hegemónica” y por el contrario, prefiere hablar de “una política de *status quo*”, la cual busca mantener el equilibrio de fuerzas. Así, su presencia en el ámbito internacional avanza apresuradamente, es un país con una gran extensión territorial y una población diez veces mayor a la de Japón. En el 2006, China continental ha superado a Japón y a la Unión Europea en términos de reservas internacionales con una cantidad de 708 mmd., en el 2007¹¹. En términos comerciales China parece

⁸ Manuel Lombera Martínez, “México entre las economías más dinámicas”, periódico *El Universal*, sección Finanzas, México, lunes 11 de diciembre de 2006, p. 9.

⁹ Uno de los críticos más notables es Primer Ministro Yasuhiro Nakasone (1982-1987), que en su búsqueda por “normalizar” el Estado japonés, propone la ruptura de la alianza nipo-americana y la creación del ejército con el fin de llevar a cabo una política exterior más independiente. Véase Yasuhiro Nakasone, *Japan a State Strategy for the twenty-first century*, Tr. Lesley Connors y Christopher P Hood, Nueva York, Routledge Curzon, 2002, 234 pp.

¹⁰ Japón está dispuesto ha desarrollar un “arco de libertad y prosperidad”, en el que promoverá el libre comercio y los valores democráticos. Este arco irá de Japón a Europa, pasando por Medio Oriente y el Asia Central. Ver Taro Aso, *Asian Arc of Freedom and Prosperity: Japan's Expanding Diplomatic Horizons* [en línea], Tokio, Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, Discurso en ocasión del Seminario de Instituto de Relaciones Internacionales de Japón, 30 de 2006, p. 2, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/announce/fm/aso/speech0611.html>, [consulta: 15 de diciembre de 2007].

¹¹ A partir de 1999 se observa una clara tendencia de China a incrementar sus reservas y desplazar a Japón como el principal acreedor dentro del Fondo Monetario Internacional. En 2007, Japón registra 581 mmd y la zona euro representada por el Banco Central Europeo

estar a la par con Japón, con un comercio de 1,155 mmd contra 1,079 mmd respectivamente¹².

La economía japonesa sigue siendo la tercera más grande del planeta con una producción anual de 4, 666 mmd, sólo detrás de la Unión Europea y Estados Unidos que registran un Producto Interno Bruto (PIB) del orden de 12, 213 mmd y 11,678 mmd respectivamente. Si refrendamos esta información con los países europeos, la producción nipona es dos veces mayor a la de Alemania (2, 351 mmd), a la de Inglaterra (1, 875 mmd) o a la de Francia (1, 838 mmd)¹³. En comparación con China, el PIB de Japón es tres veces mayor y la producción *per capita* japonesa es 28 veces más grande¹⁴.

Japón es la quinta potencia en inversión extranjera directa (IED) con 30, 955 miles de millones de dólares para el 2004, (detrás de Estados Unidos, Francia y Canadá). Y en el 2005, ocupó el segundo lugar como donador a la Asistencia Oficial para el Desarrollo con 8,905.55 millones de dólares, por debajo de Estados Unidos¹⁵.

Dentro del mecanismo de Naciones Unidas, Japón es el segundo país que más aporta a la Organización, con 19.46%; después de Estados Unidos (22.00%)¹⁶. Además, Japón es miembro activo de la Organización para la

mantiene 122 mmd. Véase Fondo Monetario Internacional, Dirección URL: <http://ifs.apdi.net/imf/logon.aspx>, [consulta: 22 de mayo 2007].

¹² Datos comparativos obtenidos de ANSEA-Japan Centre, *Información Estadística* [en línea], Dirección URL: [http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index\(06\).html](http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index(06).html), [consulta: 20 de febrero de 2007]

¹³ Cifras del 2004 obtenidas de *ibidem*.

¹⁴ Japón es uno de los países que registra uno de los PIB *per capita* más altos del mundo, debido a la sobrevaloración del yen. Se estima por ejemplo, para el 2004 su PIB *per capita* nominal fue de 36,500 dólares, mientras que el real fue de 29,600 dólares. Cfr. Keizai Koho Center, *Japan 2006, An International Comparison* [en línea], Tokio, Tokio Sevice Ltd., diciembre 2005, 69 pp. URL: <http://www.kkc.or.jp/english/activities/publications/aic2006.pdf>, [consulta 23 de febrero de 2007].

¹⁵ Ministry of Foreign Affairs (MOFA), *Diplomatic Blue Book* [en línea], Tokio, 2006, p. 195, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2006/13.pdf>, [consulta 2 de mayo de 2007].

¹⁶ Pese al porcentaje tan alto de aportación dentro del mecanismo de Naciones Unidas, Japón va al corriente de sus deudas con medio año de retraso es decir, debe 166 millones de dólares. En cambio, Estados Unidos debe una cantidad de 675 millones de dólares, lo cual equivale a casi tres años de retraso. Véase Naciones Unidas, "Estado de las cuotas al 30 de junio del 2006", Nueva York, p. 8 y 9, Dirección:

Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) desde el 28 de abril de 1964 y de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Además es miembro del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).

Este enorme peso en ámbito económico le ha ganado a Japón el adjetivo de “gigante económico, enano político”, debido a que su participación en los asuntos internacionales es mínima. Es miembro del G-8 junto con Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Francia, Alemania, Italia y Rusia; sin embargo, Japón sigue sin ocupar un lugar como Miembro Permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, ni es parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Para Japón, el tema de una dominación más allá de sus fronteras nacionales parece complejo. Pese a que este país ha desplegado diferentes mecanismos de integración económica para Asia, como la esfera de coprosperidad para Asia, el “modelo de los gansos voladores” o la ayuda a través de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA). En situaciones claves, no ha sabido ejercer un liderazgo que demanda la región y por el contrario, reafirma su alianza con los Estados Unidos¹⁷. Esto sugiere que, el ritmo del incremento de poder económico no ha correspondido con la afirmación de un poder político.

En definitiva, la posición de Japón como una hegemonía mundial es altamente controvertida. En Asia, no parece que exista un liderazgo lo suficientemente fuerte para ocupar el vacío que ha dejado la Unión Soviética. Japón sería un buen candidato a ocupar dicho puesto, si es que tiene la determinación de hacerlo. Desde una concepción tradicional, para que un país

<http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/cuotasjunio2006.pdf>, [consulta: 2 de mayo de 2007].

¹⁷ Para el realismo político, el poder se mide en términos absolutos, como señala Morgenthau: el poder es la capacidad de influencia sobre otros actores en congruencia a los intereses nacionales. En este sentido, apoyar a Estados Unidos en los momentos más duros de la recesión, tuvo un gran impacto negativo en el crecimiento económico japonés. Hans Morgenthau J., *Política entre las naciones*. Tr. F. Cuevas Casino, Buenos Aires, s/editor, 1963, de la tercera edición Inglesa, p.52-53 y 58-59, *loc. cit.* Celestino del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, Serie de Relaciones Internacionales, 1994, tercera edición, p. 137.

sea considerado como hegemón, no bastará se una potencia económica o un líder en la contribución a la Asistencia Oficial para el desarrollo, si esta capacidad no se traduce en influencia política palpable sobre los países vecinos.

En este orden de ideas, Japón pudo consolidarse como hegemonía, a través de su potencial económico, el cual debe ir acompañado de un mínimo de liderazgo político que este dispuesto a potenciar, es decir, que le permita asumir un papel más protagónico en el ámbito mundial. Para Kindleberger, la hegemonía de cualquier país se materializa en los momentos más severos de las crisis monetarias y financieras internacionales, su papel internacional es reconocido por todos dada su capacidad de estabilizar los mercados. Sin embargo, antes de pasar al estudio de este concepto, presentaremos algunos otros enfoques sobre el concepto de hegemonía.

1.2. Diversos enfoques sobre el concepto de hegemonía

El término hegemonía proviene de la locución griega *hegemonia* que significa “dirección suprema” y fue utilizado para designar la autoridad suprema que tenían los jefes de los ejércitos griegos, también llamados hegemonos, guías o líderes.¹⁸ Dentro de las Ciencias Sociales, el término hegemonía ha sido utilizado ampliamente para designar el lugar preponderante que ocupa una persona, una clase, una nación, un Estado o un grupo de Estados sobre otros actores en el ámbito político, militar, económico o ideológico. No obstante la diversidad de conceptos, la noción de hegemonía tiene básicamente dos acepciones: la primera se refiere al orden interno de un país y señala la prevalencia política y económica de una clase social dominante, mientras que la segunda se plantea como la proyección de un Estado en el orden internacional. En concordancia con lo anterior, abordaremos el término de hegemonía desde la perspectiva marxista y de la teoría de las Relaciones Internacionales.

¹⁸ Véase Norberto Bobbio, *Diccionario de política*, México, Siglo XXI, 1997, vol. 1. p. 746, Salustiano del Campo; Juan F. Marsal; José A. Garmendia, *Diccionario de Ciencias Sociales*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1975, vol.1. p. 993.

1.2.1. La hegemonía desde el enfoque marxista

Para la tradición marxista-leninista y en especial para el politólogo Antonio Gramsci, el concepto de hegemonía tiene su fundamento en la ideología, este es un proceso en el cual el proletariado decide convertirse en clase dirigente y dominante, a través del reconocimiento de su condición de subordinación¹⁹. Para el desarrollo del concepto de hegemonía, Gramsci se inspira en la obra Lenin *Imperialismo fase superior del Capitalismo*, en la que identifica las distintas formas de dominación ideológica, aunque en la obra de Lenin, son escasas las referencias al término hegemonía.

Uno de los méritos de Gramsci es romper con el marcado determinismo económico del pensamiento marxista, es decir, la subordinación de la superestructura a la base económica, al concentrarse en el papel de la ideología y la cultura como herramientas para el cambio social, a través de la articulación de un concepto político-cultural. De esta manera, la base metodológica de Gramsci es la relación dialéctica entre hegemonía (consenso-apoyo), y dominación (coerción- fuerza). Al redefinir hegemonía como 'un liderazgo intelectual y moral', dirigido por intelectuales orgánicos y tradicionales. Los primeros representan el interés de clase trabajadora, al crear en el proletariado una conciencia de explotación y dominación capitalista, los segundos apoyan los intereses de la burguesía. Desde la perspectiva marxista, la importancia de la ideología en la práctica revolucionaria es un proceso semejante a la adquisición de cultura. La cultura es un producto político de intelectuales, "desarrollar la educación del pueblo a través de la educación y endoctrinamiento ideológico".²⁰

En la sociedad de clases, la supremacía de una clase social se ejerce siempre mediante las modalidades de dominio y hegemonía. El primero se

¹⁹ Véase Rodrigo Borja, *Enciclopedia de la política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, vol. 2, p. 743.

²⁰ Neil J. Smelser, y Paul B. Baltes, *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, Amsterdam, Elsevier, 2001, vol. 10, p. 6642.

utiliza contra los grupos antagonistas a través de los aparatos coercitivos de la sociedad política. La segunda se logra con el apoyo de los grupos sociales aliados o neutrales, mediante los “aparatos hegemónicos” de la sociedad civil. “Una conjugación de fuerza y de consenso, de dictadura y de hegemonía está en la base de todo Estado”²¹, pero la proporción entre los dos elementos varía en razón del grado de desarrollo de la sociedad civil.

De esta manera, Gramsci realiza una distinción entre sociedad civil y sociedad política. La primera está formada por afiliaciones voluntarias o al menos, por decisiones racionales y no coercitivas, como es el caso las escuelas, las familias y los sindicatos. La segunda está integrada por instituciones estatales como el ejército, la policía y la burocracia central, cuya función dentro del Estado es la dominación directa. En este sentido, la cultura funciona en el marco de la sociedad civil, donde no se ejerce la dominación, sino el consenso. La hegemonía es la supremacía cultural o la dominación no coercitiva, sino ideológica por parte de la clase prevaleciente.²²

Así, Gramsci imprime en el término de hegemonía la idea de educación para la revolución. El camino para la consolidación de la dictadura del proletariado debe conseguirse a través del control del aparato hegemónico, denominado Estado. La hegemonía del proletariado es la materialización de la teoría y representa la construcción de una sociedad con una estructura económica y política reformada.²³

²¹ Norberto Bobbio, *op. cit.*, p. 747.

²² Edward W. Said, *Orientalismo*. Tr. María Luisa Fuentes, Al Quibla, Madrid, 1990, p. 25.

²³ Nicos Poulantzas, *Hegemonía y dominación en el estado moderno*, México, Siglo XXI, 1986, séptima edición, p.44.

1.2.2. La hegemonía desde el enfoque de las Relaciones Internacionales

Dentro de la teoría de las Relaciones Internacionales, el término hegemonía se utiliza para designar “la supremacía de un estado-nación o de una comunidad político-territorial dentro de un sistema”.²⁴ En este sentido, la potencia hegemónica ejerce sobre el conjunto de los demás Estados una preeminencia no sólo militar, sino también económica y cultural, en virtud de su prestigio. Este vocablo no es parte del derecho público, ni del derecho internacional; sino se refiere a una relación de poder interestatal que prescinde de una reglamentación jurídica precisa.²⁵

El debate sobre hegemonía también gira en torno a la dicotomía consenso-dominación. Por un lado, hegemonía se interpreta como “una influencia particularmente fuerte que se ejerce sin el recurso directo a las armas o la fuerza”. Y por otro lado, el concepto de hegemonía se acerca más al dominio sustentado por el aparato militar. Desde esta perspectiva, la historia de las Relaciones Internacionales se caracteriza por una constante lucha por el poder absoluto y el control de los demás estados, marcado por ciclos de desequilibrios y equilibrios hegemónicos.

Para el realismo político, la noción de hegemonía está ligada con el Estado y el ejercicio del poder, en sí mismo. Parafraseando al cientista Hans Morgenthau, “el poder es la capacidad psicológica que tiene un actor para manipular el comportamiento de otros de acuerdo a sus intereses”²⁶. En este sentido, el dominio se ejerce en términos absolutos, por lo que no se puede hablar de una dominación económica; si esta no va acompañada de una capacidad de persuasión que esta dada por el aparato militar. De tal forma que las agrupaciones militares con frecuencia adquieren los apelativos de hegemonía, tal es el caso de la “hegemonía hemisférica” (Tratado de la

²⁴ Norberto Bobbio, *op. cit.*, p. 746.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Véase Celestino del Arenal, *op. cit.* p. 135 y 136.

Organización del Atlántico Norte), la “hegemonía continental en América” (a través del Sistema Interamericano de Seguridad) o la “presencia hegemónica de Estados Unidos en Asia”, (por medio de los convenios de seguridad con Japón y Taiwán)²⁷.

Si destacamos el papel del Estado como el único actor capaz de desplegar una dominación coercitiva, acompañada de los otros elementos que componen el poder y su conducta está guiada por el interés nacional, expresado como lo objetivamente necesario para un Estado en un momento determinado. Podemos observar dentro del sistema internacional, la existencia de ciertas potencias o “estados que establece las reglas del juego y que disponen de recursos y son capaces de movilizarlos para defender dichas reglas”²⁸. Mismas que podrían ser llamadas como potencias hegemónicas y que para la especialista Esther Barbé este calificativo es aplicable a Estados Unidos, partiendo en su capacidad para imponer las reglas del juego en el terreno económico y en el terreno político-militar. Siendo Estados Unidos la única potencia con influencia suficiente para determinar la estructura de poder en todos los ámbitos -políticos, militar, económico-, durante un cierto período de tiempo²⁹. En otras palabras para el realismo político, la hegemonía tiene cuatro elementos: a) el Estado como ejecutante del poder; b) un Estado ejerce una hegemonía en tanto que es un poder no sometido a otro poder, c) la dominación se sustenta con el aparato armamentista y va acompañado de una influencia política y económica; finalmente d) la hegemonía se asocia con una zona de influencia “reconocida”.

Sobre este último, el especialista Adolfo Tomás Amadeo señala que el prestigio es fundamental para una potencia hegemónica: “Si las acciones del líder comenzarán a ser sospechadas por el resto de los Estados como ‘egoístas’ o contrarias a los intereses del sistema, se produciría un importante

²⁷ Véase Esther Barbé, *Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 1995, primera edición, p. 147.

²⁸ Esther Barbé, *op. cit.*, p. 147.

²⁹ *Ibidem*.p. 149.

deterioro del poder de liderazgo, aún en el caso en que no se observase una disminución en la capacidad material del poder hegemónico”³⁰.

También dentro de la acepción político-militar, encontramos la categoría de *hegemonismo*, interpretada por el gobierno chino como aquellos comportamientos diplomáticos y militares, llevados a cabo por el social-imperialismo de la URSS sobre sus satélites (Cuba, Vietnam), con el fin de imponer progresivamente el liderazgo soviético, invocando a la teoría de la soberanía limitada para intervenir en los asuntos internos de los Estados y limitando la libre autodeterminación de los pueblos.³¹

Para la corriente neorrealista, la noción de hegemonía es indispensable para entender la estructura del sistema. Uno de los primeros en estudiar este concepto es el especialista Robert Gilpin con la “teoría de las guerras hegemónicas”, en la cual se destacan las alianzas y la desigual distribución de recursos durante las guerras del Peloponeso. Dicha teoría parte de tres principios: a) una guerra hegemónica es distinta de otras categorías de guerra y es causada por grandes cambios en las relaciones políticas, estratégicas y económicas; b) las relaciones entre los estados individuales pueden ser concebidas como un sistema, el comportamiento de los estados está determinado en gran parte por la interacción estratégica; c) las guerras hegemónicas amenazan y transforman la estructura del sistema internacional, donde la jerarquía del poder y las relaciones entre los estados está en juego.³²

Posteriormente, el cientista Robert O. Keohane engloba el concepto en lo que el denomina regímenes internacionales: “conjunto de principios normas, reglas y procesos de toma de decisiones implícitas o explícitas alrededor de las

³⁰ Adolfo Tomás Amadeo, “La crisis asiática y el concepto de hegemonía regional: otra perspectiva sobre la recuperación” [en línea], Argentina, *Asia y Argentina*, Panorama de la Economía Internacional No.3, Centro de Economía Internacional, Secretaría de Relaciones Económicas Internacionales, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, mayo 1999, p.4, Dirección URL: <http://www.asiayargentina.com/pdf/27-amadeo.PDF>, [consulta: 15 de marzo de 2007].

³¹ Norberto Bobbio, *op. cit.*, p. 747 y Rodrigo Borja, *op. cit.*, p. 743.

³² Robert Gilpin, “The Origin and Prevention of Major Wars”, en *Journal of Interdisciplinary History*, vol. 18, no. 4, primavera, 1988, pp. 591-613.

cuales las expectativas de los actores convergen en un área dada de las relaciones internacionales”³³. De este contexto, un estado hegemónico es aquella nación poderosa que tiene el suficiente poder “como para mantener las reglas esenciales que gobiernan las relaciones interestatales, y está dispuesto a hacerlo”.³⁴ En este sentido, la potencia hegemónica mantiene un control político y económico, capaz de estabilizar o desestabilizar el sistema. Establece relaciones de poder en un balance que le beneficia y que por lo tanto, le faculta sobre el uso del poder político y riqueza mundiales bajo un marco institucionalizado. Para que este sistema se mantenga es necesaria la presencia de una hegemonía continua.

1.3. Kindleberger y la Teoría de la Estabilidad Hegemónica

Las aportaciones teóricas del profesor Charles P. Kindleberger no son recientes, ni desconocidas. Durante su vida como profesor de la Universidad de Berkeley escribió alrededor de treinta libros sobre diversas áreas del pensamiento económico. De los cuales dos obras son fundamentales para la Teoría de la Estabilidad Hegemónica: *La Crisis Económica de 1929-1939* y *Manías, pánicos y cracks: El mundo en caos*.

En su libro *La crisis financiera 1929-1939*, destaca que después de la Primera Guerra Mundial, las economías europeas y sobre todo Alemania tiene que enfrentar onerosas deudas como motivo de las reparaciones de guerra. Esto llevó a un ciclo en el que la inflación que se volvió incontrolable y los bancos centrales empezaron a devaluar sus economías y a subir las tasas de interés para evitar la pérdida de activos. En ese tiempo, los bancos europeos decidieron regresar al patrón oro, porque consideraban que era la forma más

³³ Stephen D. Krasner (ed.), *International Regimes*, Ithaca, Cornell University Press, 1983, p.2. Citado en Robert Owen Keohane, *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*, New Jersey, Princeton University Press, 1984, p. 57.

³⁴ Robert Owen Keohane, *op. cit.* Citado por Mateos Cibrián, Santiago. "Las debilidades del poder japonés. El conflicto burocrático en la política exterior en Japón. Estudio de caso de la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD), México, El Colegio de México, 1992, p. 20

segura para mantener sus reservas. Sin embargo, el oro simplemente no era suficiente para garantizar el intercambio comercial. En ese tiempo era necesario que las fuentes de financiamiento se mostrasen accesibles para apoyar los proyectos productivos a largo plazo, lo cual no sucedió y por el contrario, después de un breve lapso de bonanza en 1925, se experimenta un período de contracción del crédito. La falta de una demanda de bienes, afectó el mercado de materias primas y por lo tanto dificultó la recuperación.

En 1929, la crisis se volvió incontrolable, en ese momento, Inglaterra ya no era capaz de mantener el sistema monetario internacional y Estados Unidos no asumió las responsabilidades como prestamista. La falta de voluntad americana trajo consigo una larga recesión durante la década de los treinta. En Europa, el descontento entre la población era notable, los nacionalismos se exacerbaban y surge el rearme³⁵.

Todo parece indicar que cuando Kindleberger decide estudiar las causas de la crisis del período entre guerras, no se propuso como tarea explícita la creación de una teoría para las crisis financieras. Desde la primera vez que publica su libro en 1973, establece tres elementos que debe de llevar a cabo un Estado para generar estabilidad en el sistema:

- a. Mantener un mercado relativamente abierto para los productos con problemas.
- b. Promover un liderazgo contracíclico de largo plazo.
- c. Controlar la tasa de interés bancaria durante la crisis³⁶.

Trece años después, a partir del gran debate que se suscita, decide ampliar y revisar su obra, señalando que el prestamista de último recurso debe asumir en los momentos más severos de la crisis cinco responsabilidades:

³⁵ Kindleberger no asegura que el rearme sea una medida tendiente a la reactivación del ciclo económico. Lo que el autor plantea es que el descontento generalizado llevó a que el fascismo y nazismo adquirieran fuerza. Charles P. Kindleberger, *La Crisis Económica 1929-1939*, Tr. Lluís Argemí D'Abadal, Barcelona, Ed. Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, 1985, edición revisada y ampliada de University of California Press, pp. 327-338

³⁶ Charles P. Kindleberger, *The World in Depression 1929-1939*, Berkeley, University of California Press, 1973, p. 292, (versión en inglés). En adelante, sólo haremos referencia a la versión revisada y actualiza de 1985.

1. Mantener un mercado relativamente abierto para los productos con problemas.
2. Proporcionar préstamos a largo plazo anticíclos, o por lo menos estables.
3. Estructurar un sistema relativamente estable de tipos de cambio.
4. Asegurar la coordinación de las políticas macroeconómicas.
5. Actuar como prestamista de última instancia, por medio del descuento o de otras formas, proporcionando liquidez en las crisis financieras.³⁷

Esta aportación fue de tal trascendencia que Kindleberger es considerado como el padre de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, aunque dicho autor mantuvo siempre sus reservas frente al empleo del término hegemonía, por los abusos que se le podrían dar. Prefería utilizar la expresión de “líder prestamista de último recurso”³⁸.

Kindleberger como parte complementaria a sus estudios sobre las crisis financieras, publica su libro *Manías, pánicos y cracks: El mundo en caos*, donde estudia el comportamiento del mercado bursátil a través de la teoría del caos y de una visión cíclica de la crisis financiera. De manera metafórica, identifica tres fases del ciclo económico: la fase de expansión o fase maníaca, donde “la gente que dispone de metálico o de crédito utiliza el dinero o lo toma prestado para comprar propiedades inmobiliarias o activos financieros difícilmente convertibles en efectivo”. La segunda fase de agotamiento del ciclo económico, donde los actores entran en pánico: “los inversionistas convierten sus activos inmobiliarios o financieros a dinero o a reembolso de la deuda”, todo esto desemboca en un resultado no deseado por todos los participantes: “un crack en los precios de bienes, casas, edificios, terrenos, acciones o bonos, en pocas palabras, en lo que haya construido el objeto de la manía”³⁹.

³⁷ Charles P. Kindleberger, *La Crisis Económica 1929-1939*, op. cit., p. 340.

³⁸ “Los politólogos se refieren a la posición de liderazgo de un simple país llamándole 'hegemonía', yo [Kindleberger] prefiero pensar en 'responsabilidad'. *Ibidem*

³⁹ Charles P. Kindleberger, *Manías, pánicos, y cracks: Historia de las crisis financieras*, Buenos Aires, Ariel, 1991, primera edición, p. 21.

Kindleberger apoya las investigaciones del economista Hyman Minsky que sostiene que el sistema financiero es frágil, inestable y propenso a la crisis⁴⁰, ya que los movimientos en la cantidad del circulante o en las tasas de crédito bancario (tasa de descuento) no siempre restablecen la confianza en los mercados. Esta es la razón principal de la creación de los Bancos Centrales, los cuales surgieron de la banca privada, para imponer un control a la inestabilidad del crédito⁴¹.

De la misma forma, Kindleberger rechaza que la racionalidad sea aplicada a los mercados financieros, por lo que hay una falacia de composición, ya que si bien se podría pensar que la búsqueda del bienestar propio de cada hombre genera un bienestar común; en el sistema internacional, cada país al procurar su propio bien -mediante un arancel, la depreciación de la moneda o el control del tipo de cambio- puede afectar el bienestar de los demás en una cantidad mayor de la que obtiene⁴².

Es así como el comportamiento de los mercados internacionales puede interpretarse como un clásico juego de suma cero, donde cualquier participante que adopte una solución a largo plazo encontrará que otros países intentan aprovechar las ventajas de dicha decisión. Las crisis financieras se agudizan precisamente por esta “racionalidad de rebaño”, en la que los individuos

⁴⁰ El economista Hyman Minsky describe el proceso de la deuda de la siguiente manera: “1) las ‘finanzas de cobertura’, en las que una compañía toma dinero a préstamo contra un flujo de capital relativamente asegurado; 2) las ‘finanzas especulativas’ que no están cubiertas por recibos visibles y en las que una compañía tiene que confiar en renovar viejas deudas o en contraer otras nuevas; 3) las ‘finanzas Ponzi’, (*sic.*) en las que la deuda puede liquidarse sólo en el caso de que la compañía logre vender un activo a un precio revalorizado (...) la *finanza Ponzi* conlleva a una implicación de fraude o estafa, cuando la definición podría aplicarse al préstamo para la construcción normal o corriente”; *loc. cit.* Charles P. Kindleberger, *La Crisis Económica 1929-1939*, *op. cit.*, pp. 86-87.

⁴¹ En el mismo sentido, Eugenio Domingo Solans describe que el Sistema Europeo de Bancos Centrales de la Comisión Económica Europea (actualmente Unión Europea) no se creó con el objetivo de obtener una inflación moderada, sino generar estabilidad. “La estabilidad es un prerrequisito para la eficiencia. Si los semáforos no están bien sincronizados, si emiten señales equivocadas; el tráfico no es fluido. Los semáforos de los mercados son los precios que en un escenario de estabilidad, están descoordinados, emiten señales equivocadas e inducen a la toma de decisiones erróneas”. Eugenio Domingo Solans, “Prólogo”, en Rosa María Piñón Antillón (coord.), *Uniones Monetarias e Integración en Europa y las Américas*, México, FCPyS-UNAM, Delegación de la Comisión Europea en México, 2000, p. 10.

⁴² Charles P. Kindleberger, *La Crisis Económica 1929-1939*, *op.cit.*, p. 30.

adaptan su comportamiento al de los otros integrantes del mercado y se dedican a imitar las acciones de los demás. En los momentos de tensión se necesita un líder que imponga orden y genere armonía en el sistema.

En contraste con las fuertes críticas al libre mercado, Kindleberger no se opone tajantemente a sus fundamentos, señala que normalmente se puede confiar en los mercados para decidir la distribución de los recursos y bajo ciertos límites atribuirles, la distribución de las rentas. Sólo que en algunos casos, estos mercados se convierten inestables y requieren de cierta ayuda⁴³

A través del estudio de la historia económica, señala varios momentos en los que es necesaria la presencia de un líder prestamista de último recurso. El país que asuma este rol debe estar preparado para “frenar la huida en los activos financieros reales e ilíquidos hacia la liquidez, haciendo que haya más efectivo disponible”⁴⁴. Eichengreen señala la función del líder hegemónico frente a un retiro masivo de divisas (*self-fulfilling bank run problem*):

Un banco por ejemplo donde se solicitan y otorgan préstamos a corto, mediano y largo plazos, los depositantes obtiene cierta ganancia debido a la tasa de interés prevaleciente. Sin embargo, frente a una caída financiera se genera la desconfianza y los depositantes corren a cambiar sus depósitos por dinero líquido, se hacen largas filas afuera del banco, hasta el punto en el que los últimos acreedores se van con las manos vacías. El resultado de esta carrera obliga al banco a la insolvencia, los proyectos a largo plazo se ven coartados, que de no haber sido por la inquietud o temor de los acreedores, el banco funcionaría en condiciones rentables y solventes⁴⁵.

No se puede determinar quién debería de asumir estas funciones estabilizadoras en los momentos de crisis, ya que no basta la capacidad, sino la

⁴³ Charles Kindleberger, *Manías, pánicos y cracks*, op. cit., p. 22-23.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 211.

⁴⁵ Barry Eichengreen, *Hegemonic Stability Theory and Economic Analysis: Reflections on Financial Instability and the Need for an International Lender of Last Resort* [en línea], Berkeley, Institute of Business and Economic Research, Center for International and Development Economics Research, University of California, Paper 96080, 1996, p 5. Dirección URL: <http://repositories.cdlib.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1034&context=iber/cider>, [consulta: 23 de abril de 2007].

determinación para desempeñar dicho liderazgo. Para Barry Eichengreen, Estados Unidos desempeño la función como líder prestamista de último recurso durante la crisis mexicana de 1994, debido a que el desplome de su socio económico aumentaría el flujo de inmigrantes que cruzarían la frontera:

Así Eichengreen nos explica que México antes de la crisis, tenía 20 mil millones de dólares en títulos de deuda y sólo 8 mil millones en reservas extranjeras. Mientras que los inversionistas continúen manteniendo su deuda, los 8 mil de millones que el país tiene en moneda extranjera son suficientes para mantener el servicio de la deuda indefinidamente, otorgando a los inversionistas una atractiva ganancia. Pero si los inversionistas como grupo demanda que sus bonos se han pasados a efectivo en moneda extranjera, el gobierno sólo tiene las reservas suficientes para satisfacer el 40 por ciento de ello, y el resto se tiene que embargar⁴⁶.

No es de extrañar por lo tanto que los estudios de Kindleberger fueran objeto de innumerables críticas, expertos en teoría monetaria como el teórico Milton Friedman, negaron la noción que los mercados fueran intrínsecamente inestables. Argumentando que la teoría económica en general y la teoría de los mercados eficientes en particular son poderosos fundamentos para suponer que el mercado es estable eficiente y que opera adecuadamente y que los efectos de contagio son negables. Cuando los mercados no funcionan, es porque los gobiernos intervienen bajo la aventura de ser un prestamista de último recurso, no tanto por la ausencia de un líder hegemónico⁴⁷.

Para el teórico de la interdependencia, Robert Keohane, “la crisis de 1929 es el reflejo de una inadecuada cooperación en materia económica internacional y desequilibrios históricos específicos, más que falta de un liderazgo regional”⁴⁸. Sin embargo, Kindleberger también había considerado la cooperación, haciendo especial hincapié en que: “puede ser satisfactorio

⁴⁶ Barry Eichengreen, *op. cit.*, p. 6.

⁴⁷ Barry Eichengreen, *op. cit.*, p. 7.

⁴⁸ Robert Keohane, *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton, University Press, 1984, p. 14.

conceptualmente un acuerdo en que todos los países adopten una estrategia a largo plazo, pero seguramente esto implicará grados distintos de sacrificio por parte de los distintos jugadores en determinados momentos”⁴⁹

El especialista Eichengreen señala que un punto débil de la teoría de la estabilidad hegemónica es que no se ha reunido la evidencia histórica suficiente para comprobar que las cinco responsabilidades son aplicables a otros países, en diferentes tiempos⁵⁰.

La figura de Kindleberger nunca pasó desapercibida, en el plano económico fue ampliamente criticado porque señalaba que los mercados bursátiles eran frágiles e inestables; en lo político fue aplaudido y elogiado porque justificaba la existencia de un líder hegemón para generar estabilidad dentro del sistema.

Estos argumentos fueron utilizados por sus contemporáneos para justificar no sólo la presencia, sino la intervención de Estados Unidos, en el orden internacional con el fin de garantizar la seguridad, la libertad y así evitar el conflicto entre los otros actores. La influencia de Kindleberger a la teoría de la Relaciones Internacionales generó tres grandes vertientes: el Neorrealismo, el Neoliberalismo y la Teoría de la Estabilidad Hegemónica.⁵¹

El Neorrealismo, representado por Kenneth Waltz, Joseph Grieco o Robert J. Art, es la continuación de la escuela clásica, en la que el poder y la anarquía son las características principales de la política internacional. Los Estados actúan en términos de poder e independencia. Los estrategas políticos están siempre en la búsqueda de mayor libertad, seguridad, prosperidad y poder en sí mismo. La búsqueda del poder es el común denominador entre los Estados, dependiendo del contexto las capacidades de los Estados como las militares, económicas y tecnológicas, pueden ser intercambiadas entre los participantes. Así, el poder económico puede intercambiarse por riqueza, la

⁴⁹ Charles P. Kindleberger, *La crisis económica de 1929-1939*, op. cit. p. 31

⁵⁰ Barry Eichengreen, op. cit. p. 3

⁵¹ Véase Qingxin Ken Wang, *Hegemonic cooperation and conflict: Postwar Japan's China policy and the U.S.*, Westport, Praeger, 2000, p. 6-9.

riqueza por poder militar, etc. Para esta corriente, la ausencia de poder militar no es un limitante para ejercer una dominación. Los Estados al actuar en términos de sus intereses son individualistas, por lo que no confían en la cooperación o interdependencia, ya que esta genera una excesiva dependencia respecto a los socios y reduce la autonomía de los Estados.

La corriente Neoliberalista, considera que la esencia de la política internacional no está en el temor a la guerra, ni en la capacidad militar de los Estados. En especial, los politólogos Robert Keohane y Joseph Nye sugieren que el sistema internacional se caracteriza por una “compleja interdependencia”, en el que un Estado a través de múltiples canales de cooperación logra obtener sus intereses. El poder se diluye y todos los Estados tienen distintos grados de susceptibilidad y vulnerabilidad, dada la desigual distribución de los recursos del poder, esta red de intereses teje una interdependencia asimétrica, en el que los beneficios de la cooperación se distribuyen también de manera heterogénea.

Para la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, el equilibrio es una opción lógica cuando los Estados se preocupan por su auto-preservación. En estas condiciones, la seguridad internacional de los Estados puede funcionar mejor a través de alianzas con un Estado más poderoso. Aliarse con los “triunfadores” permite a los más débiles evitar ser subyugados por otros Estados ajenos y a cambio de eso ceden algunas de sus capacidades. Esto da como resultado una estructura jerárquica en el sistema internacional donde el Estado más poderoso o hegemón reina.

Se ha señalado que para Kindleberger, el hegemón tiene un carácter altruista y benevolente, este no es indispensable para la creación de un régimen político internacional, sino más bien su función es dar estabilidad al sistema económico internacional. La presencia de dicho líder se reconoce por su voluntad y capacidad para asumir las responsabilidades de prestamista de último recurso y ello garantizará la apertura económica, paz y seguridad. En contraste, Robert Gilpin observa al hegemón como egoísta e interesado, ya que se aprovecha de sus capacidades y la estructura desigual del sistema para

influir sobre las decisiones de otros Estados, siguiendo este postulado como el profesor Wang señala que los Estados débiles pueden aliarse con el fin de erosionar la capacidad estabilizadora del hegemon⁵².

Después de abordar las diferentes percepciones que se le dan al concepto de hegemonía, consideramos que la política exterior de Japón merece un tratamiento especial debido a que su influencia no se ejerce por las vías tradicionales del poder como la fuerza o la disuasión política. En este sentido, cualquier interpretación de Japón como hegemonía debe partir del hecho de que es un líder mundial en el ámbito comercial, inversión extranjera directa y Asistencia Oficial para el Desarrollo. Lo que destacamos en esta investigación es que el poder económico puede ser completado con un liderazgo financiero.

Por otro lado, nos hemos apartado del paradigma de la interdependencia, el cual enfatiza la cooperación entre los Estados. Coincidimos de alguna manera con la académica María Elena Romero Ortiz en que “la asistencia internacional japonesa para el desarrollo está estrechamente vinculada con su estrategia de seguridad económica; y al mismo tiempo cumple con los objetivos de su propio interés nacional”⁵³. Nuestra propuesta gira en torno a la formación de mecanismos económicos distintos a los ya consolidados.

Dado los diferentes tratamientos que se le han otorgado a la Teoría de la Estabilidad Hegemónica, hemos escogido los fundamentos de base de Kindleberger -las cinco responsabilidades del líder prestamista de último recurso- para analizar el liderazgo de Japón dentro del Sudeste Asiático. Sólo que antes de pasar a la reflexión sobre dicho concepto, es pertinente hacer hincapié en la fortaleza de la economía japonesa, toda vez que ella se derivan en buena medida los principios de actuar de Japón como hegemon regional e incluso mundial, si es que esta nación se lo propone.

⁵² *Ibidem*.

⁵³ María Elena Romero Ortiz, *La asistencia japonesa para el desarrollo, una estrategia de su política de seguridad económica*, México, FCPyS-UNAM, tesis para obtener el grado de doctorado, 2004, p. 5.

SEGUNDO CAPÍTULO

JAPÓN VISTO DESDE DENTRO: ¿UN HEGEMÓN ECONÓMICO?

“Es difícil imaginarlo, pero un país cuyo crecimiento de productividad se retrasa el uno por ciento con respecto de otros países, en un siglo puede convertirse, como le ocurrió a Inglaterra, de indiscutible líder industrial del mundo en la mediocre economía que es en la actualidad”⁵⁴

⁵⁴ Del historiador Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Tr. J. Ferrer Aleu, Barcelona, Ed. Debolsillo, Colección Ensayo - Historia, 1994, segunda edición, p. 695. Utilizamos esta cita, para señalar como una disminución en las tasas de crecimiento puede dañar gravemente a un país. No obstante, hay que precisar que la economía británica se caracteriza actualmente por ser una de las más sólidas y dinámicas en el continente europeo.

2. Japón visto desde adentro: ¿un hegemon económico?

Como hemos analizado en el capítulo anterior, Japón es un Estado *sui generis*, no cuenta con un aparato militar combativo y en algunos aspectos parece no poseer una política exterior independiente. No obstante, Japón ha creado una extensa zona de influencia distinta a la de la concepción clásica del poder, en el que sus empresas se han caracterizado por su capacidad de integrar a las diferentes economías del Sudeste de Asia.

El potencial económico es un factor que en un momento determinado puede llevar a que Japón se consolidase como hegemonía. En este sentido, se esperaba que el rápido crecimiento de posguerra y el liderazgo en la producción de tecnología de punta proyectaran a Japón como potencia. El nuevo siglo parecía tener preparado otro panorama, ya que la economía japonesa parecía estar enfrascada en un profundo letargo y se negaba a tener el mismo dinamismo de antaño.

Por consiguiente, consideramos que es necesario estudiar el desempeño económico de Japón, ya que no se puede aspirar a ejercer un dominio exterior, sin antes resolver los problemas que se tienen al interior. Tal como lo menciona el economista José Valenzuela Feijóo: “La hegemonía a escala mundial supone la presencia de un poderío económico incontestable. De lo contrario, la *pax nipona* [sería] inestable y muy contestada -o sea, muy poco de *pax*-”⁵⁵.

Al respecto, en este capítulo nos proponemos; primero, identificar los períodos de crecimiento económico, para después, abordar aquellos factores que condujeron a la economía japonesa a su recesión económica (1992-2002). En la última parte, destacaremos como Japón fue el motor del desarrollo del Sudeste de Asia y a la vez el origen de su reciente crisis financiera.

⁵⁵ José Valenzuela Feijóo, *Dos crisis: Japón y Estados Unidos*, México UAM y Porrúa Editores, 2003, p. 89.

2.1. La expansión de la economía japonesa

No cabe duda que el crecimiento económico continúa siendo un objetivo fundamental de la política económica tanto para los países desarrollados, como en vías de desarrollo. Después de la segunda Guerra Mundial hemos observado crecimientos económicos admirables en Estados Unidos, los países de Europa Occidental y Japón. La evolución del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) podría interpretarse como un índice fundamental para entender el potencial de un país. Para los economistas Paul Samuelson y Williams Nordhaus el crecimiento económico es “la expansión del Producto Interno Bruto (PIB) o el potencial de producción nacional de un país, más allá de las fronteras de posibilidades producción”⁵⁶.

Si nos enfocamos a la observación de las tasa de crecimiento económico podemos identificar tres grandes periodos⁵⁷. El primero abarca desde 1952 hasta 1974, cuando Japón se caracterizó por tener altas tasas de crecimiento que si bien no fueron constantes, si fueron significativas en el aumento de la productividad, esto se conoce popularmente como el “milagro japonés”. El segundo período abarca de 1975 a 1991, cuando disminuyen las tasas de crecimiento y Japón entra en una etapa de reconversión industrial, debido a la crisis del petróleo que tuvo sus puntos más agudos en 1973 y 1974, sin embargo, no fue sino hasta 1975 cuando sus efectos sobre la economía japonesa serían más visibles. El tercer período abarcaría de 1992 a 2002 donde a comparación de las décadas anteriores se observa una notable disminución de las tasas de crecimiento⁵⁸. Finalmente se observa un ciclo adicional de

⁵⁶ Paul A. Samuelson y William D. Nordhaus, *Economía*, Traductores Rabasco, Esther y Luis Toharía, Madrid, Mc Graw Hill, 2002, décimo séptima edición, pp. 491-492.

⁵⁷ Véase Juan José Ramírez Bonilla, “Japón en los noventa: los saldos laborales de la recesión prolongada” en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades: Metamorfosis del Trabajo*, México, UAM, Año 17, Número 42, julio-diciembre 1997. pp. 194-197

⁵⁸ Daniel Toledo señala otro tipo de categorías para el crecimiento económico japonés: la primera es la etapa de recuperación 1945 a 1955; la segunda es la del rápido crecimiento con tasas cercanas al diez por ciento de 1956 a 1971; la tercera es la de la contracción debido a los choques de la crisis del petróleo que va de 1972 a 1979; la cuarta es la del crecimiento

expansión económica de 2003 a 2007, lo que sugiere una recuperación. Ver el siguiente cuadro.

Cuadro 1

Producto Interno Bruto de Japón a precios constantes (año base 1994)								
Año	mmv	%	año	mmv	%	Año	mmv	%
1963	94,724	8.8	1978	267,898	5.3	1993	482,191	0.2
1964	105,320	11.2	1979	282,589	5.5	1994	468,767	0.0
1965	111,294	5.7	1980	310,720	2.8	1995	477,667	1.9
1966	122,700	10.2	1981	319,574	2.8	1996	489,948	2.6
1967	136,300	11.1	1982	329,621	3.1	1997	496,751	1.4
1968	152,532	11.9	1983	337,097	2.3	1998	488,027	-1.8
1969	170,765	12.0	1984	350,028	3.8	1999	486,952	-0.2
1970	188,323	10.3	1985	365,304	4.4	2000	501,264	2.9
1971	196,589	4.4	1986	376,155	3.0	2001	503,193	0.4
1972	213,129	8.4	1987	392,950	4.5	2002	503,865	0.1
1973	230,249	8.0	1988	418,531	6.5	2003	512,817	1.8
1974	227,428	-1.2	1989	440,639	5.3	2004	524,622	2.3
1975	234,459	3.1	1990	460,925	5.2	2005	536,557	2.28
1976	243,779	4.0	1991	476,369	3.4	2006	548,225	2.17
1977	254,481	4.4	1992	481,000	1.0	2007*	557,693	1.72

*Datos correspondientes al primer trimestre del año.

Mmv: miles de millones de yenes.

%: Tasa de crecimiento porcentual respecto al año anterior

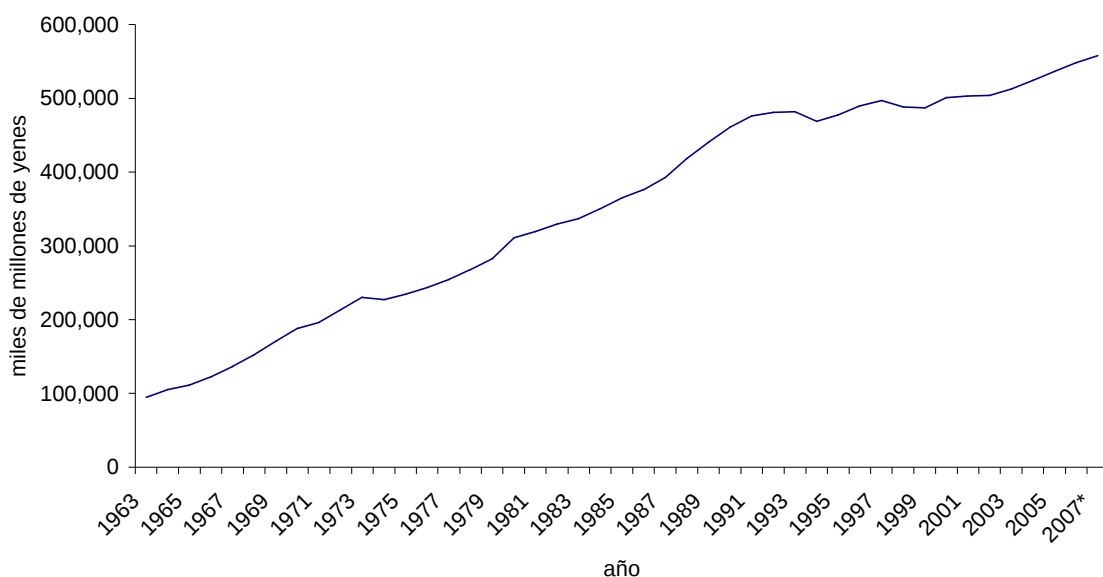
Fuente: Statistical Research and Training Institute, Japan Statistical Yearbook 2007, Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2007, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/index.htm>, [consulta: 23 de marzo de 2007] y Economic and Social Research, Cabinet Office, Dirección URL: <http://www.esri.cao.go.jp/en/sna/qe071/gdemenua.html>, [consulta: 21 mayo 2007].

estabilizador de 1980 a 1990, finalmente la etapa de la recesión de 1990 a 2001. Véase Daniel Toledo B., "Japón recesión prologada e inestabilidad política" en José Luis León, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *Cooperación y conflicto en la Cuenca del Pacífico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Miguel Ángel Porrúa, 2005, p. 268-269.

En el cuadro anterior se puede observar que durante el último ciclo, 1988 fue el año donde el crecimiento de la economía japonesa registra su nivel histórico más alto de 6.5 % y a la vez es el preámbulo de la recesión económica. Durante el período de 1992 a 2002, el Producto Interno Bruto (PIB) creció de 481, 000 miles de millones de yenes (mmy) a 503, 865 mmy, con una tasa promedio inferior al uno por ciento, esto es lo que conocemos como recesión económica de Japón o la “década perdida”⁵⁹. (Ver la gráfica 1).

Gráfica 1

**Crecimiento del PIB japonés a precios constantes
(año base 1994)**



*Datos correspondientes al primer trimestre del año.

Fuente: Statistical Research and Training Institute, Japan Statistical Yearbook 2007, Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2007, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/index.htm>, [consulta: 23 de marzo de 2007] y Economic and Social Research, Cabinet Office, Tokio, Dirección URL: <http://www.esri.cao.go.jp/en/sna/qe071/gdemenua.html>, [consulta: 21 mayo 2007].

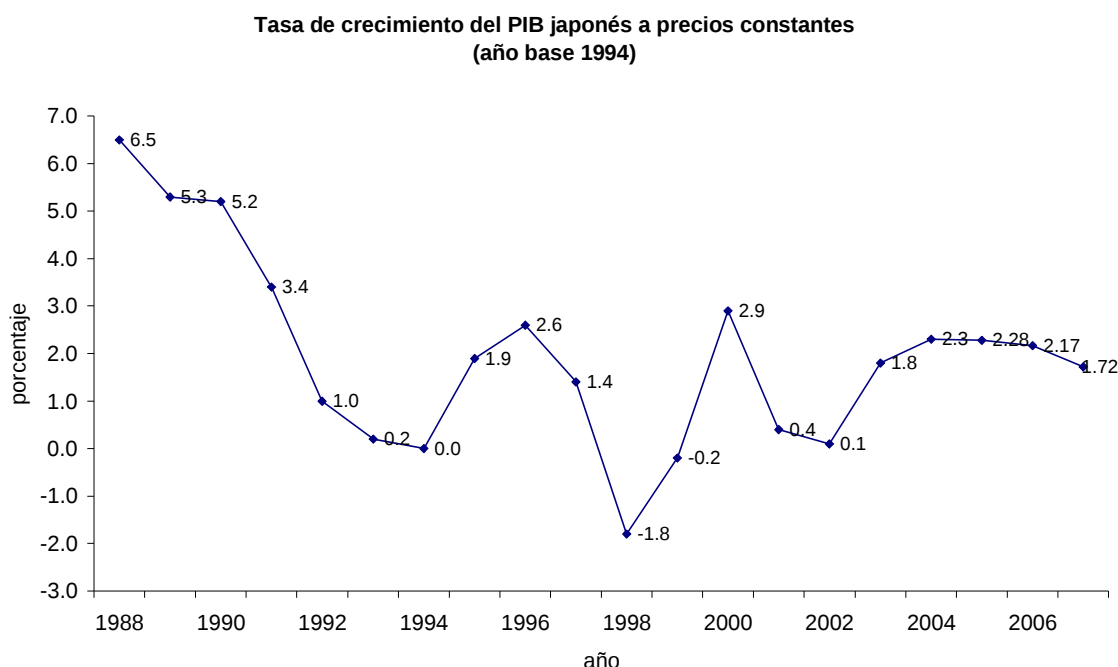
El crecimiento económico de Japón de posguerra se multiplicó por década de esta forma tenemos que de 1963 a 2007, el PIB pasó de 94,724

⁵⁹ Véase Tim Callen y Jonathan D. Ostra, *Japan's Lost Decade, Policies for Economic Revival*, Washington, FMI, 2003, 271 pp. y Hiroshi Yoshikawa, *Japan's Lost Decade*, Tr. Charles H. Steward, Tokio, LTCB International House of Japan, 2002, 240 pp.

mmmy a 557,693 mmy donde se reporta un crecimiento de casi seis veces su valor inicial. Con este potencial Japón parece una hegemonía económica consolidada⁶⁰.

En contraste, en la gráfica 2 nos ilustra como a partir del inicio de la década de los noventa, se perciben tres series de años clave: 1992-1993, 1998-1999 y 2001-2002, los cuales serán de utilidad para el resto de la investigación. En dichos años, se reportan cambios bruscos con tasas de crecimiento de 0.2 % a 0.0 %, de 1.4% a -1.8% y de 0.4% a 0.1% respectivamente.

Gráfica 2



*Datos correspondientes al primer trimestre del año.

Fuente: Statistical Research and Training Institute, Japan Statistical Yearbook 2007, Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2007, Dirección

⁶⁰ Si hacemos una comparación de los principales procesos de regionalización económica. A saber, ANSEA (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), UE (Unión Europea), TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), MERCOSUR (Mercado del Cono Sur) y China. En el 2005, Japón ocupa el tercer lugar en PIB (Producto Interno Bruto) nominal de 4,623 mdd (miles de millones de dólares), lo que lo coloca en tercer lugar después de la región TLCAN y la Unión Europea con 13,324 mdd y 12,691 mdd respectivamente. Mientras que China, ANSEA y MERCOSUR registran un PIB nominal de 1,649 mdd, 799 mdd y 777 mdd respectivamente. Véase ANSEA-Japan Centre, Statistical Information Data, Dirección URL : [http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index\(06\).html](http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index(06).html), [consulta : 15 marzo 2007].

URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/index.htm>, [consulta: 23 de marzo de 2007] y Economic and Social Research, Cabinet Office, Tokio, Dirección URL: <http://www.esri.cao.go.jp/en/sna/qe071/gdemenuea.html>, [consulta 21 mayo 2007].

Durante el período de recesión económica, podemos identificar una sucesión de eventos que de alguna manera repercutieron en su desarrollo: en 1991-1992 explota la primera burbuja especulativa en Japón (*Japanese asset bubble price*). Posteriormente, en 1994-1995 vino el efecto tequila donde sus efectos no fueron tan visibles, debido a que Estados Unidos salió al rescate de su nuevo socio comercial. En esa época la economía japonesa parecía recuperarse de su primera burbuja cuando vino otra, esta vez con la devaluación del *bath* tailandés, que en verano de 1997 como tsunami financiero arrasó con todas las bolsas de Indonesia, Malasia, Corea del Sur –por mencionar algunas- para arribar finalmente a las costas de Japón en 1998.

A diferencia de la crisis mexicana, en esa ocasión no se llevaron a cabo medidas eficientes para salvaguardar la estabilidad en los mercados afectados no recibieron el apoyo esperado por parte del FMI y el Banco Mundial. La desconfianza de los capitales especulativos fue tal que salieron disparados primero a Rusia, luego a Brasil, Turquía, Argentina, provocando a su paso toda clase de estragos. Esto dio como resultado una recesión mundial durante el 2001. En consecuencia, la crisis asiática es considerada como “la primera gran crisis del mundo globalizado”⁶¹.

Para la serie de años que nos preocupa podríamos determinar que 1993-1994 es una contracción del ciclo económico generado por el mismo desarrollo económico, donde el precio de las acciones adquirió formas abominables, causada por los altos precios de la tierra y malas deudas. Dada la inestabilidad que se vivía dentro de este país, los capitales financieros buscaron un lugar más tranquilo donde rentabilizar sus ganancias, en este sentido encontraron en

⁶¹ Rubén Paredes Rodríguez, “La crisis asiática: la primera gran crisis de los mercados globalizados” [en línea], Argentina, en *Revista Mundos, Asia y Argentina*, número 4, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, 1999, p. 2-5, Dirección URL: <http://www.asiayargentina.com/pdf/57-Mundus.PDF>, [consulta: 20 mayo 2007].

el Este de Asia el clima favorable para su crecimiento, que como efecto bumerang golpearon nuevamente a Japón.

De esta forma, consideramos que las otras series de años: 1997-1998 y 2001-2002 son provocadas por fenómenos de carácter exógeno, mismos que dificultan su recuperación. Esta circunstancia debe ser analizada por los políticos nipones, ya que dicho país no se puede mantener al margen de lo que pasa en el mundo, sobre todo cuando la producción japonesa está cada día más internacionalizada.

2.2. De cara a la recesión económica (1992-2002)

Existen varias interpretaciones sobre la recesión económica de Japón, por un lado, el profesor Paul Krugman destaca que las tasas de interés no eran lo suficientemente atractivas y existía una desconfianza generalizada sobre la solvencia de las instituciones financieras⁶²; el analista Hiroshi Yoshida señala que una disminución en los niveles de inversión privada impide la generación de un nuevo ciclo de innovación tecnológica; el especialista Juan José Ramírez Bonilla destaca que los vicios del sistema de producción industrial; el economista José Valenzuela Feijóo identifica que el sector tradicional frena el avance del sector dinámico; el académico Daniel Toledo resalta la inestabilidad política de los noventa.

Aunque la recesión comienza con la primera explosión de la burbuja financiera⁶³, este no es el único elemento que contribuyó al estancamiento. La economía de Japón el reflejo de una “economía de cuello de botella” (*bottleneck economy*), en la que la producción se topa con los rendimientos marginales

⁶² Citado por José Valenzuela Feijóo, *Dos crisis: Japón y Estados Unidos*, México UAM y Porrúa Editores, 2003, p. 54.

⁶³ José Valenzuela Feijóo señala que para el FMI la prolongada recesión de los noventa “puede atribuirse a los efectos del desplome de los precios de los activos y a la explosión de las burbujas especulativas de los primeros años de la década, a las persistentes dificultades del sistema bancario y a los fuertes repuntes de la cotización del yen en 1993 y 1995, que socavaron las incipientes recuperaciones. Véase José Valenzuela Feijóo, *op. cit.*, p. 56.

decrecientes. Donde un aumento de un factor de producción no siempre va acompañado de una expansión económica, esto se conoce también como “estrangulamiento económico”. Con el fin de esquematizar nuestro planteamiento hemos identificado cinco factores que contribuyen a la recesión:

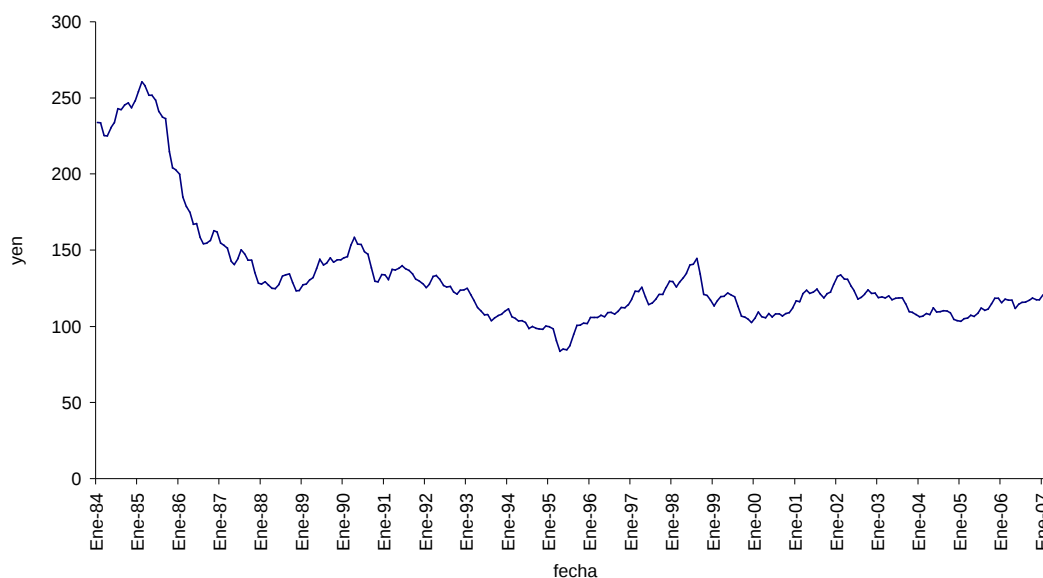
- a. El Acuerdo de Plaza
- b. La burbuja financiera de Japón
- c. Un clima desfavorable para las empresas
- d. La dualidad del sistema económico
- e. La inestabilidad política

2.2.1. El Acuerdo de Plaza

El Acuerdo de Plaza del 12 de septiembre de 1985 es la prueba fehaciente del fuerte vínculo de entendimiento que tienen el gobierno Tokio y Washington en materia de política monetaria. En este convenio participaron Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Japón, el cual propone “corregir el desequilibrio comercial” y provocar una paulatina devaluación del dólar, a través la sobrevaloración de las otras monedas. El valor de yen pasó de 237 en agosto de 1985 a 154 en julio de 1986, perdiendo casi el 50 por ciento de su valor inicial. Ver la siguiente gráfica.

Gráfica 3

Paridad del yen respecto al dólar (1984-2007)



Fuente: Economic Research, Federal Reserve Bank of St. Louis, Washington, Dirección: URL: <http://research.stlouisfed.org/fred2/categories/15>, [consulta: 2 mayo 2007].

El éxito de la economía japonesa se debe en gran parte al aislacionismo comercial del período entre guerras, en el que no sólo se establecieron altos aranceles y cuotas, sino también se observaron otro tipo de barreras neoproteccionistas como la cultura, el idioma y las costumbres. El mercado norteamericano siendo el principal destino de los excedentes nipones; en ese tiempo, amenazaba con bloquear el comercio, sino se “rectificaba” la desigualdad en materia de competitividad. Es así como el yen decide sobrevalorarse con el fin de reducir el déficit comercial norteamericano, lo cual no se logró debido a que este es crónico.

Posterior a dichos acuerdos, el Informe Maekawa⁶⁴ elogiaba los beneficios de la fortaleza relativa del yen, donde se esperaba una mejora en la

⁶⁴ Véase Michael Ehrke, “Panglos o el mejor de los mundos posibles: Causas y consecuencias de la crisis asiática” [en línea], en *Nueva Sociedad*, no. 155, mayo-junio 1998, pp. 66-81, Dirección URL: http://www.nuso.org/upload/articulos/2683_1.pdf, [consulta 27 mayo 2007].

calidad de vida y un consumo de productos extranjeros a precios accesibles. De esta manera, se esperaba que la demanda interna de Japón interviniera como un efecto multiplicador.

Por otro lado, la sobrevaloración del yen tuvo en el exterior efectos diversos: produjo una explosión industrial donde las empresas *keiretsu* (系列)⁶⁵, siguiendo la lógica de reproducción del capital buscaron en el Este de Asia la reducción de sus costos y donde invertir sus excedentes. Para Japón esto significó modificaciones en la estructura laboral y terminó con su imagen de “economía de pleno empleo”.⁶⁶

Cabe señalar que la salida de inversiones fijas no fue un fenómeno exclusivo del Acuerdo de Plaza, ya que después de las crisis del petróleo de 1973 y 1979, se decidió transferir la infraestructura “obsoleta” a los países vecinos. La pronta sobrevaloración del yen vino a catalizar este proceso. Al desprenderse Japón de su capital productivo empieza a transitar lentamente hacia una economía de servicios.

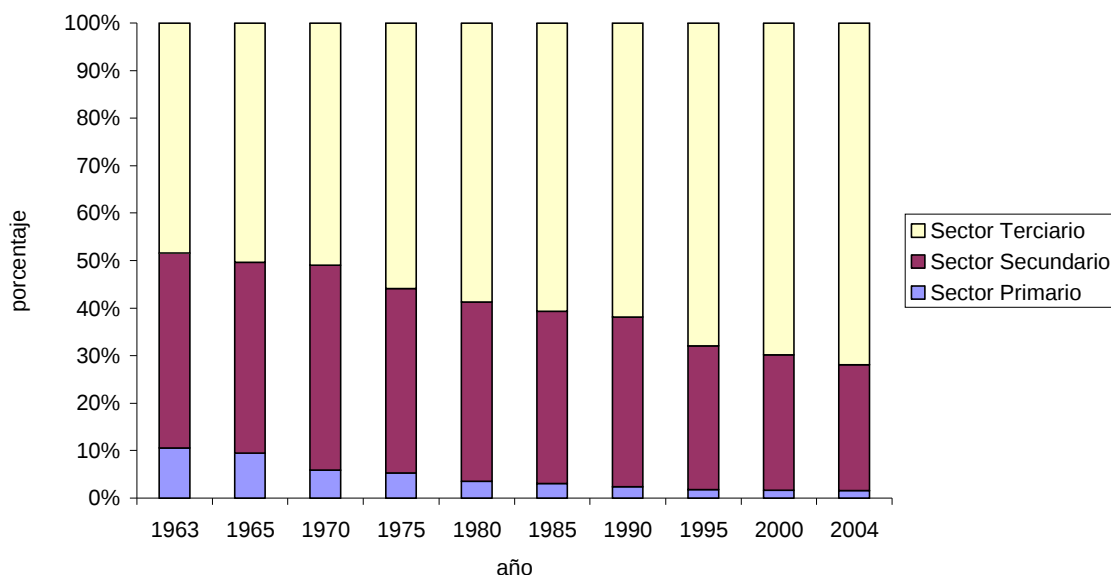
En la gráfica 4, se observa esta tendencia, la cual inicia en la década de los sesenta, cuando los sectores secundario y terciario estaban a la par con una participación de 42% y 49%. Para 1973, el sector secundario se mantenía constante con una participación del 42%. En los años posteriores, la economía japonesa parecía salir airosa durante la segunda crisis petrolera, debido a que la participación de las industrias “obsoletas” se redujo en un 38%, mientras que el sector terciario aumentaba a un 58%. Después de las negociaciones de Plaza, el sector secundario ya era del 30% y el de servicios del 60%. Para el 2004, la economía japonesa está claramente especializada en el sector servicios con una participación del 72% y un sector industrial del 27%.

⁶⁵ *Keiretsu* es un término japonés que hace referencia a un modelo empresarial en el que participan distintas empresas financiadas por sus propios bancos.

⁶⁶ Japón es uno de los países que tiene una de las tasas de desempleo más bajas entre los países miembros de la OCDE, sin embargo, factores como la cultura empresarial de “empleo de por vida” dificultan la reinserción de los trabajadores expulsados por el proceso de reconversión.

Grafica 4

Evolución de los principales sectores económicos de Japón
(1963-2004)



Fuente: Statistical Research and Training Institute, Japan Statistical Yearbook 2007, Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2007, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/index.htm>, [consulta: 23 de marzo de 2007].

Japón también decide aumentar y mantener sus reservas en Bonos del Tesoro Norteamericano. Así, a partir de la década de los ochenta, Japón se convierte en el principal acreedor del mundo y sus reservas fueron en aumento hasta el 2005 -posteriormente rebasadas por China. Japón al mantener sus activos en moneda extranjera, limita la capacidad del yen como moneda de intercambio alternativa al dólar. Y como por si esto fuera poco, Japón, también es copartícipe de que Estados Unidos sea el país más endeudado del mundo, su déficit en materia comercial y fiscal es conocido como “déficit gemelo”⁶⁷.

⁶⁷ Para consultar el monto de la deuda de Estados Unidos y el déficit comercial, véase el Economic Research, Economic Data FRED, Dirección: <http://research.stlouisfed.org/fred2/> y el artículo de Ibrahim Warde, “Face à l’euro, le ‘privilège exorbitant’ du billet vert. Le sort du dollar se joue à Pékin”, [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, marzo 2005, pp. 1 y 6, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/03/WARDE/11964>, [consulta: 26 de marzo de 2006].

En suma, lo más controvertido para Japón no es el hecho de haber renunciado a su capacidad militar en el período de posguerra, sino también haber aceptado abiertamente la dependencia en materia de política monetaria con Estados Unidos, considerada como una de las facultades propias del Estado soberano. Japón al no poder llevar a cabo un control sobre su comercio retarda su capacidad de respuesta frente a los cambios exteriores.

2.2.2. La burbuja financiera

La burbuja financiera es producto del aumento de inversiones no productivas, el incremento en los precios de la tierra debido a la especulación y el otorgamiento de préstamos sin respaldo financiero. La burbuja especulativa no fue un fenómeno exclusivo de Japón, aunque este país si fue responsable de que esta adquiriera magnitudes extraordinarias⁶⁸.

La burbuja financiera tiene también sus raíces en la década de los ochenta, cuando la mayoría de los países industriales basaron su crecimiento en la producción de petróleo. En ese período, los países petroleros acumularon una cuenta superavitaria de 420 mmd de 1973 a 1981⁶⁹, generando gran presión para encontrar un destino para reinvertir sus petrodólares. Después de la reforma a la ley de Inversión Extranjera de 1980 que permitía las transacciones en moneda extranjera⁷⁰, los capitales empezaron a salir. De esta manera, en Japón se registró un monto de 474 millones de dólares de 1981 a 1990⁷¹, depositando su dinero en Estados Unidos con el fin de generar ganancias con mayores tasas de interés.

De nueva cuenta, el Acuerdo de Plaza tuvo su participación en la generación de dicha espiral especulativa, ya que en un intento por sostener al

⁶⁸ José Valenzuela Feijóo. *op. cit.* p. 41-43

⁶⁹ Katzutoshi Koshiro, *A Fifty Year History of Industry and Labor in Postwar Japan*, Tokio, Japan Institute of Labor, 2000, p. 147.

⁷⁰ *Ibidem*

⁷¹ *Ibidem*

dólar a través de la coordinación de bajas tasas de interés entre los países del G7. Mientras que la mayoría de ellos habían puesto fin a esta situación en 1987, Japón continuó con su política de interés del uno por ciento.

En estas condiciones, el financiamiento se dirigió a la adquisición de bienes y raíces, los cuales eran una deuda atractiva con la baja tasa de interés, también conocida como especulación *jusen* (住専)⁷². La mayoría de los inversionistas esperaban que los precios de la tierra siempre irían a la alza. El clima de crecimiento japonés y los bajos niveles de impuestos en relación con otros países, favorecieron la creación de proyectos a largo plazo.

Al parecer varios especialistas⁷³ ya habían observado que la espiral especulativa estaba generando una situación riesgosa para la economía japonesa, aunque no pudieron predecir el momento preciso cuando dichas deudas solicitarían su respaldo financiero. Los políticos ignoraron estas señales ya que confiaban en el “círculo virtuoso” del incremento de los precios de las acciones. Lo cual, a principios de la década de los noventa se convirtió en un “círculo vicioso”, donde el precio de las acciones descendería. Este fenómeno no sólo se debió a un conjunto de malos préstamos, sino también a un mal manejo de las políticas macroeconómicas.

Según el especialista Burton G. Malkiel, dos mitos propulsaron la especulación en el mercado inmobiliario y bursátil: “El primero era que los precios de la tierra nunca descenderían en Japón y el segundo que los precios

⁷² *Junsen* (es la abreviatura de *jūtaku kinyu senmon kaisha*, 住宅禁輸専門会社) son instituciones financieras establecidas por los bancos para realizar préstamos destinados a viviendas, después de la mitad de la década de los setenta. Véase Hiroshi Yoshikawa, *Japan's Lost Decade*. Tr. Steward, Charles H. Ed. LTCB International House of Japan, 2002, Tokio, p. 149.

⁷³ Katzutoshi Koshiro señala que a principios de la década, los economistas gubernamentales no aceptaron el diagnóstico presentado por el profesor Miyazaki Yoshikazu, en su libro *The Compound Depression*, el cual advertía que la crisis económica no era una simple caída cíclica, sino una depresión compuesta acompañada por un crisis financiera causada por la economía de burbuja. Véase Katzutoshi Koshiro, *A Fifty Year History of Industry and Labor in Postwar Japan*, Tokio, Japan Institute of Labor, 2000, p. 150-151. También Valenzuela Feijóo señala que los pronósticos de la burbuja económica eran rechazados; “los que hablaban de especulación eran como los físicos que en otros tiempos repetían a Ptolomeo. Entretanto ‘copernicanos’ eran los que sí confiaban en un auge bursátil permanente”. Véase José Valenzuela Feijóo, *op. cit.* p. 43

de las acciones sólo podían ascender”⁷⁴. A esto se le sumaron las grandes cantidades de dinero provenientes de la tradición japonesa al ahorro y la tasa de interés del uno por ciento. A mediados de los noventa, participar en la bolsa de valores parecía una pasatiempo nacional, “la tasa precio-beneficio de las acciones llegó nada menos que a 60; entretanto sus niveles ‘normales’ giraban en torno a 12 en Inglaterra a 15 en Estados Unidos, por lo que jugar en la bolsa se convirtió en un pasatiempo nacional (*sic.*)”⁷⁵.

2.2.3. Un clima desfavorable para las empresas

El economista Hiroshi Yoshikawa señala que el origen de la recesión se encuentra en una caída en los niveles de inversión y en el deterioro de los ciclos de innovación tecnológica⁷⁶. En la Gráfica 5 podemos corroborar que efectivamente, los años más difíciles de la recesión coinciden con bajas en el crecimiento de capital productivo, en las series de 1992-1993, 1997-1999 y 2001-2002, se observan dramáticos cambios en la caída del sector industrial, con crestas de -3.71, -8.58 y -8.64 por ciento.

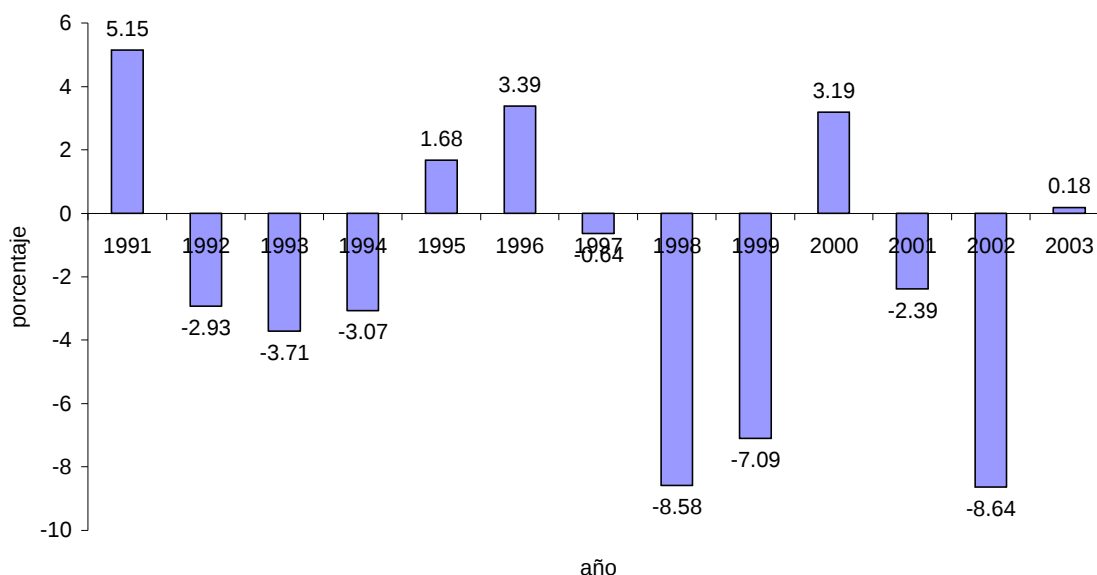
⁷⁴ Burton G. Malkiel, *Un paseo aleatorio por Wall Street*, Alianza Editorial, Madrid, 1997, p.83, Citado por José Valenzuela Feijóo, *op. cit.*, p. 42-43.

⁷⁵ *Ibidem*.

⁷⁶ Hiroshi Yoshikawa, *Japan's Lost Decade*. Tr. Steward, Charles H. Ed. LTCB International House of Japan, 2002, Tokio, p. 14.

Gráfica 5

Cambios en la formación bruta de capital
(1991-2003)



Fuente: Statistical Research and Training Institute, Japan Statistical Yearbook 2007, Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2007, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/index.htm>, [consulta: 23 de marzo de 2007].

Siguiendo este planteamiento, el autor antes citado sugiere revisar los componentes del Producto Interno Bruto (PIB) considerado como la suma del consumo, la inversión, el gasto del gobierno y las exportaciones, menos las importaciones. $(Y=C+I+G+X-M)$ ⁷⁷. Tendríamos que un incremento en las primeras cuatro variables conduciría a un crecimiento del PIB, mientras que un aumento en las importaciones producirá un efecto adverso.

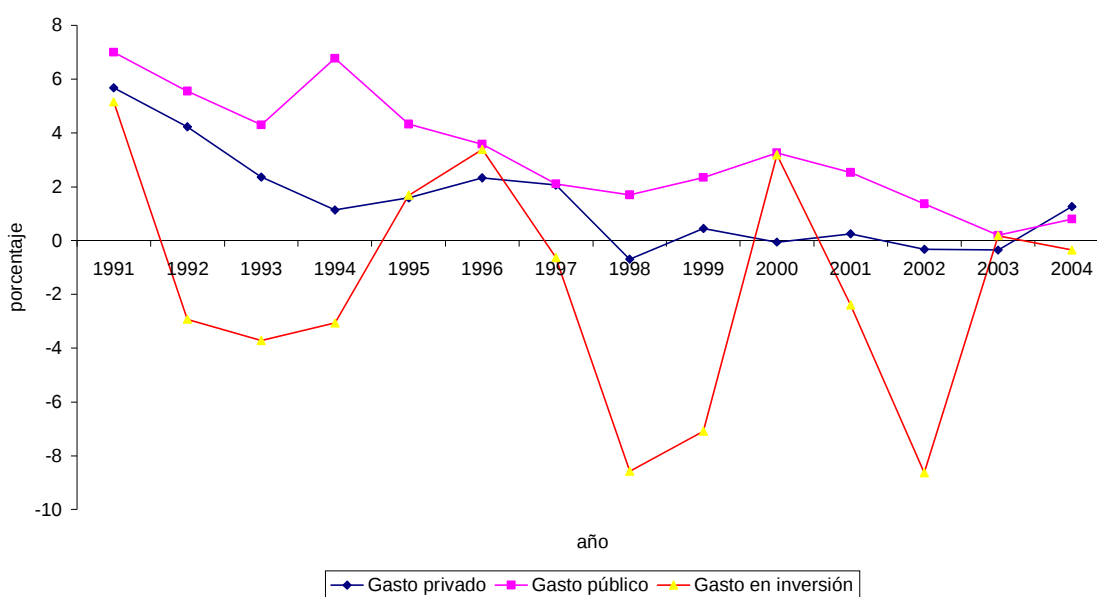
Los cambios más dramáticos para el sector industrial se observan en la serie de años 1993, 1998 y 2002 que como lo destaca la Gráfica 6, la demanda interna es incapaz de reactivar el ciclo económico y el gasto del gobierno es antíclico. En este esquema lo que se destaca es una contracción de la

⁷⁷ Las abreviaciones corresponden a: Y= Producto Interno Bruto; C = consumo; I = inversión; G = gobierno; X = exportaciones; M = importaciones.

demanda, el gobierno podría participar en la ampliación de la demanda absorbiendo los excedentes industriales. Sin embargo, no será suficiente su participación si esta no va acompañada de una demanda privada lo suficiente extensa que asegure el crecimiento general.

Gráfica 6

**Cambios en el gasto
(1991-2004)**



Fuente: Statistical Research and Training Institute, Japan Statistical Yearbook 2007, Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2007, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/index.htm>, [consulta: 23 de marzo de 2007].

Este modelo es de utilidad para entender la recesión de Japón desde los componentes del gasto, sin embargo, no se contempla que la economía japonesa a partir de 1985 está cada vez más internacionalizada. En este sentido, el especialista en el Sudeste de Asia, Juan José Ramírez Bonilla precisa que es necesario estudiar la economía japonesa desde una perspectiva donde lo más urgente es la creación de mecanismos de integración regional con el fin de coordinar las políticas de gasto gubernamental y la apertura de

mercados. De esta forma, una mayor coordinación de Japón con sus vecinos abriría mayores espacios para su recuperación⁷⁸.

Un clima desfavorable para las empresas japonesas podría ser la causa de la reducción en los niveles de producción. Frente a esta necesidad, los inversionistas han buscado en el exterior un lugar donde depositar sus activos. La causa se localiza en dos conjuntos de factores: el primero es la incapacidad para sostener los “tres pilares de oro de la economía japonesa” constituidos por: el empleo de por vida, el salario por antigüedad y el sindicato de empresa⁷⁹; el segundo grupo de factores está relacionado con la población: el encarecimiento de la mano de obra y su envejecimiento.

Ramírez Bonilla señala que los períodos de alto crecimiento tuvieron su sustento en un ciclo de crecimiento donde el pleno empleo provocó un incremento en el nivel de productividad de los trabajadores, los salarios también se elevaron como consecuencia de los programas educativos y en consecuencia hubo una mayor productividad de las empresas⁸⁰. Este ciclo funcionó durante algún tiempo, elevando el nivel de vida generando paulatinamente una demanda que absorbía dicha producción que con el tiempo incrementarían los costos de la producción local.

Los resultados de este círculo productivo especulativo tuvieron sus efectos en dos sentidos, hacia el exterior; un proceso de internacionalización de la producción sustentado en la abundancia de recursos financieros provenientes de los superávits comerciales, a partir de la devaluación del yen. Pero que después dejó de ser atractiva la inversión en actividades productivas fijas para convertirse en capitales destinados a la especulación⁸¹.

En lo que a materia laboral se refiere se observa no hay un cambio significativo en el “sistema de relaciones industriales de Japón” ya que dentro

⁷⁸ Conversación con el profesor Juan José Ramírez Bonilla febrero de 2005.

⁷⁹ Juan José Ramírez Bonilla, “Japón en los noventa: los saldos laborales de la recesión prolongada” en UAM, *Metamorfosis del Trabajo*, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Año 17, Número 42, julio-diciembre 1997, p.194.

⁸⁰ *Ibidem.*, p. 196.

⁸¹ *Ibidem.*, p. 197.

de las prácticas de contratación de las empresas, los trabajadores expulsados por este proceso de transformación industrial, no pueden ser reincorporados al sistema laboral debido a que dichas empresas prefieren la contratación de gente joven, a la cual se le paga un salario relativamente bajo. Si a este proceso se le agrega la falta de movilidad en el mercado laboral y el de hecho de que los salarios no son de acuerdo a la calificación, ni a la productividad, sino a la antigüedad laboral. Sumado con el envejecimiento de la mano de obra y la disminución de la población económicamente activa⁸².

En otras palabras, el sistema japonés de relaciones industriales basado en los “pilares de oro de la economía japonesa” han sido un elemento que ha desmotivado la inversión interna debido a los altos costos en materia salarial, el cambio cualitativo de la fuerza laboral y los altos gastos sociales que deben de solventar.

2.2.4. El dualismo del sistema económico

De acuerdo con el economista José Valenzuela Feijó⁸³ existen otro tipo de trabas que dificultan la recuperación económica de Japón; su planteamiento se concentra en el estudio de la economía japonesa a través de una óptica estructuralista, en el cual se observa una dicotomía en el ámbito de la producción entre: el sector dinámico caracterizado por las industrias de alto valor agregado y sector tradicional formado por industrias “atrasadas” que absorben gran parte de la fuerza laboral y reducen las tensiones sociales, pero

⁸² En el 2005 la población de Japón decrece por primera vez. Se estima que en el 2050 el 36 por ciento de la población será mayor de 65 años. Véase Keizai Koho Center, *Japan 2006, An International Comparison* [en línea], Tokio, Tokio Sevice Ltd., diciembre 2005, 69 pp. URL: <http://www.kkc.or.jp/english/activities/publications/aic2006.pdf>, [consulta 23 de febrero de 2007]

⁸³ Su estudio comienza a partir del análisis de la tasa de ganancia, el origen de la disminución de la productividad de Japón. Véase José Valenzuela Feijó, *op. cit.*, p. 62.

que finalmente ofrecen bajos niveles de producción con altos costos salariales. A esto se le conoce como “dualidad de la economía japonesa”⁸⁴.

El mismo autor señala que la dualidad estructural de la economía japonesa no es un fenómeno reciente y que data del comienzo de la “Era Showa”, el cual se mantuvo durante la segunda Guerra Mundial. Pero no fue hasta a partir del rápido crecimiento de las industrias tecnológicamente avanzadas cuando esta división se ha hecho aún más pronunciada”⁸⁵.

La importancia del sector tradicional radica en que está fuertemente incorporado al sector dinámico al proveer de bienes y artículos para la producción. El origen de esta particularidad tiene su origen en la propia estructura del sistema empresarial, la cual está basado en la subcontratación de pequeñas unidades productivas que absorben gran parte de la población, dado que el sector dinámico está fuertemente automatizado. Este modelo también se conoce como “Verlag System” para los alemanes o “Puttying out System” para los ingleses⁸⁶.

De esta manera, se observa que los bienes producidos por la economía japonesa tiene un alto costo de producción, debido al diferencial que existe entre ambos sectores. Sin embargo, no es posible que haya una desarticulación del sector tradicional, toda vez que Japón no tiene desarrollado un sistema de seguridad social que enfrente los costos en materia de desempleo.

2.2.5. La inestabilidad política

Durante la recesión, el sistema político japonés ha sufrido una serie de cambios en el que se identifican dos fases: la primera, la inestabilidad e incapacidad del Estado para llevar a cabo políticas de reactivación y la segunda encabezada

⁸⁴ No es el primer autor que destaca la dualidad de la economía japonesa. Encontramos también un análisis similar en Horoshi Yoshikawa, *op. cit.*, capítulo 4 :Japan's Manufacturing and Non Manufacturing Industries, p. 107-137.

⁸⁵ José Valenzuela Feijóo, *op. cit.*, pp. 83.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 85.

por el gobierno de Junichiro Koizumi a través de medias de corte neoliberal tendientes a sacar a Japón de la recesión.

Tradicionalmente el sistema político japonés funcionó con un régimen de partido único, donde el que el Partido Liberal Demócrata (PLD) obtuvo la mayoría en las elecciones desde 1955. Dicha continuidad garantizó el cumplimiento de los programas de crecimiento económico, a través de una fuerte amalgama entre políticos, burócratas y empresarios que se conoce como “triángulo de hierro” o “gran combinación”⁸⁷.

La estabilidad política continuó en tanto el crecimiento económico se mantenía constante. Para 1993 ocurrió un hecho no esperado, la división dentro del PLD que inmediatamente se reflejó en el plano político cuando el Nuevo Partido de Japón encabezado por Hosokawa Morihiro⁸⁸ gana las elecciones para Primer Ministro. Este acontecimiento se interpretó como una renovación del sistema político para Japón, en el que finalmente vendría el desencanto cuando tuvo que dimitir al gobierno por un escándalo de corrupción. Entre las reformas más importantes del efímero gobierno de Hosokawa para tratar de modernizar a Japón se encuentran la reforma electoral de 1994 que en lugar de proporcionar más estabilidad en el cambio político desencadenó una serie de gobiernos facciosos.

Es así como durante “la recesión de 1990 a 2001 se observa una falta de continuidad en los gobiernos, a tal grado que los primeros ministros duraron en el poder alrededor de 1.1 años”⁸⁹. Es comprensible que con estos cambios, los

⁸⁷ Este último es introducido por Lockwood. Véase Daniel Toledo, “el Japón del siglo XXI: Las múltiples dimensiones de la recesión prolongada” en *Asia Pacífico 2002*, México, UAM-Iztapalapa, p. 177.

⁸⁸ La reforma del sistema político propuesta en 1994 pretendía desaparecer la lucha entre las facciones, evitar la corrupción y procurar el retorno del PLD y hacer un control de los cuantiosos fondos electores y evitar las redes de caciques a través de la implantación de un sistema de escaños múltiples basado en las circunscripciones electorales. Véase Daniel Toledo, “Japón: recesión prolongada e inestabilidad política”, en José Luis León, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *Cooperación y conflicto en la Cuenca del Pacífico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Miguel Ángel Porrúa, 2005, 392 p. 271.

⁸⁹ En Japón un periodo adecuado para un primer ministro es de dos años. Véase J. Daniel Toledo B. “Japón: recesión prolongada e inestabilidad política” en José Luis León, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *op. cit.*, p. 267.

programas de reactivación económica-financiera no llegaron a cumplirse. El resultado fue un cambio en la arena política posterior a 1993, debido a que nuevos partidos se han incorporado a la lucha por el poder dejando a un lado el esquema bipartidista, el Partido Socialista –actualmente Partido Social Demócrata- es un partido que está en vías de desaparición y pese a que el PLD ha recobrado su estatus como líder después de las elecciones de 1996 ha tenido que recurrir a alianzas con otros partidos, una conducta nunca antes observada.

Según el especialista sobre temas políticos de Japón, Daniel Toledo los gobiernos japoneses durante el período de la recesión se toparon sistemáticamente con la barrera de hierro que cubre a los políticos, burócratas y empresarios. Cuando el gobierno de Ryūtarō Hashimoto quiso aplicar medidas de “reforma y creación”, se enfrentó con los intereses de la burocracia administrativa, la cual es inmune a los cambios políticos, los empresarios se niegan a cambiar su estilo de negocios e impidieron la reforma fiscal, la cual llevaría sus negocios a la banca rota. Ello hizo que la reforma fiscal no fuera efectiva, debido a que dichos grupos deseaban continuar con sus antiguos privilegios y cotos de poder⁹⁰.

El segundo periodo inicia con la llegada de Junichiro Koizumi, el cual rompía con la imagen de la clase política tradicional. Koizumi representaba a la generación del cambio, o al menos, eso quiso proyectar. Los medios de comunicación hicieron ver en su figura atributos personales y carismáticos, a nuestro parece un Kennedy japonés y como destaca Daniel Toledo: “su apariencia y comportamiento personal atrae a mucha gente y la mayoría de los medios de comunicación lo han calificado como un *teenager* para el promedio de los políticos japoneses. Su altura, delgadez, corte de cabello a lo ‘Bethoven’, gusto por la música clásica, pero también por el rock pesado; su condición de divorciado y su apariencia juvenil, pese a sus 50 años, lo hacen atractivo para

⁹⁰ J. Daniel Toledo B. “Japón: recesión prolongada e inestabilidad política”, en José Luis León, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *op. cit.* pp. 275-276, 278.

las mujeres, muchas de las cuales lo consideran incluso, sexy. Aún más, Koizumi habla un inglés bastante fluido, cosa rara entre los políticos japoneses, tan raro como ver a un presidente estadounidense hablando japonés”.⁹¹

Más allá de su imagen personal, su credo económico fue lo que lo llevó a ganar las elecciones, ya que prometía reformas radicales para levantar a la economía japonesa, que necesariamente iban a costar “sangre, sudor y lágrimas”. Koizumi llega al poder con una aplastante mayoría, el 24 de abril de 2001, su victoria era poco esperada, ya que no estaba dentro de los favoritos.

El liderazgo Koizumi se caracterizó por tratar de conducir a Japón fuera de la recesión, con la aplicación de programas de reformas estructurales. Un político con métodos poco ortodoxos, su lema “cambiar al PLD, cambiar a Japón”, pretendió reacomodar y cooptar el sistema de fracciones (*habatsu*, 派閥). “Si el PLD trata de obstruir mis reformas, yo destruiré el PLD”⁹². Su programa consistió en recortar el gasto público, reducir las dimensiones del aparato gubernamental, particularmente el peso de la burocracia, disminuir la deuda pública y privada; privatizar los servicios públicos y financieros, particularmente el ahorro postal.

En breve, el sistema económico japonés a principios de este milenio debe asumir una serie de retos, los cuales no parecen fáciles de resolver. Al interior debe llevar a cabo medidas en el ámbito laboral para consolidar un sistema de seguridad social que reduzca el malestar social de la recesión, en el ámbito político debe de llevar a cabo reformas que modifiquen el sistema de hacer negocios dentro de propio Japón, así como generar un clima favorable para la inversión privada. En el campo político debe superar la estrecha unión entre burócratas, políticos y empresarios. Pero quizás lo más difícil será lograr una reconversión industrial que esté constituida exclusivamente por industrias

⁹¹ Daniel Toledo, Toledo, Daniel J. “El Japón del siglo XXI: Las múltiples dimensiones de la recesión prolongada” en *Asia Pacífico 2002*, México, UAM-Iztapalapa, p. 179.

⁹² Daniel Toledo, “Recesión prolongada e inestabilidad”, en León, José Luis, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *Cooperación y conflicto en la Cuenca del Pacífico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Miguel Ángel Porrúa, 2005, p. 151.

líderes en tecnología, por lo que se ha señalado que “Japón altamente competitivo a nivel internacional, pero con un mercado interno poco productivo e ineficiente”⁹³.

2.3. La economía japonesa y el Sudeste de Asia: auge y crisis

2.3.1. El modelo asiático de desarrollo

El “modelo asiático” es la expresión utilizada para denominar a los programas de industrialización acelerada que llevaron a cabo los países del Este de Asia. También conocido como “modelo de los gansos voladores”, este describe como Japón es un líder económico, el cual ha promovido una industrialización mediana para los tigres asiáticos (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur), así como una industrialización ligera para los dragones asiáticos (Malasia, Filipinas, Tailandia e Indonesia). Aunque en realidad, no es más que el resultado de la propia dinámica de expansión del capital donde las empresas frente al aumento de los costos y la sobrevaloración del yen, deciden desplazar sus bases industriales a las economías menos desarrolladas y de la misma manera se espera que los nuevos receptores también trasladen sus estructuras productivas obsoletas.

Para comprender, el papel de Japón dentro de la Asociación del Sudeste de Asia hemos dividido a los diez países en tres grandes grupos: el primero, está constituido por Tailandia, Malasia, Indonesia, Filipinas (ANSEA-4), los cuales se caracterizaron por el desarrollo de una industria ligera; el segundo grupo, es el que denominaremos “ANSEA de segunda generación” que estará formado por Vietnam, Laos, Myanmar y Camboya, los cuales se han incorporado a la derrama de inversión extranjera de Japón; el tercero, está constituido por Brunei y Singapur, los cuales son casos especiales. En Singapur, el desarrollo provino de su situación geoestratégica, al consolidarse como un

⁹³ Bai Gao, *Japan's Economic Dilemma*, Cambridge University Press, New York, 2001, p. 44.

polo financiero y de negocios; mientras que en Brunei, el desarrollo se ha dado a partir de la generación de un clima favorable a los inversionistas interesados en la extracción de hidrocarburos. En lo consecutivo, nos referimos al papel económico de Japón dentro de los países de la ANSEA-4⁹⁴.

2.3.2. Los países de la ANSEA-4 y la reconversión industrial

La mayor parte de las políticas de desarrollo de los ANSEA-4 se realizaron en el marco de Naciones Unidas. Estas prácticas se podrían resumir de la siguiente manera: a) políticas de tipo nacionalistas que buscaban una sustitución de importaciones; b) el papel del Estado fue fundamental y su intervención sobre el sector privado varió dependiendo del país; c) el marco ideológico de confrontación entre Estados Unidos y la URSS, así como la larga tradición confuciana fomentaron el surgimiento de gobiernos autoritarios que reprimían las garantías individuales y la libertad de expresión; d) La mayor parte de las políticas iban dirigidas al apoyo del sector rural con el fin de reducir las tensiones sociales y la formación de células comunistas⁹⁵.

Así, después de haber alcanzado su independencia a mediados del siglo veinte, dichas economías tuvieron que enfrentar un proceso de transición de una economía de monocultivo a una diversificación productiva. Muchas de estas naciones no contaban con mercados locales lo suficientemente amplios y tenían una fuerte dependencia de ingresos provenientes del comercio de materias primas. Esta dependencia hizo que los gobiernos nacionales buscaran en la inversión extranjera directa, la contratación de la deuda y la Ayuda Oficial para el Desarrollo una salida para mejorar sus condiciones de vida.

⁹⁴ Vietnam, Myanmar, Laos y Camboya son países que de alguna manera se mantuvieron ajenos a la integración de las empresas japonesas, debido al clima de inestabilidad política y a que muchos de ellos adoptaron modelos de economía planificada.

⁹⁵ Véase Víctor López Villafañe, *Asia en transición: auge, crisis y desafíos*, México, Siglo XXI, 1999, p. 87.

A nivel regional el Banco de Desarrollo Asiático destacó el potencial de una “revolución verde” y el procesamiento de productos primarios. De esta forma el Estado empezó a impulsar programas de industrialización con el fin de dotar de valor agregado a los insumos extraídos: Tailandia utilizó la yuca, maíz, hule, piña, pollos, coco y seda; Malasia utilizó el caucho, el aceite de palma y estaño; Filipinas e Indonesia, la madera. Ello generó una doble dependencia una por parte de los mercados locales externos y otra, la adquisición de tecnología ofrecida en parte por las transnacionales. Este importante rasgo se denominó como desarrollo dual o complementario, donde sin abandonar por completo el modelo de sustitución de importaciones, se le daba especial importancia a la exportación⁹⁶.

Podemos identificar dos grandes períodos en el desarrollo de los ANSEA-4, el primero, amparado por Estados Unidos en el contexto de lucha anticomunista; y el segundo, complementado por las transnacionales japonesas debido a la sobrevaloración del yen respecto al dólar.

En el primer periodo de 1945 a 1985, las empresas norteamericanas jugaron un papel vital en la internacionalización del intercambio de bienes primarios de los ANSEA-4, cuando dichos insumos fueron incorporados por las industrias incipientes de los tigres asiáticos -Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong- y asegurando la recuperación de posguerra. De esta forma, se creó una extensa red de intercambio en el Pacífico, donde Estados Unidos fue el destino final de los productos asiáticos. El desarrollo en Asia no fue fortuito, ya era parte de la estrategia norteamericana de la contención del comunismo.

El reto para las nuevas economías del Sudeste de Asia era la diversificación de los productos vendidos. En este ámbito, Malasia⁹⁷ parecía estar mejor preparado que sus vecinos: Filipinas, Indonesia y Tailandia. Un

⁹⁶ Víctor López Villafañe nos señala por ejemplo que Indonesia con el fin de llevar a cabo su agresivo programa de venta de madera procesada, prohibió la exportación de troncos. Corea del Sur que dependía en gran parte de este insumo, se vio forzado a desplazar sus bases industriales al Sudeste asiático. *Ibid.*, p. 93.

⁹⁷ “Los ingresos por exportaciones de Malasia representaban del 41 al 53% en los años sesenta y setenta”. *Ibid.*, p. 89

rasgo que facilitó la complementariedad entre dichas economías fue cada uno producía bienes diferentes. Al depender de sus exportaciones, estas economías no eran capaces de controlar los niveles de precios de sus mercancías en el mercado internacional.

En la década de los sesenta arranca un proceso de rápida de reconversión industrial en donde los ANSEA-4 experimentaron un relativo crecimiento de sus exportaciones. Siguiendo los planes de sustitución de importaciones se llegó a un momento en el que era necesaria la adquisición de bienes industriales y capital, ello hizo que el Estado basara su crecimiento en la contratación de deuda pública, inversiones o créditos; salvo Malasia e Indonesia donde la extracción de hidrocarburos aseguraba la estabilidad.

El segundo período de desarrollo corresponde de 1985 a 1997, donde la presencia del capital industrial japonés se hizo visible. Este proceso ya había comenzado posterior a la crisis del petróleo cuando Japón decide deshacerse de sus industrias “obsoletas”. Sin embargo, no es hasta el año de 1985, cuando la sobrevaloración de yen afectó la competitividad de los productos japoneses, forzando a las industrias nacionales a buscar en el exterior la disminución de los costos.

Este hecho fue bien acogido por las naciones del Sudeste de Asia que buscaban escapar de la fuerte presencia estadounidense⁹⁸. Esta segunda oleada de industrialización garantizó altas tasas de crecimiento que permitieron al Estado dar continuidad al servicio de la deuda tanto pública como privada y generaba un clima favorable para la inversión proyectos a largo plazo. Para 1987, dichos países eran más dependientes de los empréstitos: Filipinas en un 85 %, Tailandia en un 30%, Malasia en un 65.4% e Indonesia en un 62.6%⁹⁹.

⁹⁸ El gobierno de Malasia aceptó el cambio impuesto que quedó reflejado en la política de Malasia de ver hacia el Este (look to the East). *Ibid.*, p. 91.

⁹⁹ Datos obtenidos de Suthy Prasaset, “Las consecuencias de la crisis de transnacionalización para el Sudeste Asiático (Indonesia, Filipinas, Malasia y Tailandia)” en Samir Amin y Pablo González Casanova (eds.), *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur*, tomo I, *Mundialización y Acumulación*, Madrid, Anthropos, 1995, p. 294, *loc. cit.* Víctor López Villafañe, *Asia en transición: auge, crisis y desafíos*, *op. cit.*, p 93.

La caída de las importaciones japonesas, hizo que el superávit comercial de las naciones surasiáticas fuera en aumento. Frente a la negativa de Washington de absorber los excedentes industriales provenientes de este continente, protegía su economía a través de barreras arancelarias y controles de cambio. En consecuencia, las economías asiáticas se vieron forzadas a buscar en el Este de Asia y Japón, mayores espacios para colocar sus productos.

2.3.3. Ahorro y Desarrollo

A diferencia de otras regiones, el ahorro fue un pilar del desarrollo en el Sudeste de Asia, ya que permitía al gobierno tener mayor libertad al gobierno para continuar fomentando los proyectos productivos. Se llevaron a cabo políticas de regulación y supervisión del sistema financiero y se pusieron límites a la competencia crediticia. Para Malasia y Singapur el sistema de ahorro postal disminuyó los costos de transacción e incrementó la seguridad en los ahorros. En otros casos, también se llegó a tomar políticas más intervencionistas como las contribuciones obligatorias al “fondo de providencias” (*mandatory provident fund contributions*)¹⁰⁰. Así, cuando no se lograban los niveles de ahorro por medio de los incentivos fiscales y tasas de crédito atractivas; el gobierno promovía la inversión en divisas nacionales o depósitos a plazos, o simplemente recurrían a políticas de ahorros forzosos. Ello generó un clima de especulación que atraería a los capitales especulativos de Japón producto de los Acuerdos de Plaza y catalizados por la desregulación del sistema financiero japonés de 1994, conocida como *big-bang*.

A mediados de los noventa, las economías del Sudeste de Asia vivían una relativa estabilidad y tras casi cuatro décadas de crecimiento, sus proyectos de industrialización fueron truncados, cuando los capitales especulativos empezaron a salir, por falta de confianza en las instituciones. En esos

¹⁰⁰ Víctor López Villafañe, *Asia en transición: auge, crisis y desafíos*, op. cit. , p 98

momentos, los gobiernos decidieron devaluar sus economías como una forma de atraer capitales rápidamente. Paradójicamente, estas acciones provocaron que los países vecinos decidiesen devaluar sus respectivas monedas, lo cual devino en una carrera de movimientos devaluatorios, causando daños mayores sobre las economías del Sudeste de Asia. Era de esperarse que frente a la pérdida del valor del tipo de cambio, las deudas contraídas en dólares aumentarían significativamente. Finalmente, el incremento de valor de los empréstitos fue lo que ahorcó a las economías asiáticas.

2.3.4. La explosión de la burbuja financiera

De la misma manera en que sucedió en Japón, la crisis del Sudeste de Asia fue la explosión de una burbuja financiera, la cual se había generado por las facilidades que daba el sistema bancario para adquirir deuda.¹⁰¹ Esto no hubiera sido posible si no se hubieran llevado a cabo reformas de desregulación del sistema financiero. En el caso de Tailandia, a principios de los noventa introdujo un sistema basado en un mercado de valores, a partir de la liberación de tipos de cambio y creación de un sistema bancario transnacional basado en préstamos extranjeros, que hizo de Tailandia uno de los mercados de capitales más desregulados del Sudeste de Asia. Los efectos novicios de dichas políticas se vieron a mediados de 1995, cuando este país experimenta un déficit de cuenta corriente que era pagado con los flujos provenientes del exterior, hasta llegar al punto en el que los mercados financieros dejaron de seguir apoyando su endeudamiento, obligando a devaluar su moneda en 1997. Algo similar sucedió en Indonesia donde la apertura del sistema financiero proyectó su

¹⁰¹ Melba E. Falck señala que después de la segunda guerra mundial, los elevados niveles de inversión en Japón se lograron a través del ahorro de las familias. Aproximadamente una quinta parte de sus ingresos era canalizado por este sistema. Véase Melba E. Falck, "La economía japonesa en la posguerra del auge a la crisis" en Carlos Alejandro Uscanga Prieto (coord.), *Asia-Pacífico en la posguerra, espacios de integración económica y política*, México, FCPyS, UNAM, 2001, p. 15-16

deuda externa, la cual aumenta de 29% en 1982 a 72% en 1991¹⁰². Malasia era el país que tenía el mayor préstamo de créditos otorgados a inversionistas privados¹⁰³

De alguna manera, la economía japonesa fue responsable de la crisis asiática debido a que fue el constructor del paradigma del “milagro asiático” o “japonización” del Sudeste de Asia. Sus transnacionales apoyaron modelos de desarrollo basados en la exportación y crearon estrategias de crecimiento a cualquier costo. Los capitales nipones finalmente vinieron a cerrar este ciclo de especulación y excesivo endeudamiento. La participación de Japón era indispensable para controlar los efectos negativos del entallamiento de la burbuja financiera, así como mecanismos de diálogo regional en el que participasen los países afectados.

2.5.5. El papel del Fondo Monetario Internacional

Para finales del año de 1997 era necesaria la presencia de un mecanismo que dotará de recursos líquidos a las economías asiáticas, con el fin de recobrar la confianza en los mercados bursátiles y regresar nuevamente al ciclo de inversión, producción, comercio y ahorro. Sin embargo, esto no se llevó con celeridad, los países recurrieron al Fondo Monetario Internacional (en adelante, FMI), con la finalidad de abrir nuevos esquemas para sanear sus deudas y estabilizar sus controles de cambios. El FMI condicionó sus recursos a cambio de que las economías llevaran medidas de carácter “neoliberal”. Se recomendó subir las tasas de interés con el fin de atraer nuevos inversionistas, desregular el sistema financiero y abrir la participación de las economías a la inversión extranjera.

Ello no trajo los beneficios esperados, no se captó el suficiente número de capitales y nuevamente una alza en la tasa de interés provocó que las

¹⁰² Víctor López Villafañe, *Asia en transición: auge, crisis y desafíos*, op. cit. p 125.

¹⁰³ *Ibidem*, p 130.

deudas que de por sí parecían impagables se fueran a las alturas.¹⁰⁴ Hay que reconocer que había un conjunto de malas deudas que se venía arrastrando desde décadas pasadas, en Filipinas e Indonesia el crédito se otorgó a favor de las empresas familiares de la clase gobernante, otros recursos eran utilizados para subsidiar las exportaciones de industrias consideradas “estratégicas”, sin embargo, hubo otras como las industrias pesadas que estaban altamente endeudadas que finalmente se incorporaron a la banca rota.

Frente a la negativa del FMI de soltar con rapidez los recursos monetarios que le hacían falta a las economías del Sudeste de Asia. Japón propuso la creación de un Fondo Monetario Asiático para facilitar la recuperación de dichos países. Estados Unidos se negó rotundamente a apoyar dicha propuesta, ya que consideraba que no era necesaria la creación de otro mecanismo, cuando dicha función correspondía al Fondo. La propuesta japonesa fue respaldada por los países del ANSEA que veían a Japón uno de los centros financieros más grandes del mundo.

A diferencia de la crisis de los activos de 1991-1992 que golpeó gravemente la economía japonesa, la crisis de 1997 ya no era exclusiva de este país y la solución debía de estar en consonancia con los tiempos, por lo que era imperante encontrar una solución regional¹⁰⁵. Ello no fue así, Estados Unidos en su búsqueda por defender posición comercial en relación al Este de Asia retardó el otorgamiento de capitales líquidos y promovió políticas de liberalización económica.

Estas circunstancias exigían que Japón se consolidara como un líder prestamista de último recurso, no sólo para restablecer la confianza en los

¹⁰⁴ Una opción para evitar una carrera devaluatoria sería adoptar una moneda común para facilitar la realización de las transacciones económicas y financieras. En este caso, el dólar es la moneda más utilizada en la región, el yen podría tener esta capacidad; no obstante, está básicamente subordinado al dólar. Véase Kiyoshi Matsushita, “El modelo de desarrollo en el Pacífico asiático: características y tendencias durante la posguerra”, en Carlos Alejandro Uscanga Prieto (coord.), *Asia-Pacífico en la posguerra, espacios de integración económica y política*, op. cit., p. 115.

¹⁰⁵ Daniel Toledo, “Japón: recesión prolongada e inestabilidad política”, en José Luis León, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *Cooperación y conflicto en la Cuenca del Pacífico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Miguel Ángel Porrúa, 2005, p. 277.

mercados bursátiles, sino para proteger a su economía que de alguna manera se vería afectada. Probablemente los conflictos en el plano político interno, dificultaron a los tomadores de decisiones dar seguimiento a la propuesta del Fondo Monetario Asiático. El costo económico de esta decisión fue la prolongación de su letargo económico.

Frente a esta falta de voluntad de decisión política, la ANSEA como un mecanismo de diálogo y cooperación regional decide abrir sus puertas al diálogo entre las tres economías más grandes de continente: Corea de Sur, China y Japón. De esta forma, surge la iniciativa del Foro ANSEA+3, en diciembre de 1997. Este es el primer mecanismo de consulta de carácter netamente asiático que se realiza sin la presencia de Estados Unidos. Así, el regionalismo abierto de la ANSEA se ha dirigido hacia la formación de un bloque continental y a la vez, es un regionalismo excluyente que busca escapar de la presencia de Washington en el ámbito político¹⁰⁶.

Ante la incertidumbre y mala coordinación de las políticas macroeconómicas, el gobierno de Malasia decidió simplemente mantenerse al margen de los cambios externos y sustraerse de la economía internacional. Rechazó seguir con las terapias de reactivación del Fondo Monetario Internacional y por lo tanto, cerró su economía a la especulación, ejerció un control de tipo de cambios fijo, limitó la conversión de la moneda nacional en dólares y mantuvo bajas las tasas de interés. Esta medida no fue seguida por sus vecinos, Tailandia, Indonesia y Filipinas que enfrentaron procesos de consecutivas devaluaciones y un incremento de su déficit público y privado¹⁰⁷.

La crisis asiática afectó de distintas maneras al Sudeste de Asia. Tailandia e Indonesia fueron las más afectadas, mientras Malasia, Laos y

¹⁰⁶ El ex Primer Ministro de Malasia, Mohamed Mahathir, se caracterizó por ser un notable crítico de la política exterior norteamericana. Véase Carlos Alejandro Uscanga Prieto, *Transiciones históricas y desarrollo capitalista en el Asia-Pacífico*, México, CER, FCPyS, UNAM, 2000, 45 pp.

¹⁰⁷ Véase Juan José Ramírez Bonilla, "Estados Unidos: pasado y presente de su inserción en el Pacífico", en José Luis León, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *Cooperación y conflicto en la Cuenca del Pacífico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Miguel Ángel Porrúa, 2005, p. 57.

Filipinas sufrieron algunos embates. Brunei, Singapur y Vietnam apenas se sintieron sus efectos. Camboya y Myanmar sufrieron problemas económicos debido a que implementan políticas capitalistas. La mayor parte de las economías se hundieron porque estaban basadas en el dólar. Japón aunque se mantuvo estable, sufrió una larga recesión.

TERCER CAPÍTULO

JAPÓN VISTO POR SUS VECINOS: ¿UN HEGEMÓN REGIONAL?

“Durante el pasado cuarto de siglo, pudo, pues, Japón disfrutar de todas las ventajas de convertirse en un gigante económico mundial, pero sin ninguna de las responsabilidades políticas y de las desventajas territoriales que han seguido, históricamente, a semejante crecimiento”¹⁰⁸.

¹⁰⁸ Del historiador Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, Tr. J. Ferrer Aleu, Barcelona, Ed. Debolsillo, Colección Ensayo - Historia, 1994, segunda edición, p. 715.

3. Japón visto por sus vecinos: ¿un hegemon regional?

Los procesos de integración regional de la Cuenca del Pacífico¹⁰⁹ parecen estancados por la gran desigualdad de sus miembros. La conciliación en un ámbito que abarca tres continentes requiere mayores avances en materia de diálogo y compromiso político. Esta macro-región está destinada a padecer los enfrentamientos entre hegemonías consolidadas como Estados Unidos, hegemonías en declive como la Federación Rusa; hegemonías en ascenso como China e India, y hegemonías pendientes como Japón, toda vez que esta no está determinada a consolidarse.

El regionalismo¹¹⁰, como proceso complementario y parte de la dinámica de la mundialización, es de relativa novedad en el continente. Cabe destacar que, en los últimos cincuenta años, la costa asiática ha sufrido dramáticos cambios: movimientos de independencia, fracturas nacionales, formación de protectorados financieros, procesos de apertura comercial, democracias autoritarias, son algunos retos que las clases políticas deben a toda costa resolver.

¹⁰⁹ La cuenca del Pacífico es la región formada por el Este de Asia, el Sudeste de Asia, Australia y Oceanía, Estados Unidos, Canadá, México, Centroamérica, Colombia, Perú y Chile.

¹¹⁰ El regionalismo es la bandera política de la regionalización. Si partimos que la regionalización es un proceso de integración entre diferentes Estados a través de lazos económicos o políticos. Nam Kwon Mun, "La hegemonía y la integración económica regional en el noreste de Asia", en *México y el Pacífico* [en línea], Guadalajara, Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, vol. 6, núm. 18, enero-abril 2003, 7 pp., Dirección URL: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/pacifico/Revista18/07Nam.pdf>, [consulta 3 de mayo de 2007]. Para la especialista en integración europea Rosa María Piñón Antillón el regionalismo es "el proceso de integración económica conducente a la configuración de bloques comerciales (zonas de libre comercio) u otras formas de intercambio más avanzadas o complejas, donde están presentes no sólo la libre circulación de mercancías, sino además la del capital y la mano de obra". Rosa María Piñón Antillón, *Economía e Integración Regional: las experiencias de América Latina y de la Unión Europea*, México, ECSA México, Proyecto Jean Monnet, Comisión Europea, Friedrich Ebert Stiftung, FCPyS, UNAM, 2005, pp. 177-178.

El Sudeste de Asia como región¹¹¹ tiene una particular importancia debido a que hasta la fecha no existe una hegemonía consolidada. Históricamente fueron integrados a la economía mundial ocupando el último escaño en la división internacional del trabajo. Hasta hace algunos años era imposible pensar que dichas naciones lograrían consolidar modelos de desarrollo duraderos, sobre todo porque después de haber logrado su independencia de las antiguas metrópolis, muchos de ellos fueron el escenario de confrontación tanto de actores ajenos a la región -Estados Unidos y la URSS-, como de Estados colindantes en plena expansión -China y Vietnam-. Hoy en día estos países gozan de una paz relativa que en cualquier momento se podría romperse si alguna de las fuerzas adquiere mayor preponderancia sobre otra.

La crisis asiática de 1997 generó estragos en toda la región, este evento no sólo puso tela de juicio la efectividad del “milagro asiático”, sino la capacidad de respuesta del gobierno japonés. Sobre este punto, reconocemos que la economía japonesa fue responsable de la formación del espiral especulativa que explotó en 1997, sin embargo, controlar los efectos nocivos de la crisis financiera demandaba una pronta y efectiva colaboración entre los países afectados.

A este respecto, en primer lugar destacaremos las características particulares del mecanismo de integración denominado ANSEA. Más adelante, analizaremos las relaciones de Japón con el Sudeste de Asia en el marco de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica desarrollada por Kindleberger. Finalmente, expondremos la postura de China ante el avance hegemónico de Japón.

¹¹¹ El término de *Sudeste de Asia* adquirió importancia durante la Guerra del Pacífico, cuando el Comando Aliado encabezado por Lord Mountbatten decide utilizarlo por la conveniencia geopolítica en el diseño de estrategias militares. Asunción Benítez Liboro, *Los países del ANSEA: Desarrollo Político, México*, Serie: Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, Coordinación de Humanidades, UNAM, 1986, p. 4.

3.1. Característica particulares de la integración ANSEA

La Asociación de Naciones del Sudeste de Asia es una organización integrada actualmente por diez Estados. Tiene su origen en la declaración de Bangkok, promulgada el 8 de agosto de 1967 y firmada por los ministros de exteriores de Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia¹¹². El Sultanato de Brunei se incorporó a escasos días de obtener su independencia en 1984. Tradicionalmente considerado como un instrumento de contención del avance comunista, con el fin de la Guerra Fría, la ANSEA toma un giro radical en materia política al aceptar a Vietnam en 1995; Laos y Myanmar se unen a este organismo en el momento más duro de la crisis en 1997, Camboya después de décadas de inestabilidad política se convierte en el último miembro en 1999.

El Sudeste de Asia nunca fue una unidad autónoma, ni homogénea. Recobra importancia como región geoestratégica durante el enfrentamiento bipolar ya que es el punto de unión de dos grandes océanos: el Índico y el Pacífico; además es la frontera entre dos continentes: Asia y Oceanía. Se identifican dos grandes grupos territoriales: el sudeste asiático continental que incluye la península de Indochina y el sudeste asiático insular que comprende los archipiélagos de Filipinas e Indonesia.

Diversidad podría ser el mejor adjetivo para el Sudeste de Asia, ya que no existe un grupo étnico dominante, una lengua común, una religión mayoritaria, ni una herencia cultural homogénea. No obstante las grandes diferencias entre sus miembros, hay ciertos elementos que tienen en común como el clima tropical, el arroz como alimento básico, la base productiva

¹¹² Anterior al ANSEA se formaron diferentes agrupaciones en el sureste asiático como: como la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente en 1947, conocida actualmente como Comisión Económico y Social para Asia y el Pacífico auspiciada por Naciones Unidas. La Organización del Tratado del Sudeste de Asia (SEATO en inglés) duró de 1954 a 1977. También tenemos la Asociación del Sudeste de Asia en 1961 con Malasia, Tailandia y Filipinas, así como la agrupación económica de MAPHILINDO conformada por Malasia Filipinas e Indonesia.

basada en la agricultura, el pasado colonial y un estrecho comercio entre sus miembros.

Todos los países del Sudeste de Asia, salvo Tailandia, fueron sometidos por potencias occidentales e incorporados al sistema económico mundial a través del comercio de materias primas. La mayoría de estas naciones han consolidado relativamente tarde su soberanía. En 1946, tal como se tenía pactado con Estados Unidos, Filipinas se convierte en un país independiente. En 1945, Sukarno encabeza un movimiento revolucionario en Indonesia que culminaría con la independencia definitiva de los Países Bajos en 1949.

Dentro de las antiguas posesiones inglesas, Birmania -conocida actualmente como Myanmar- acuerda una separación relativamente pacífica, en 1948. Malasia no corrió con la misma suerte, pero después de varias negociaciones con la corona británica decide convertirse en un país independiente en 1957. Más tarde, Singapur firmaría su cesación de Malasia, en 1965. El Sultanato de Brunei que había sido un protectorado inglés recobra su independencia, en 1984.

En la Indochina francesa, Camboya proclama su autonomía del imperio en 1953, la cual es reconocida con la firma de los Acuerdos de Ginebra de 1954 donde también se reconoce la soberanía de Laos, Vietnam del Norte y del Sur. Ello no garantizó la estabilidad en la península de Tonkin, ya que los intereses americanos, soviéticos y chinos marcarían el rumbo político de dichos países.

Como lo señalamos anteriormente, los países de la ANSEA desarrollaron diferentes modelos de desarrollo en concordancia con los principios ideológicos que profesaba la clase política, muchas veces influenciada por el bagaje cultural que dejó a su paso la colonia. Tailandia, Malasia, Indonesia y Filipinas deciden diversificar el sector exportador y adoptar economías de libre mercado. Myanmar, Vietnam, Laos y Camboya fueron regímenes más inestables que transitaban a la adopción de políticas de tipo socialista. En Singapur y Brunei, los gobiernos se encargaron de generar la estabilidad y fomentar un crecimiento económico.

En el 2006, la ANSEA en conjunto representa 4,465 mil km², aglutinando una población aproximada de 544 millones de personas, lo que equivalente a la población total de los 25 países de la Unión Europea (455 millones) y la zona constituida por el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México (439 millones). Su población es la mitad, en comparación con el país más poblado del mundo, China, con 1300 millones de personas. Y es casi cuatro veces superior a la población de Japón con 128 millones de personas¹¹³.

En contraste con su gran fuerza laboral, el Producto Interno Bruto Nominal de la ANSEA es de 799 mmd, cifra que lo coloca a la mitad de China con 1,649 mmd; casi seis veces inferior al PIB de Japón (4,623 mmd). Y muy por debajo del PIB de la Unión Europea y del TLCAN de 12,691 mmd y 13,324 mmd respectivamente¹¹⁴.

Paradójicamente, el PIB per capita nominal entre la ANSEA y China es muy similar: 1,457 dólares contra 1,272 dólares; no obstante, esta cifra está subvalorado, ya que si tomamos en cuenta el poder adquisitivo de los países ANSEA, el PIB per capita real registra un valor de 5,391.9 dólares¹¹⁵. Este dato es aún muy inferior si analizamos que la UE, el TLCAN y Japón generan una riqueza del orden de 27,879 dólares; 31,043 dólares y 36,187 dólares anuales¹¹⁶.

En el ámbito comercial, los países de la ANSEA intercambian con el exterior una cantidad equivalente a 1,079 mmd, colocándose a la par de Japón y China que registran un valor de 1,020 mmd y 1,155 mmd respectivamente. Esta relativa igualdad entre las economías asiáticas contrasta con el volumen del comercio de América del Norte y la Unión Europea, el cual equivale a 3,279 mmd y 7,322 mmd.

¹¹³ ASEAN-Japan Centre, *Basic Economic Data* [en línea], Dirección URL: [http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index\(06\).html](http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index(06).html), [consulta: 20 de febrero de 2007]

¹¹⁴ *Ibidem*.

¹¹⁵ ASEAN, *Selecteted Basic ASEAN Indicators*, (actualizados el 15 de mayo de 2007) [en línea], Dirección URL: <http://www.aseansec.org/stat/Table1.pdf>, {consulta: 17 de mayo de 2007}.

¹¹⁶ *Ibidem*.

Para Japón, la ANSEA representa el 13.8% de su comercio de todo el mundo, ello lo hace un excelente socio comercial de la misma magnitud que Estados Unidos, China o la Unión Soviética, cuya participación es del 18.8%, 16.5% y 14.4% respectivamente. No existe la misma reciprocidad de los países de la ANSEA hacia a Japón, ya que el comercio regional representa el 22.4%, mientras que el intercambio con Japón, Estados Unidos, Unión Europea y China es del 13.7%, 13.5%, 13.0% y 8.5%, estas cifras de carácter porcentual dan buena cuenta de la diversificación comercial que tienen los países del sudeste asiático¹¹⁷.

En términos de Inversión Extranjera Directa, la mayor parte de los flujos de capital que recibe la ANSEA son de Estados con un porcentaje de 23.2%, en segundo lugar se encuentra Japón con una participación del 11.6% después de Holanda, Reino Unido y Singapur que invierten una cantidad de 10.2%, 8 % y 5.6% respectivamente. Para Japón, principal destino de sus inversiones directas es Norteamérica y el Este de Europa ya que representa un porcentaje de 29.3% y 16.3 %. En Asia, la ANSEA ocupa el segundo lugar como receptor al percibir un 11%, sólo superado ligeramente por China que abarca el 14.4%¹¹⁸.

3.2. Japón como líder hegemónico estabilizador según Kindleberger

Como hemos destacado en los capítulos anteriores, varios elementos estudiados por Kindleberger son susceptibles de aplicación a la crisis asiática. En este sentido, tenemos tres fases durante la formación de la burbuja financiera: la primera, es conocida como “fase maníaca”, donde los especuladores en vista de obtener un mayor beneficio han depositado sus activos en proyectos riesgosos y han empezado a invertir sus activos en proyectos a largo plazo, han fomentado la adquisición de bienes y raíces partiendo del hecho que el precio de dichos productos se mantiene siempre a la

¹¹⁷ *Ibidem.*

¹¹⁸ *Ibidem.*

alza. De la misma manera, el Sudeste de Asia ha transitado también por la “fase de pánico”, la cual empieza con el desplome del *bath* tailandés y la rupia de Indonesia en 1997, donde los inversionistas temen que los antiguos deudores no tengan las condiciones para pagar sus compromisos a largo plazo. La falta de confianza en los mercados financieros ha concluido con la “fase de crack”, cuando los inversionistas al solicitar que sus contratos sean convertidos a capital líquido han puesto en riesgo a las economías nacionales debido a que éstas no disponen de la cantidad suficiente de fondos para saldar sus antiguas deudas.¹¹⁹

Escenarios muy similares a la crisis de 1929 analizados por Kindleberger, se presentan en la crisis financiera de 1997¹²⁰. Hace aproximadamente setenta años, las naciones europeas habían padecido la inflación y no podía hacer frente a las onerosas reparaciones de guerra que exigían los gobiernos extranjeros. Los planes de financiamiento para dichas economías no parecían ser eficientes y en su desesperación por obtener mayores recursos, las economías recurrieron a devaluaciones graduales de sus respectivas monedas, a través de un sistema de tipos de cambio fluctuantes. Frente a esta situación de incertidumbre, el patrón oro ya no era la solución más adecuada para garantizar a los inversionistas el cumplimiento de los contratos, al mantener sus reservas en otra moneda siempre se corría el riesgo de que sus montos se evaporasen. Curiosamente, el oro era insuficiente y la libra esterlina que tradicionalmente había fundado una hegemonía basada en el comercio y la fortaleza de una moneda, en ese momento Gran Bretaña ya no tenía las condiciones para levantarse como “líder prestamista de último recurso”. Estados Unidos que a principios de la década de los noventa reunía todas las condiciones, seguía una política aislacionista y además, carecía de voluntad política para asumir dicho papel.

¹¹⁹ En referencia a las fases de la generación de la burbuja financiera. *Infra* p. 27.

¹²⁰ En el mismo sentido, el economista José Valenzuela Feijóo encuentra una similitud entre la crisis de 1929 y la crisis asiática de 1997, Véase José Valenzuela Feijóo, *Dos crisis: Japón y Estados Unidos*, México UAM y Porrúa Editores, 2003, p.8

De nueva cuenta, la racionalidad de los gobiernos ha conducido al sistema monetario al caos, debido a que no siempre la búsqueda del bienestar de una nación conduce necesariamente al mejoramiento de las condiciones de los demás participantes en el mercado. En el Sudeste de Asia, Tailandia, Indonesia y Filipinas demostraron dicha actitud al devaluar sus monedas unilateralmente, no contemplaron que sus vecinos actuarían de manera similar. Dada la internacionalización del sistema de producción asiático, lo más conveniente era llevar a cabo políticas coordinadas de estabilización de tipos de cambio para evitar que los efectos de contagio se esparcieran por todo el continente. Al parecer, todas las monedas estaban devaluándose y al convertir sus activos en capital extranjero, su deuda crecía en la misma proporción. El yen que se ha caracterizado por su constante sobrevaloración respecto al dólar, no era la mejor alternativa en el clima de inestabilidad que se vivía en Asia.

Con el fin de hacer frente a dichos desequilibrios económicos, era precisa la intervención de un mecanismo de financiamiento o la presencia de un “líder prestamista último recurso”. Ninguna de las dos se llevó a cabo, por un lado el Fondo Monetario condicionó la ayuda a cambio de que los países asiáticos aumentaran las tasas de interés, liberaran su sector financiero y realizaran reformas administrativas. Las consecuencias de dichas medidas fueron contraproducentes para los países surasiáticos, ya que al aumentar los montos de interés afectaron a los sectores industrial llevándolos en algunos casos a la quiebra; la apertura del sistema financiero provocó que los capitales salieran disparados al exterior pese a que las tasas de interés eran más “atractivas”. Las reformas administrativas iban encaminadas a desvincular la realización de proyectos industriales apoyados por el gobierno. Al parecer el gobierno japonés estaba consciente de que él mismo era el responsable de la crisis y su peso en el ámbito económico exigía una mayor participación y compromiso con los países surasiáticos.

Retomando las cinco responsabilidades de un líder prestamista de último recurso señaladas por Kindleberger: a) mantener un mercado abierto para los

productos afectados, b) proporcionar préstamos a largo plazo, c) establecer un sistema de tipo de cambio estable, d) asegurar la coordinación de políticas macroeconómicas y e) actuar en última instancia como prestamista ya sea por medio del control de las tasas de descuento o proporcionando liquidez. A este respecto nuestro análisis hará hincapié en cada uno de estos principios.

3.2.1. Mantener un mercado abierto para los productos afectados

Sobre el primer punto consideramos que una de las razones por las que el líder hegemónico debe de garantizar el libre comercio, no es por cuestiones de librecambistas basadas en argumentos “ricardianos”, sino porque al haber una contracción de la demanda interna entre los países afectados, la demanda externa puede ser complementaria y así evitar que la sobreproducción estrangule a las economías en crisis. En el modelo de la internacionalización de la producción en el Sudeste de Asia. Podemos observar como Japón como el proveedor de bienes industriales, facilita el financiamiento de las bases productivas y se encarga de la distribución de los productos finales. En este sentido, dada la *integración de facto*, el liderazgo hegemónico de Japón consistiría en mantener los flujos comerciales entre los países en crisis, sobre todo porque esto les permitiría mantener los niveles de producción y cerrar el circuito económico.

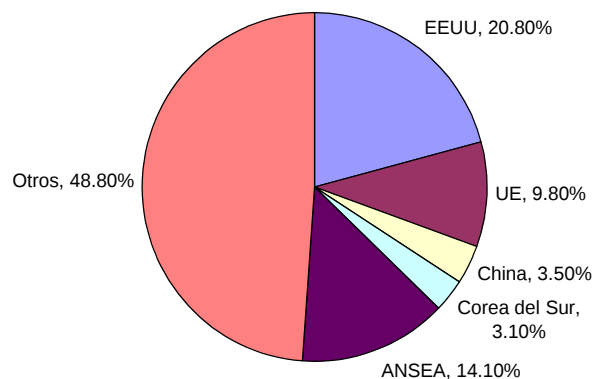
El mercado de consumidores de Japón puede servir como un medio para estabilizar los mercados y garantizar a los países del Sudeste de Asia la continuidad de su modelo económico. En este sentido, la sobrevaloración del yen podría hacernos pensar que su población posee un alto poder adquisitivo, sin embargo, durante la crisis de 1997 la economía japonesa no podía ejercer esta función como líder hegemónico debido a que su economía se había caracterizado por tener altos aranceles de tipo neo proteccionista, además de no formar parte de ningún proceso de integración regional. Si tomamos en

cuenta que la mayor parte de las economías surasiáticas, incluyendo Japón dependen en gran medida del sector exportador, un mecanismo que garantizaría la estabilidad económica sería la promoción de un acuerdo regional de libre comercio, en el que no necesariamente se espera que la demanda de Japón absorba los excedentes industriales, sino facilite a sus propias empresas el intercambio de bienes destinados a la exportación hacia otros países.

Para Japón desde 1980 su comercio con la ANSEA ha sido casi del 14 %, como se puede apreciar en la gráfica 7 y 8. Con esta participación se encuentra a la par de China y la Unión Europea. Estas cifras sustentan la idea de que la economía japonesa depende en cierta medida de los países de la ANSEA y por lo tanto, su política exterior debe estar encaminada a fortalecer el regionalismo a través de los Acuerdos de Asociación Económica, ya sea de manera bilateral o regional.

Gráfica 7

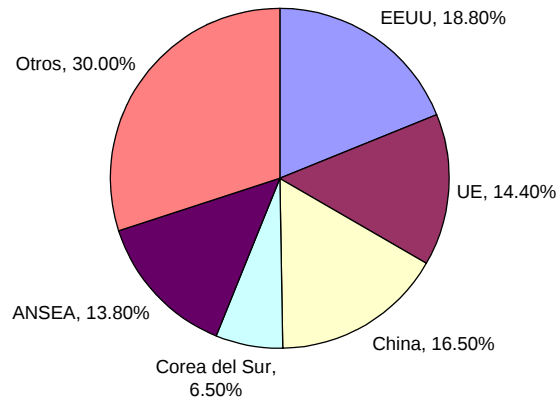
Principales socios comerciales de Japón en 1980



Fuente: ANSEA-Japan Centre, Statistical Information Data, Dirección URL : [http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index\(06\).html](http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index(06).html), [consulta : 15 marzo 2007].

Gráfica 8

Principales socios comerciales de Japón en 2004

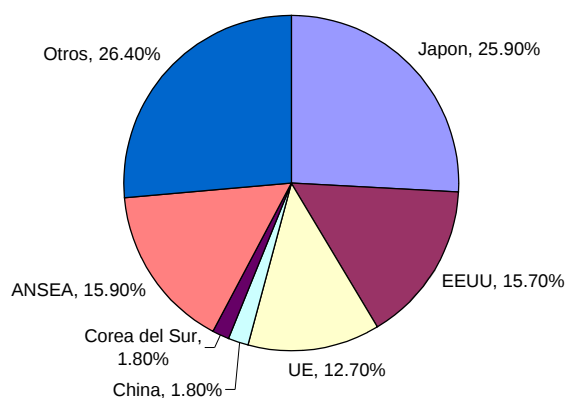


Fuente: ANSEA-Japan Centre, Statistical Information Data, Dirección URL : [http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index\(06\).html](http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index(06).html), [consulta : 15 marzo 2007].

El comercio como una forma de estabilidad en la región ANSEA es muy importante, ello demuestra que los países miembros han avanzado hacia el fomento del intercambio intrarregional como se puede observar en la gráfica 9 y 10, donde el comercio japonés en los últimos años ha perdido importancia para la región, sin embargo, su presencia como proveedor de bienes de capital es considerable.

Gráfica 9

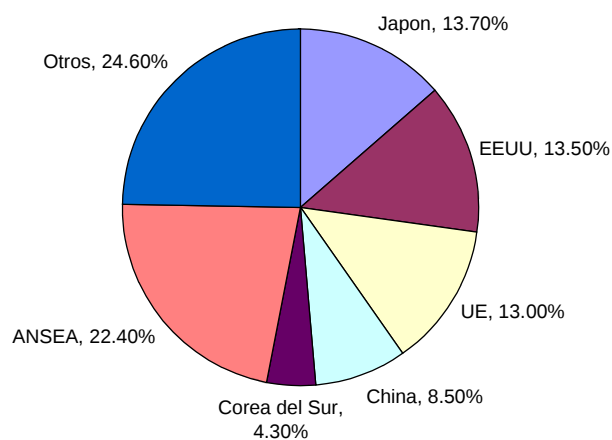
Principales socios comerciales de la ANSEA en 1980



Fuente: ANSEA-Japan Centre, Statistical Information Data, Dirección URL : [http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index\(06\).html](http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index(06).html), [consulta : 15 marzo 2007].

Gráfica 10

Principales socios comerciales de la ANSEA en 2004



Fuente: ANSEA-Japan Centre, Statistical Information Data, Dirección URL : [http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index\(06\).html](http://www.asean.or.jp/eng/general/statistics/index(06).html), [consulta : 15 marzo 2007].

3.2.2. Realizar préstamos a largo plazo

En cuanto al papel de Japón como proveedor de préstamos a largo plazo de carácter anticíclico. El profesor Daniel Toledo destaca que “a finales de la década de los ochenta se pronosticaba que Tokio sería el segundo centro financiero internacional al concentrar el 32.6 por ciento de la capitalización mundial contra el 37 por ciento de Estados Unidos, sólo a 4.4 puntos de diferencia de la primera potencia económico-financiera mundial”¹²¹.

Una de las iniciativas más importantes para la consolidación hegemónica de Japón fue el anuncio de la propuesta para la creación del Fondo Monetario Asiático¹²² el 11 de agosto de 1997, el cual pretendía crear un paquete de rescate financiero para Tailandia. Malasia se adhirió a la propuesta, en cambio China y Singapur se negaron sistemáticamente a dar su apoyo. Sin embargo, no fue hasta septiembre de ese año, cuando los encargados del proyecto presentaron la idea en una de las reuniones del G7 y el FMI en Hong Kong, donde recibieron la negativa del gobierno de Washington debido a que temían que se otorgaran créditos con un esquema de baja condicionalidad¹²³.

Japón no dejó de apoyar a los países del Este de Asia a través de los mecanismos ya existentes como el Fondo Monetario Internacional¹²⁴. En 1999, Japón creó un esquema de ayuda con el nombre de Fondo Miyazawa¹²⁵. En la que los países del Sudeste de Asia han reconocido la importancia de esta propuesta y la han retomado dentro de su estructura regional.

¹²¹ J. Daniel Toledo B. “Japón: recesión prolongada e inestabilidad política”, en José Luis León, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *op. cit.* p. 359.

¹²² Se considera que el origen de la propuesta del Fondo Monetario Asiático se encuentra en la “iniciativa Miyazawa”.

¹²³ Amyx, *op. cit.* p. 7.

¹²⁴ De julio de 1997 a noviembre de 1998, el gobierno japonés destinó 44 mmd para la recuperación de los países asiáticos. Véase nota 19 de Amyx, *op. cit.* p. 21.

¹²⁵ Posterior a la crisis Japón ha desarrollado distintos mecanismos de recuperación para los países asiáticos tanto de manera bilateral como multilateral como el Fondo Solidario Japón-ANSEA de 1999 y el Fondo de Intercambio General Japón ANSEA (Japan-ASEAN General Exchange Fund, JAGEF) en 2000.

La iniciativa de ANSEA+3 propuesta en diciembre de 1997 como un espacio de diálogo entre las grandes potencias donde participan además de los países surasiáticos, Corea del Sur, China y Japón, es un intento por solucionar la crisis asiática de manera conjunta. En el 2002 durante la Reunión de Ministros de Finanzas en Chiang Mai en Tailandia retomaron la idea del Fondo Monetario Asiático¹²⁶ a través de dos fórmulas de financiamiento los acuerdos swap ANSEA (*ASEAN swap agreement*) y los acuerdos de flujos swap (*currency swap agreement*) sentaron las bases de lo que sería un Fondo Monetario Asiático *de facto*, aunque oficialmente no se conoce de esta manera¹²⁷.

3.2.3. Establecer un sistema estable de tipos de cambio

Una de las consecuencias más graves de la devaluación descontrolada es que al llevar a cabo esta medida, los países vecinos se ven forzados a disminuir el precio de sus divisas. Esta es un mecanismo que funciona si sólo uno de los participantes del mercado se comporta de esta manera, sin embargo, no se cumplen con el objetivo inicial que es hacer más atractiva las exportaciones nacionales, además de que los efectos sobre la economía local son adversos, ya que van acompañados de inflación y aumento de las tasas de interés.

Para evitar que las devaluaciones desestabilicen el sistema, el líder hegemónico debe facilitar la coordinación de las paridades de cambio a través de su propia moneda. No obstante, para que Japón pueda consolidar una zona

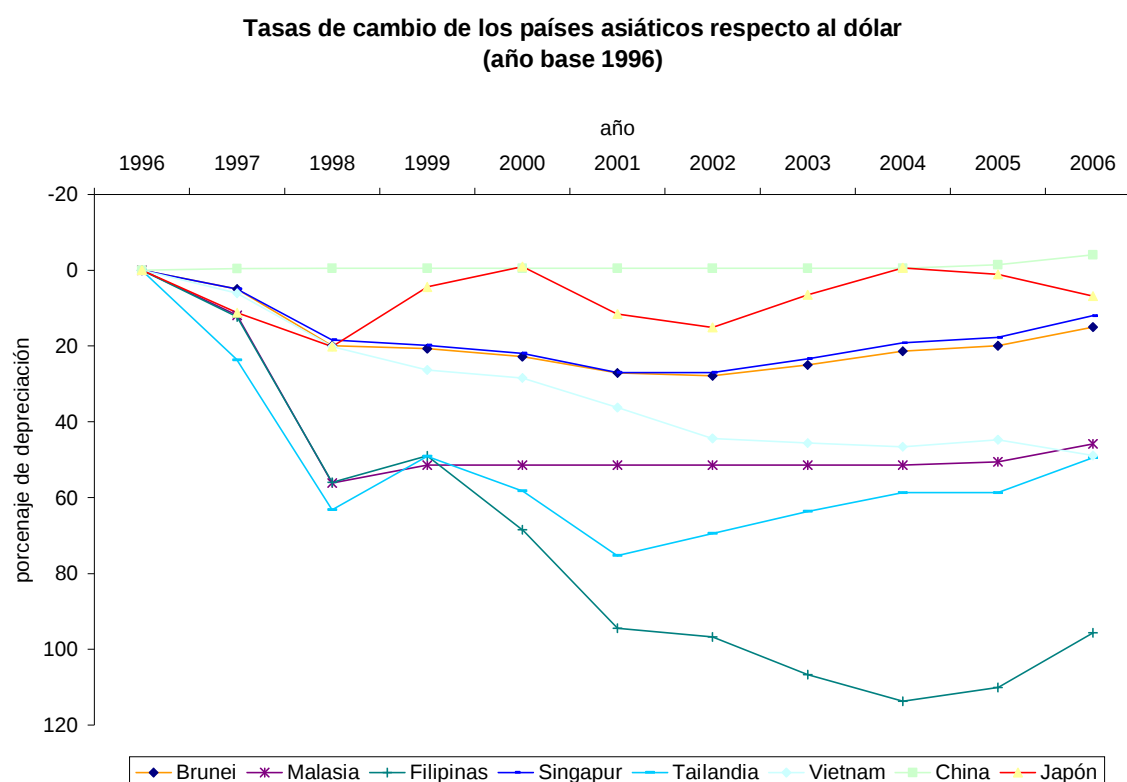
¹²⁶ Varios autores señalan que estas son las bases para el Fondo Monetario Asiático, aunque oficialmente en el sitio de ANSEA no se hace referencia a dicho mecanismo. Todo parece indicar que es este mecanismo funciona *de facto*. Véase Amy, op. cit. p. 13 y Rajan, Ramkishan S., "Examining the Case for an Asian Monetary Fund", [en línea], Singapur, *IEAS, Working Paper*, Institute of Southeast Asian Studies, 2000, Visiting Reserches Series, No.3., p. 2, Dirección URL: <http://www.iseas.edu.sg/vr32000.pdf>, [consulta 2 de mayo de 2007], ASEAN, "China, Japan, South Korea, ASEAN Makes Moves for Asian Monetary Fund", [en línea], Estambul, *ASEAN Press Release*, 5 julio 2006, Dirección URL: <http://www.aseansec.org/afp/115.htm>, [consulta: 2 de mayo 2007]

¹²⁷ Véase el siguiente comunicado de prensa: ASEAN, "China, Japan, South Korea, ASEAN Makes Moves for Asian Monetary Fund", [en línea], Estambul, *ASEAN Press Release*, 5 julio 2006, Dirección URL: <http://www.aseansec.org/afp/115.htm>, [consulta: 2 de mayo 2007]

yen, debe de moverse fuera de los Acuerdos de Plaza, además de garantizar que su moneda su sufrirá cambios abruptos durante la crisis.

Con el fin de visualizar, los movimientos de los tipos de cambio posteriormente de la crisis, hemos seleccionado algunos países en la gráfica 11, donde se observa cómo Tailandia Filipinas e Indonesia modelos económicos basados en el crédito del exterior, al llevar a cabo las reformas estructurales del Fondo Monetario Internacional tuvieron fluctuaciones superiores al cincuenta por ciento. Indonesia que no aparece dentro de la gráfica, en el período 1996-2006 tuvo una devaluación del 300%. En cambio, la economía de Malasia que al parecer salió ilesa de la crisis, establece un tipo de cambio fijo, controla la conversión de su moneda y se llevan medidas restricción del flujo de divisas.

Gráfica 11



Fuente: Banco de Filipinas: http://www.bsp.gov.ph/statistics/spei_pub/tab46g.pdf, Board of Governors of the Federal Reserve System: <http://research.stlouisfed.org/fred2/data/EXJPUS.txt>, FX History, Historical Currency Exchange Rate, Dirección URL: <http://www.oanda.com/convert/fxhistory>, [Consulta: 5 de mayo de 2007].

En consecuencia, la ausencia de una coordinación entre los tipos de cambio que indudablemente afectó el comercio de carácter intrarregional. En la mayoría de los países ANSEA, el dólar es la moneda de intercambio comercial. Singapur y Brunei desde antes de la crisis han mantenido el mismo tipo de cambio, debido a que uno es un polo de negocios, mientras que para Brunei la petrolización de su economía le garantizó cierta estabilidad. Japón no logró asumir el liderazgo en materia monetaria debido a la fuerte dependencia en materia monetaria con el dólar. En cambio China que no fue afectada por la crisis, se mantuvo el tipo de cambio fijo y con este antecedente, el “yuan” puede consolidarse como moneda de intercambio en el Este de Asia. Todo parece indicar que Malasia se dio cuenta que la devaluación sólo iba a afectar aun más a las economías del Sudeste de Asia.

3.2.4. Coordinación de políticas macroeconómicas

El gobierno japonés no se ha caracterizado por avanzar con firmeza en la coordinación de políticas macroeconómicas con sus vecinos. En su lugar, los países de la ANSEA buscaron fortalecer sus compromisos políticos con el objetivo de encontrar una solución regional a una crisis que así lo exigía. En este sentido, el 14 de diciembre de 1997 se celebró en Kuala Lumpur una reunión de carácter informal entre los países de la ANSEA, el Primer Ministro Ryūtarō Hashimoto de Japón, el Presidente Jiang Zemin de China y Presidente Kim Young Sam de Corea, donde se planteó la iniciativa de crear un mecanismo denominado ANSEA+3 para el año de 1999. Este fue el primer paso para la creación de una convención multilateral formada exclusivamente por países del Este de Asia, sin la presencia de Estados Unidos. Esta nueva forma de regionalismo se caracteriza por dejar atrás las rivalidades y avanza a través del dialogo en la solución de asuntos comunes de carácter político, económico y de seguridad, dando especial prioridad a la crisis económica.

De alguna manera los países de la ANSEA habían dejado la carta abierta para que Japón ejerciera un liderazgo en la región. Su importancia era significativa en el plano económico ya que este podría ser un nuevo eje de integración en un contexto donde ya se habían superado las hostilidades de la Guerra Fría. Sin embargo, los asiáticos actuaron con cautela debido a eso no significaba una aceptación de las antiguas prácticas hegemónicas llevadas a cabo durante la colonización en la Guerra del Pacífico. Los japoneses por su parte deseaban participar siempre y cuando sus intereses no contravinieran con los intereses norteamericanos. Así la política japonesa se debatía en si era necesario regresar al viejo aislacionismo, mantener una política coordinada con Estados Unidos, o bien ejercer una nueva forma de hegemonía en Asia.

Cuando las bolsas asiáticas empezaron a caer, el pánico llevó a los gobiernos a actuar de forma individual, agravando aún más la situación. El papel que Japón debió asumir, fue fortalecer el regionalismo en el Sudeste de Asia, fomentando acuerdos entre sus propios socios comerciales, cosa que Japón no tomó muy en serio. Las reuniones de la ANSEA posterior a la crisis fueron a través de los mecanismos de consulta y la solución de la crisis, donde Japón ha empezado a participar de manera tardía desde 1999.

3.2.5. Actuar como prestamista de última instancia

Durante la crisis asiática Japón apoyó a las distintas economías del Sudeste de Asia a través de fondos, los cuales se otorgaban bajo el esquema del Fondo Monetario Internacional. No obstante, durante la crisis asiática no se cumplió el objetivo central que era generar estabilidad. La iniciativa japonesa de crear un Fondo Monetario Asiático cumplía dicha función, ya que se conformaría un mecanismo de financiamiento regional. En cambio, la intervención del FMI fue bilateral y condicionada, los montos no fueron suficientes para controlar la crisis y sus efectos se esparcieron por todo el mundo.

El papel que desempeñó el FMI no fue el de estabilizar el mercado, sino atar a las economías asiáticas por medio de la adopción de políticas de liberación comercial y financiera que iban encaminadas a dañar el modelo de producción asiático. El financiamiento no respondió las necesidades de los países afectados que necesitaban de inmediato recursos líquidos. La propuesta japonesa de que el yen se consolidara como moneda regional no tuvo éxito. Finalmente, Japón no pudo actuar como líder prestamista dado que la mayoría de sus reservas las mantiene en dólares, lo cual no sólo ha sido perjudicial para dicho país, sino también para la región.

3.3. El regionalismo como una forma de estabilización

Se ha dicho que Japón en lugar de promover una hegemonía abiertamente reconocida por las naciones del Sudeste de Asia, prefiere tomar una actitud más moderada y ejercer una influencia a través de una “diplomacia sigilosa” (*quiet diplomacy*)¹²⁸. Este comportamiento no fue el más adecuado para la crisis ya que como hemos destacado su liderazgo era necesario no sólo para la región, sino para proteger su propia economía de los embates económicos que se avecinaban.

Desde una perspectiva histórica, la política exterior de Japón se ha caracterizado por no dar continuidad a los planes de integración y regionalización.¹²⁹ Durante el periodo de expansión imperial, Japón fue uno de los primeros en postularse a favor de un “pan-asianismo”, el cual trataba de

¹²⁸ En el mismo sentido, el especialista Glenn H. Hook señala que Japón es un *Estado aikidō*. El cual, práctica una política de no violencia, ya que atacar a alguien, uno mismo demuestra que no ha tenido un entrenamiento suficiente y por lo tanto, ha perdido. En el *aikidō* se deja que “el contrincante ataque y se usa agresión contra él”. Véase Glenn D. Hook *et al. Japan's International Relations*, Londres, Routledge, serie: *Politics, economics and security*, 2001, primera edición, p. 376.

¹²⁹ Para Glenn D. Hook la reintegración de Japón a los asuntos del Este de Asia es una tarea complicada debido a su enfrascamiento histórico debido a cuatro barreras estructurales: a) El legado del colonialismo japonés; b) la división nacional después de su intervención; c) La bipolaridad de la Guerra Fría; y d) la fragmentación de la economía política regional del Este de Asia. Véase Glenn D. Hook, *et al., op. cit.* p. 156-160

justificar su expansión como una forma de liberar a Asia del colonialismo de Occidental. Esto no siempre fue bien recibido por sus vecinos, los cuales consideraron que era una forma cínica de suplantar el colonialismo europeo por uno japonés. Si bien es cierto que la Esfera de Coprosperidad para Asia se convirtió en un plan de acción a favor de los intereses industriales del Japón entre guerras; hay que reconocer que en gran parte el colonialismo japonés sentó las bases industriales y productivas en el Sudeste de Asia.

El segundo intento japonés para incorporar a esta zona a su área de influencia, no surge como iniciativa del propio de Estado, sino que es parte del mismo proceso de expansión industrial de las transnacionales niponas, en el que la economía japonesa exporta su modelo de desarrollo económico a las naciones del Sudeste de Asia. En esta “japonización” se pretende desplazar las bases industriales a las economías menos desarrolladas y de la misma manera se espera que los nuevos receptores también trasladen sus estructuras productivas obsoletas.

Hay que precisar que el hecho de que Japón mantenga bases industriales en el Sudeste de Asia, no responde a un compromiso de desarrollo por parte del gobierno japonés, sino a una búsqueda por parte de las transnacionales con el fin de abaratar costos de producción y aumentar la tasa de ganancia. De esta manera se explica como durante la década de los ochenta, el gobierno japonés decidió aumentar su partida de Asistencia Oficial para el Desarrollo en Asia, que anteriormente iba a parar en manos de europeos y americanos. Este último ha sido uno de los instrumentos más genuinos de la política exterior de Japón que ha venido a complementar los planes de industrialización en el Sudeste de Asia, a través de la construcción de una extensa infraestructura en vía de comunicación, centrales hidroeléctricas y terminales portuarias que faciliten el desempeño de las industrias niponas. Posteriormente, los flujos de capital provenientes del ahorro japonés, han venido a financiar la realización de los proyectos productivos en los que predomina el capital de esta nación. De esta manera se ha creado una

compleja red de intereses que le permite a Japón ejercer una presión considerable sobre los gobiernos receptores.

Aunque Japón ha participado en la presentación de proyectos de integración regional, como la propuesta de 1965 del profesor Kiyoshi para la creación del PAFTA (Pacific Free Trade Area)¹³⁰. La participación del gobierno japonés ha sido criticada principalmente por su llamado de incorporar a Estados Unidos en el proceso de integración regional en el Este de Asia y la práctica de la política japonesa de dar mayor prioridad a los procesos de liberación multilateral, en el marco de las instituciones internacionales como el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (AGAC), hoy conocido como Organización Mundial del Comercio (OMC).

En lo que respecta a los países miembros del ANSEA, estos se han mostrado reticentes a formalizar y llevar a cabo los programas de integración regional por las siguientes razones:

- a. La búsqueda del consenso por encima de los acuerdos de la mayoría.
- b. El mantenimiento del carácter consultivo por encima de resoluciones obligatorias para las partes.
- c. La exigencia de una liberalización sectorial y voluntaria.
- d. El reconocimiento de la diversidad de estadios de desarrollo entre sus miembros.
- e. El reclamo hacia la no intromisión en los asuntos internos de los Estados.

La crisis asiática de 1997 puso a prueba la capacidad de respuesta de los mecanismos regionales ya existentes. Los cuales se centraron en el apoyo al Fondo Monetario Internacional como la institución responsable de actuar a favor de las economías asiáticas. Frente a esta falta de voluntad decidida, los países del ANSEA empezaron las negociaciones para formalizar un diálogo con los tres líderes regionales: Japón, China y Corea. Así nace el Foro ANSEA+3 como

¹³⁰ Carlos Alejandro Uscanga Prieto, *Regionalismo y mecanismos de cooperación en la Cuenca del Pacífico*, México, FCPyS, UNAM, 2000, p.21.

un mecanismo que escapaba de la esfera de influencia del gobierno norteamericano, lo cual les permitió mayor oportunidad para generar soluciones conjuntas.

De esta forma, el crack financiero en Asia dejó varias lecciones para Japón. Por un lado, se reconoció la importancia del peso económico japonés en el ámbito regional, cuyo modelo de desarrollo fue adoptado por otros países, a través del tramado de una gran red de interacciones con el Sudeste de Asia. Por otro lado, la necesidad de un mecanismo regional *ad hoc* para facilitar la recuperación económica de los países afectados. En este orden de ideas consideramos que la creación de mecanismos de financiamiento en el marco de las instituciones regionales complementa la visión de promoción de un ambiente de confianza, inversión y estabilidad que solicitan las naciones del Sudeste de Asia

3.4. China frente al avance hegemónico de Japón

China es un rival que a todas luces debe contemplar Japón debido a que su crecimiento económico y su poder militar no son nada desdeñables. Cabe subrayar que durante y después de la crisis, la economía china no recibió ningún embate por la crisis asiática, su tipo de cambio de mantuvo estable y las tasas de crecimiento fueron constantes. En 1997, China rechazó la propuesta de Japón para la creación de un Fondo Monetario Asiático y de forma gradual ha aumentado el monto de sus reservas en dólares desde 1999, superando a Japón y convirtiéndose en el primer acreedor del mundo, en el año de 2006.

Para China, la crisis de 1997 también fue un punto crucial para su consolidación hegemónica, la cual se encuentra en espera de mejores condiciones para levantarse como una potencia indiscutible sobre la región. Como lo señala Martin Bulard, “China y Japón tradicionalmente han sido rivales, la historia ha conocido una China fuerte y un Japón débil, después una China débil y un Japón fuerte. Tal vez ahora, nos dirigimos hacia una China en

igualdad con Japón”¹³¹. Al respecto los estrategas chinos han asegurado que su país no posee ninguna ambición hegemónica y por lo tanto, prefieren mantener el *status quo* mundial.

De acuerdo con el profesor Shen Dingli, la “diplomacia del *status quo*” significa que “para Beijing, que vale más el orden establecido –incluso norteamericano, aunque sea poco favorable- que el caos, lo cual contraviene sus proyectos de crecimiento y ambición mundial. El crecimiento asegura la base de un pacto social interior que (...) garantiza la durabilidad del régimen”.¹³²

De esta forma, la nueva generación china se adhiere a la doctrina estratégica de los “cuatro no” enunciados por el presidente Hu Jintao: “No a la dominación (hegemonismo), no a la política de la fuerza, no a la política de bloques y no la carrera armamentista”.¹³³

Una posición acertada, cuando el ambiente internacional los favorece, su crecimiento económico parece ininterrumpido y el comercio chino invade los mercados más reacios a la apertura económica. En este tenor, Pekín promueve “una diplomacia asimétrica”,¹³⁴ una política muy flexible que privilegia las relaciones bilaterales con países en desarrollo y con mercados que por su magnitud han sido olvidados por los grandes capitales, participa activamente dentro de organizaciones regionales y que establece lazos económicos con todos los países reduciendo así las tensiones territoriales de antaño. Así las acciones chinas van encaminadas a evadir la poderosa alianza nipo-americana¹³⁵ y ha buscado en otras zonas alejadas de cualquier influencia hegemónica, oportunidades para el florecimiento de su industria y comercio.

¹³¹ Martine Bulard, “Une diplomatie asymétrique. La Chine bouscule l'ordre mondial” [en línea], París, *Le Monde Diplomatique*, agosto 2005, pp. 8 y 9, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/08/A/12426>, [consulta: 26 de marzo de 2006].

¹³² Citado en Martine Bulard, *Ibidem*.

¹³³ Discurso de abril de 2004, citado por Joshua Cooper Ramo, *The Beijing Consensus*, Londres, the Foreign Policy Centre, 2005, citado en *Ibidem*

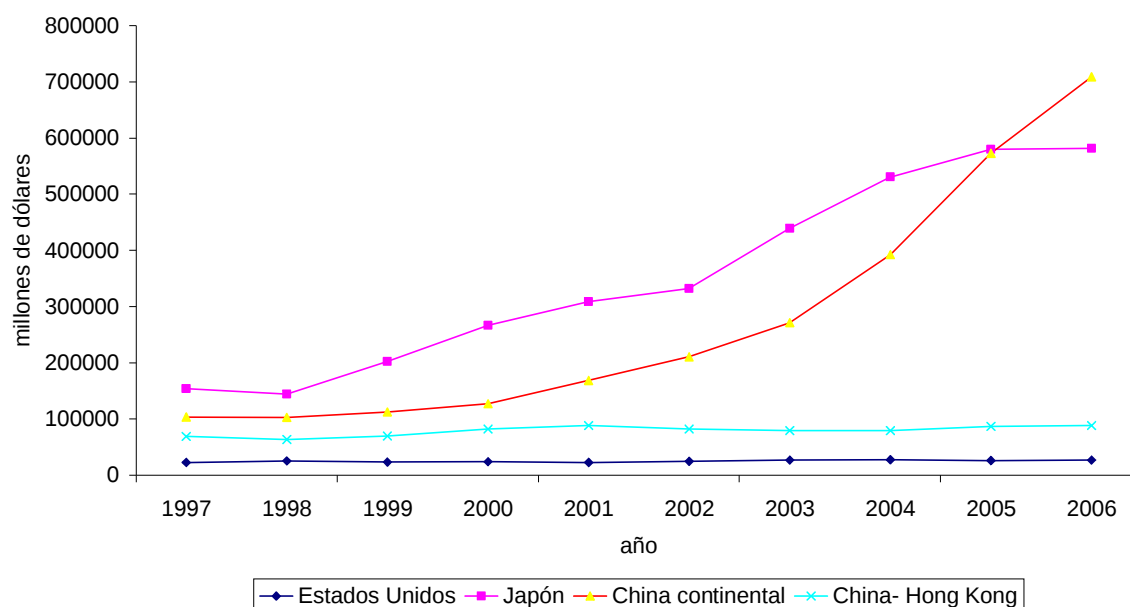
¹³⁴ Martin Bulard, op. cit., p. 1.

¹³⁵ El incidente de la plaza de Tiananmen marcará para el fin de “luna de miel” de China con Estados Unidos. Este período de mutuo entendimiento que abarca casi veinte años, empezaría con la admisión de la República Popular de China en las Naciones Unidas, en lugar de Taiwán,

Dejando aparentemente la cuestión hegemónica en un *impasse*, China reconoce la importancia que tiene el dólar en el sistema monetario internacional. Consciente del déficit mellizo americano y de su papel hegemónico mundial, en lugar de enfrentarlo, lo fomenta. Como se muestra en la gráfica 12, en el 2006 China ocupó el primer lugar en términos de reservas monetarias – particularmente en bonos del tesoro americano-, rebasando a Japón. Aunque, su Producto Interno Bruto sigue siendo dos veces y medio inferior al de Japón. China ha avanzado con sigilo y ha logrado fortalecer su posición en el sistema financiero internacional.

Gráfica 12

**Reservas en el Fondo Monetario Internacional
(1997-2006)**



Fuente: Fondo Monetario Internacional, Dirección URL:
<http://www.imf.org/external/esl/index.asp>, [consulta: 22 mayo 2007].

el 25 de octubre de 1971 y con el viaje del presidente Richard Nixon en los años siguientes, hasta el reconocimiento americano de China como un “aliado estratégico”.

Estas acciones contribuyen al fortalecimiento comercial de China, ya que finalmente el mercado norteamericano conserva su capacidad de compra y cuyo déficit es financiado principalmente con capital sino-japonés. A futuro, si China buscará ejercer presión sobre Washington, dejaría de apoyar al deudor mundial y empezaría a vender sus reservas en dólares. En esos momentos, seguramente Tokio vendría inmediatamente al rescate del billete verde.¹³⁶

En esta dimensión, la cuestión hegemónica deja de ser un asunto regional y se vuelve de carácter internacional. Si visualizamos que Estados Unidos está pasando por un proceso de contracción económica y que a partir de la década de los ochenta ha dejado de ser el principal acreedor internacional, para ser el principal deudor. La formación de bloques regionales acompañada con el fortalecimiento de una moneda común en el caso de Europa. Es un ejemplo particular de cómo los europeos han escapado a la esfera de influencia norteamericana, al dejar de apoyar tácitamente el déficit dual de este país.

En suma, el despegue industrial de los países del Sudeste de Asia comienza en la década de los setenta, cuando a la luz de las dos crisis petroleras de 1973 y 1979, el gobierno japonés decide echar a andar un proyecto de reconversión industrial, fomentando el desplazamiento de los sectores industriales más atrasados hacia Este y Sureste de Asia. En esos mismos años, la economía norteamericana atravesaba por un período de estanflación, caracterizado por un proceso de estancamiento industrial y aumento de la inflación.

A principios de la década de los ochenta, el gobierno chino comienza un programa de apertura económica y atracción de inversión extranjera, dando como resultado un crecimiento económico espectacular en la región. Del otro lado del Pacífico, el gobierno de Reagan decide llevar a cabo un conjunto de políticas denominadas *reganomics*, las cuales consistían en disminuir las cargas impositivas con el objetivo de fomentar la inversión privada, a costa del

¹³⁶ Véase de Ibrahim Warde, "Face à l'euro, le 'privilège exorbitant' du billet vert. Le sort du dollar se joue à Pékin", en *Le Monde Diplomatique*, Paris, marzo 2005, p 7. Cabe señalar que el artículo citado refiere a que China era el segundo país con mayor número de reservas.

crecimiento del déficit gubernamental. Para hacer frente a este proceso en el ámbito internacional, se pacta una devaluación progresiva del dólar, donde Japón aumenta el valor del yen respecto al dólar, acelerando la salida de capital productivo japonés hacia el exterior.

La década de los noventa representó para Japón una época de estancamiento económico. La crisis asiática de 1997 sólo vino a prolongar dicho proceso. Frente a la falta un compromiso explícito por parte de los mecanismos de financiamiento ya existentes, los países de la ANSEA decidieron avanzar hacia la formación de un Fondo Monetario Asiático que funciona *de facto*, con la participación de China, Corea y Japón. Durante ese período, China fue el único país del Este de Asia que salió ileso de la crisis, mantuvo sus tasas de crecimiento constantes y aumentó de manera paulatina su participación en el FMI. En el 2006, China se convierte en el primer acreedor y Estados Unidos el primer deudor a nivel mundial. Mientras que Japón logra a penas un crecimiento moderado. El siguiente cuadro resume lo anterior.

Tabla 2: Principales cambios en las relaciones económicas entre Japón, ANSEA, China y EEUU de 1970 a 2006

Actores	1972-1984	1985-1996	1997-2005	2006
Japón	-Crisis del petróleo 1973-1979. -Reconversión industrial.	-Acuerdos de Plaza de 1985. -Inicio de la recesión económica 1992	-Primer acreedor mundial. -Prolongación de recesión económica 2002	-Crecimiento económico moderado
ANSEA	-1ª. Oleada de inversión japonesa	-2ª. Oleada de inversión japonesa	-Fortalecimiento del mecanismo ANSEA+3	-El ANSEA+3 crea un fondo monetario que funciona <i>de facto</i>
China	- Apertura hacia la inversión extranjera 1979.	- Crecimiento económico con tasas superiores al 8%.	-China mantiene sus tasas de crecimiento del 8%	-Primer acreedor mundial.
Estados Unidos de América	- Estandflación económica durante la década de los setenta.	- Reformas económicas denominadas <i>Reganomics</i> . - Crecimiento del déficit público.	-Crecimiento económico moderado acompañado con periodos de desaceleración.	-Primer deudor a nivel mundial.

CONCLUSIONES

Un acontecimiento internacional como la crisis asiática de 1997 es un fenómeno que cambió el equilibrio de fuerzas en la región del Este de Asia y cuyos efectos marcaron el rumbo de la economía mundial. En un ejercicio por tratar de entender el ritmo de los cambios y acontecimientos, las investigaciones del profesor Charles P. Kindleberger y las aportaciones de la Teoría de la Estabilidad Hegemónica ofrecen un marco de análisis valioso no sólo para entender el desarrollo de una crisis, sino también para ofrecer soluciones adecuadas que minimicen los efectos negativos derivados del *crack* financiero.

En el ámbito teórico, frente a la enorme diversidad de acepciones del concepto de hegemonía, la Teoría de la Estabilidad Hegemónica establece que es necesaria la presencia de un país hegemón para asegurar el cumplimiento de las reglas y por lo tanto, garantizar el orden en el sistema internacional. En este sentido, el debate sobre la hegemonía adquiere relevancia cuando separamos el ámbito político del económico. De esta manera, sin perder la visión originaria de Kindleberger, esta investigación se enfocó en el estudio del papel económico de Japón posterior a la crisis asiática. Así, la Teoría de la Estabilidad Hegemónica que en un principio sirvió para justificar la preponderancia de Estados Unidos en el sistema internacional, sirvió también para explicar el surgimiento de una hegemonía a escala regional.

En el ámbito económico, las crisis financieras parecen atravesar por tres fases: crecimiento de deuda, la falta de confianza y *crack* financiero, derivado de la ausencia de un aval que garantice la continuidad del ciclo crediticio. De esta manera, las investigaciones de Kindleberger señalan que es necesaria la presencia de una institución que garantice la estabilidad de los mercados y a la vez, permita la continuidad de los flujos monetarios. Así, mientras la libertad del mercado de bienes tangibles puede ser cuestionada; casi no hay duda de que el sector financiero nunca debe quedar al libre albedrío de las fuerzas del mercado. De ahí que en la mayoría de los países liberales exista un Banco

Central que garantice la estabilidad y permita el intercambio de divisas. En el ámbito internacional, el Sistema de Bretton Woods -constituido por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial- es creado para cumplir con la misma función.

Sin embargo, la participación de las instituciones financieras durante una situación de crisis puede ser manipulada de acuerdo con los intereses particulares de una o varias potencias. Así, la lucha por el control hegemónico no sólo se disputa a través de las armas, sino también por el control de la estabilidad de los mercados bursátiles. Frente a la ausencia de una institución internacional que garantice la estabilidad del régimen; existen dos soluciones: crear una institución de carácter regional con aportaciones de los miembros o la consolidación de una nación líder, la cual debe poseer una economía sólida y contar con los fondos suficientes para financiar la deuda de los países afectados. Ninguna de estas dos condiciones se cumplió de manera satisfactoria durante la crisis asiática de 1997.

En el ámbito político, la conducción de la política exterior de Japón ha sido influenciada fuertemente por los intereses de Estados Unidos. Esta falta de independencia en la toma de decisiones contradice el peso económico que esta nación, a través de un gran esfuerzo, ha logrado consolidar. El aislacionismo japonés es comprensible durante el período de Guerra Fría, donde lo más importante era el crecimiento económico, dejando en manos de Washington la conducción de agenda de seguridad militar. No obstante, frente al desmoronamiento de la antigua URSS, la integración de la Unión Europea y el surgimiento de China como potencia; la política exterior japonesa ya no pudo estar apegada al fuerte entendimiento nipo-americano del orden bipolar. En este sentido, la crisis asiática fue un momento clave para que Japón lograra desprenderse de los intereses occidentales y fortalecer su presencia como polo de poder.

En el ámbito regional, los países miembros de la ANSEA estuvieron dispuestos a aceptar la consolidación de una hegemonía financiera de Japón, al

apoyar la propuesta para la creación del Fondo Monetario Asiático. Empero, este mecanismo nunca logró cristalizarse, debido principalmente a la negativa de Estados Unidos y China. Frente a la ausencia de un líder regional, muchos de los países del ANSEA se vieron obligados a acatar las medidas de tipo neoliberal implantadas por el Fondo Monetario Internacional, las cuales tenían como fin desarticular el modelo de producción asiático y sujetar a dichos países a través de los compromisos de deuda. Malasia, por su parte, decidió no realizar este tipo de medidas y abstraerse del influjo de la economía internacional, ello le permitió recuperarse más pronto de la crisis.

En este sentido, los países del ANSEA han tenido una visión más clara del surgimiento y evolución de la crisis, por tal razón en 1999 se institucionalizó el mecanismo de concertación conocido como ANSEA+3, el cual es el primer foro de carácter regional que funciona sin la presencia de Estados Unidos. En un intento por blindar sus economías de los efectos negativos de una futura crisis, han decidido retomar la propuesta del Fondo Monetario Asiático – que Japón no logró secundar-. Aunque esta institución no se conoce de “nombre” y esta en proceso de creación, funciona de “facto” con aportaciones de Corea, China, Japón y los diez miembros.

La participación de Japón en la solución de la crisis asiática era fundamental desde varios puntos de vista: primero; la economía de Japón fue en cierta medida responsable del surgimiento de la crisis, debido a la exportación de un modelo de desarrollo basado en un crecimiento excesivo de inversiones a largo plazo y préstamos sin respaldo financiero, que emularon los países del Sudeste de Asia. Esta tendencia se acentuó a partir de la sobrevaloración del yen como parte de los Acuerdos de Plaza de 1985 y la posterior salida de inversiones fijas y especulativas hacia el Este de Asia; segundo, por cuestiones de experiencia económica, Japón ya había atravesado la explosión de dos burbujas financieras al interior de su economía en 1992 y 1994; lo cual no fue tomado en consideración cuando la misma dinámica se repite durante la crisis asiática de 1997, sólo que esta vez fue a

escala regional. De esta forma, el hecho de no implantar un mecanismo contra la crisis tuvo como resultado la prolongación de su recesión económica durante casi cinco años; tercero, en el ámbito de la economía internacional, Japón es una nación líder en materia de comercio, inversión extranjera directa y Asistencia Oficial para el Desarrollo; sin embargo, pese a que cuenta con una gran cantidad de activos internacionales, no ha sabido emplearlos para fortalecer su presencia en el ámbito financiero.

La falta de un ejercicio explícito de consolidación hegemónica en el ámbito financiero por parte de Japón permitió de manera tácita el fortalecimiento de China como potencia. Esta nación fue la única que no fue afectada por la crisis, sus tasas de crecimiento se mantuvieron constantes, se conservaron los tipos de cambio, y en particular, en el 2006 China logró rebasar a Japón en reservas internacionales, convirtiéndose así en el primer acreedor mundial. Esta posición es altamente ventajosa para el gobierno chino, ya que sus activos vienen a financiar de manera implícita a la nación más endeudada del mundo, Estados Unidos. De esta manera, no sólo se garantizan los altos niveles de consumo de productos chinos dentro del mercado norteamericano; sino además, en cualquier momento, China puede ejercer presión sobre Estados Unidos al retirar sus reservas y convertirlas en yuanes.

Así, durante el período de 1997-2006, el cual comprende desde la propuesta japonesa para la creación del Fondo Monetario Asiático, hasta el hecho de que China haya rebasado a Japón en términos de reservas internacionales. Japón gozó de ciertas condiciones favorables para la conformación de una hegemonía financiera de alcance regional, no obstante, dicha nación no logró formalizar un dominio contundente sobre la zona. Ello no sólo ha repercutido en su desempeño económico, sino en su estatus como “gran potencia”. A futuro, si el gobierno japonés decidiera dar continuidad al proyecto de hegemonía financiera, deberá tener en cuenta a un nuevo rival, China, que de manera indiscutible ha fortalecido su presencia en todo el continente.

Anexos 1: Siglas

AAE	Acuerdo de Asociación Económica (<i>Economic Partnership Agreement, EPA</i>)
ACR	Acuerdo de Comercio Regional (<i>Regional Trade Agreement, RTA</i>)
AEC (siglas en inglés)	Comunidad Económica ANSEA (<i>ASEAN Economic Community</i>)
ADF (siglas en inglés)	Fondo de Desarrollo ANSEA (<i>ASEAN Development Fund</i>)
AFTA (siglas en inglés)	Área de Libre Comercio de los países de la ANSEA (<i>ASEAN Free Trade Agreement</i>)
AFAS (siglas en inglés)	Acuerdo General en Servicios de la ANSEA (<i>ASEAN Framework Agreement on Services</i>)
AJCEPA (siglas en inglés)	Acuerdo de Asociación Económica Integral Japón-ANSEA (<i>ASEAN-Japan Comprehensive Economic Partnership Agreement</i>)
ANSEA	Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (<i>Association of South East Asian Nations, ASEAN</i>)
ANSEA-4	Filipinas, Malasia, Indonesia y Tailandia
ANSEA-5	Miembros Fundadores de la ANSEA: Filipinas, Malasia, Indonesia, Tailandia y Singapur
ANSEA-6	Miembros de la ANSEA-5 más Brunei Darussalam
ANSEA-9	Miembros de la ANSEA-6 más Laos y Myanmar
ANSEA-10	Países miembros de la ANSEA: Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia, Vietnam
ANSEA+3	Diálogo entre los países de la ANSEA, Corea del Sur, China y Japón
ANSEA+4	Diálogo entre los países del ANSEA, Chile,

AOD	Asistencia Oficial para el Desarrollo (<i>Oficial Development Assistance, ODA</i>)
ARF (siglas en inglés)	Foro Regional ANSEA (<i>ASEAN Regional Forum</i>)
APEC (siglas en inglés)	Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (<i>Asia Pacific Economic Cooperation</i>)
ASA	Asociación del Sudeste de Asia (antecedente del ANSEA, fundada el 31 julio de 1961)
ASC (siglas en inglés)	Consejo de Seguridad ANSEA (<i>ASEAN Security Council</i>)
BAD	Banco Asiático de Desarrollo Asiático (<i>Asian Development Bank, ADB</i>)
BRIC	Países del nuevo orden económico mundial: Brasil, Rusia, China e India
EAEC	Comité Económico del Este de Asia (<i>East Asian Economic Caucus</i>)
FAJ	Fuerzas de Autodefensa de Japón (<i>Self Defense Forces, SDF</i>)
FMA	Fondo Monetaria Asiático (<i>Asian Monetary Fund, AMF</i>)
FMI	Fondo Monetario Internacional
IAI	Iniciativa para la integración ANSEA (<i>Initiative for ASEA Integration</i>)
IED	Inversión Extranjera Directa
JAGEF	<i>Japan-ASEAN General Exchange Fund</i>
MERCOSUR	Mercado del Cono Sur
MITI (siglas en inglés)	Ministerio de Finanzas y de Comercio Internacional (<i>Ministry of international Trade and Industry</i>)
MOFA (siglas en inglés)	Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón (<i>Ministry of Foreign Affairs</i>)

PRI	Países de Reciente Industrialización (<i>Newly Industrialized Countries, NIC's</i>)
OCDE	Organización de Cooperación de para el Desarrollo Económico (<i>Organization for Economic Development Cooperation, OEDC</i>)
OMC	Organización Mundial del Comercio (<i>World Trade Organization, WTO</i>)
ONU	Organización de Naciones Unidas
PM	Primer Ministro
SJRI	Sistema Japonés de Relaciones Industriales
TLC	Tratado de Libre Comercio
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte (<i>North America Free Trade Agreement, NAFTA</i>)
TLC-G3	Tratado de Libre Comercio entre México, Colombia y Venezuela
TLCUE	Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea
UE	Unión Europea
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Anexo 2: Glosario

Amakudari	Caído del cielo, práctica en la que los puestos gerenciales del sector industrial son otorgados a ex burócratas, como una forma de pago por antiguos favores
Acuerdo de Plaza	Acuerdo firmado en 1985 por el G-5 en el Hotel Plaza de Nueva York, en el que se establece la devaluación del dólar y la sobrevaloración del yen
Asianismo	Es la orientación política que busca fortalecer y desarrollar una identidad en Asia oriental.
Big Bang	Período de medidas tendientes a la desregulación del sistema financiero japonés
Burbuja financiera	Período de 1985 a 1990 donde las compañías e individuos prestaron dinero y compraron acciones basados en la sobre inflación del valor de los títulos de propiedad de los bienes y raíces.
Crisis del petróleo	El primer impacto ocurrió después de la guerra arabe-israeli en octubre de 1973 como una forma de protesta de los países árabes, el segundo impacto surge en 1979 cuando Irán decide reducir sus exportaciones del crudo (<i>oil shock</i>)
Daitōa Kyōeiken	Gran Esfera de Cooprosperidad para el Este de Asia
Datsua Nyūō	Es la orientación política que busca abandonar a Asia para unirse a Occidente
Doctrina Fukuda	Anunciada por el Primer Ministro Takeo Fukuda en agosto de 1977, donde establece que Japón no se convertirá en un poder militar, que buscará la confianza mutua y el entendimiento franco a través de una relación de igualdad con los países de la

	ANSEA, así como un diálogo político entre China e India.
Doctrina Hashimoto	Doctrina que busca fortalecer las relaciones entre Japón y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
Doctrina Yoshida	Doctrina que da gran prioridad al crecimiento económico a través de la reducción del gasto militar.
Dragones asiáticos	Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia
G-5	Grupo países industrializados: Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Reino Unido, Francia y Japón
G7	Grupo de países industrializados, comprende a los miembros del G-5 más Italia y Canadá
G-8	Grupo de países industrializados, comprende a los miembros del G-7 más Rusia
Last Resort Lending	Prestamista de última recurso, en términos de Kindleberger es el país que en momentos de crisis asume el liderazgo para estabilizar el sistema monetario
Gaiatsu	Influencia extranjera que marca sobre el rumbo de la política exterior de Japón
Heisei	Era que empieza en 1989, según el calendario japonés
Kenbei	Termino japonés empleada para expresar aversión a Estados Unidos
Keiretsu	Conglomerado industrial
Keindaren	Federación de Empresas Japonesas (Federation of Economic Organizations)
Newabari	Esfera de influencia
Nemawashi	Negociación de pasillo
Gaikō	Diplomacia

Pancasila	Principios del nacionalismo indonesio promulgados por Sukarno: un solo dios, humanitarismo, unidad nacional democracia y justicia social.
Sakoku	Política aislacionista
Sistema de 1955	Período del predominio político del Partido Liberal Demócrata que abarca de 1955 a 1993
Sōgō shōsha	Compañía de comercio en general
Shiminto	Partido Liberal Demócrata
Tigres asiáticos	Término designado para Hong Kong, Corea del Sur, Taiwán y Singapur
Triángulo de hierro	También conocido como “gran combinación” se refiere a la red entre políticos, burócratas y grandes empresarios
Zaibatsu	Conglomerado industrial de preguerra

Anexo 3: Primeros Ministros de Japón

Primer Ministro	Inicio de periodo	Final de periodo	Partido
Kijuro Shidehara	9 octubre 1945	22 mayo 1946	Ninguno
Shigeru Yoshida	22 mayo 1946	24 mayo 1947	Liberal
Tetsu Katayama	24 mayo 1947	10 marzo 1948	Socialista
Hitoshi Ashida	10 marzo 1948	15 octubre 1948	Democrático
Shigeru Yoshida (2)	15 octubre 1948	15 febrero 1949	Liberal
Shigeru Yoshida (3)	16 febrero 1949	30 octubre 1952	Liberal
Shigeru Yoshida (4)	30 octubre 1952	21 mayo 1953	Liberal
Shigeru Yoshida (5)	21 mayo 1953	10 diciembre 1954	Liberal
Ichirō Hatoyama	10 diciembre 1954	19 marzo 1955	Democrático
Ichirō Hatoyama (2)	19 marzo 1955	22 noviembre 1955	Democrático
Ichirō Hatoyama (3)	22 noviembre 1955	23 diciembre 1956	Liberal Demócrata
Tanzan Ishibashi	23 diciembre 1956	25 febrero 1957	Liberal Demócrata
Nobosuke Kishi	24 febrero 1957	13 junio 1958	Liberal Demócrata
Nobosuke Kishi (2)	13 de junio de 1958	19 julio 1960	Liberal Demócrata
Hayato Ikeda	19 julio 1960	8 diciembre 1960	Liberal Demócrata
Hayato Ikeda (2)	8 diciembre 1960	9 diciembre 1963	Liberal Demócrata
Hayato Ikeda (3)	9 diciembre 1963	9 noviembre 1964	Liberal Demócrata
Eisaku Sato	9 noviembre 1964	17 febrero 1967	Liberal Demócrata
Eisaku Sato (2)	17 febrero 1967	14 enero 1970	Liberal Demócrata
Eisaku Sato (3)	14 enero 1970	7 julio 1972	Liberal Demócrata
Kakuei Tanaka	7 julio 1972	22 diciembre 1972	Liberal Demócrata
Kakuei Tanaka (2)	22 diciembre 1972	9 diciembre 1974	Liberal Demócrata
Takeo Miki	9 diciembre 1974	24 diciembre 1976	Liberal Demócrata
Takeo Fukuda	24 diciembre 1976	7 diciembre 1978	Liberal Demócrata
Masayoshi Ohira	7 diciembre 1978	9 noviembre 1979	Liberal Demócrata
Masayoshi Ohira (2)	9 noviembre 1979	12 junio 1980	Liberal Demócrata
Ito Masayoshi (Primer Ministro Interino)			
Zenko Suzuki	17 julio 1980	27 noviembre 1982	Liberal Demócrata
Yasuhiro Nakasone	27 noviembre 1982	27 diciembre 1983	Liberal Demócrata
Yasuhiro Nakasone (2)	27 diciembre 1983	22 julio 1986	Liberal Demócrata
Yasuhiro Nakasone (3)	22 julio 1986	6 noviembre 1987	Liberal Demócrata

Noboru Takeshita	6 noviembre 1987	3 junio 1989	Liberal Demócrata
Sosuke Uno	3 junio 1989	10 agosto 1989	Liberal Demócrata
Toshiki Kaifu	10 agosto 1989	28 febrero 1990	Liberal Demócrata
Toshiki Kaifu (2)	28 febrero 1990	5 noviembre 1991	Liberal Demócrata
Kiichi Miyazawa	5 noviembre 1991	9 agosto 1993	Liberal Demócrata
Morihiro Hosokawa	9 agosto 1993	28 abril 1994	Nuevo Japón
Hata Tsutomu	28 abril 1994	30 junio 1994	Renovación
Tomiichi Murayama	30 junio 1994	11 enero 1996	Social Demócrata
Ryutaro Hashimoto	11 enero 1996	7 noviembre 1996	Liberal Demócrata
Ryutaro Hashimoto (2)	7 noviembre 1996	30 julio 1998	Liberal Demócrata
Keizo Obuchi	30 julio 1998	5 abril 2000	Liberal Demócrata
Yoshiro Mori	5 abril 2000	4 julio 2000	Liberal Demócrata
Yoshiro Mori (2)	4 julio 2000	26 abril 2001	Liberal Demócrata
Junichiro Koizumi	26 abril 2001	19 noviembre 2003	Liberal Demócrata
Junichiro Koizumi (2)	19 noviembre 2003	21 septiembre 2005	Liberal Demócrata
Junichiro Koizumi (3)	21 septiembre 2005	26 septiembre 2006	Liberal Demócrata
Shinzō Abe	26 septiembre 2006	26 junio 2007	Liberal Demócrata
Yasuo Fukuda	26 septiembre 2007	presente	Liberal Demócrata

Anexo 4: Ministros de Asuntos Exteriores de Japón

Kantaro Suzuki (1945)
Shigeru Yoshida (1945-1947)
Hitoshi Ashida (1947-1948)
Shigeru Yoshida (1948-1954)
Nobusuke Kishi (1956-1957)
Aiichiro Fujiyama (1957-1960)
Zentaro Kosaka (1960-1962)
Masayoshi Ohira (1962-1964)
Etsusaburo Shiina (1964-1966)
Takeo Miki (1966-1968)
Kiichi Aichi (1968-1971)
Takeo Fukuda (1971-1972)
Masayoshi Ohira (1972-1974)
Toshio Kimura (1974)
Kiichi Miyazawa (1974-1976)
Zentaro Kosaka (1976)
Iichiro Hatoyama (1976-1977)
Sunao Sonoda (1977-1979)
Saburo Okita (1979-1980)
Masayoshi Ito (1980-1981)
Sunao Sonoda (1981)
Yoshio Sakurauchi (1981-1982)
Shintaro Abe (1982-1986)
Tadashi Kuranari (1986-1987)
Sosuke Uno (1987-1989)
Hiroshi Mitsuzuka (1989)
Taro Nakayama (1989-1991)
Michio Watanabe (1991-1993)

Kabun Muto (1993)
Tsutomu Hata (1993-1994)
Koji Kakizawa (1994)
Yohei Kono (1994-1996)
Yukihiko Ikeda (1996-1997)
Keizo Obuchi (1997-1998)
Masahiko Komura (1998-1999)
Yohei Kono (1999-2001)
Makiko Tanaka (2001-2002)
Junichiro Koizumi (2002)
Yoriko Kawaguchi (2002-2004)
Nobutaka Machimura (2004-2005)
Taro Aso (2005-presente)
Nobutaka Machimura (2007)
Masahiko Koumura (2007)

Anexo 5: Partidos políticos de Japón

PK	Partido Komeito
PBCJ Kyosanto)	Partido Budista Comunista de Japón (Nihon Kyosanto)
PCJ	Partido Comunista de Japón (Nihon Kyosanto)
PDJ	Partido Demócrata de Japón (Minshuto)
PLD	Partido Liberal Demócrata (Liberal Democratic Party, LDP, Shiminto)
PNF	Partido Nueva Frontera (New Frontiers Party, Shinshinto)
PSD	Partido Social Demócrata, Shaminren)
PSJ	Partido Socialista Japónes (Shakaito)
NPJ	Nuevo Partido de Japón (Nihon Shinto)

Anexo 6: Presidentes de Estados Unidos de América

Presidente	Inicio de periodo	Final de periodo	Partido
Franklin Delano Roosevelt	4 marzo 1933	12 abril 1945	Demócrata
Harry S. Truman	12 abril 1945	20 enero 1953	Demócrata
Dwight David Eisenhower	20 enero 1953	20 enero 1961	Republicano
John Fitzgerald Kennedy	20 enero 1961	22 noviembre 1963	Demócrata
Lyndon B. Johnson	22 noviembre 1963	20 enero 1969	Demócrata
Richard Nixon	20 enero 1969	9 agosto 1974	Republicano
Gerald R. Ford	9 agosto 1974	20 enero 1977	Republicano
James E. Carter	20 enero 1977	20 enero 1981	Demócrata
Ronald W. Reagan	20 enero 1981	20 enero 1989	Republicano
George H. W. Bush	20 enero 1989	20 enero 1993	Republicano
William Jefferson Clinton	20 enero 1993	20 enero 2001	Demócrata
George Walker Bush	20 enero 2001	Presente	Republicano

Anexo 7: Presidentes de la República Popular de China

Li Xianninan (18 junio 1983 - 8 abril 1988)

Yang Shangkun (8 abril 1988 -27 marzo 1993)

Jiang Zemin (27 marzo 1993 – 15 marzo 2003)

Hu Jintao (15- marzo 2003 – presente)

Anexo 8: Jefes de Estado y de Gobierno de la ANSEA-10

País	Jefe de Estado	Jefe de Gobierno
Brunei	Sultan Muda Hassanal Bolkiak (1967-presente)	
	Sultán Haji Omar 'Ali Saifuddien (1950-1967)	
Camboya	Rey Norodom Sihamoni (2004- presente)	Primer Ministro Hun Sen (1997- presente)
	Rey Norodom Sihanouk (1941-1955) (1991- 2004)	
Filipinas	Presidenta Gloria Macapagal Arroyo	
Indonesia	Presidente Susilo Bambang Yudhoyono	
Laos	Presidente Choummaly Sayasone	Primer Ministro Bouasone Bouphavanh
Malasia	DYMM Seri Paduka Baginda Yang Dipertuan Agung Tuanku Syed Sirajuddin Ibni Almarhum Tuanku Syed Putra Jamalullail	Primer Ministro Abdullah Ahmad Badawi
Myanmar	Senior General Than Shwe	Primer Ministro Lt. Gen. Soe Win
Singapur	Presidente S R Nathan	Primer Ministro Lee Hsien Loong
Tailandia	Rey Bhumibol Adulyadej	Primer Ministro General Surayud Chulanont (Retirado)
Vietnam	Presidente Tran Duc Luong	Primer Ministro Phan Van Khai

Anexo 9: Reuniones de la ANSEA

Primera Cumbre ANSEA, Bali, Indonesia, 23-24 febrero 1976
Segunda Cumbre ANSEA, Kuala Lumpur, Malasia 4-5 agosto 1977
Tercer Cumbre ANSEA, Manila, Filipinas, 15 diciembre 1987
Cuarta Cumbre ANSEA, Singapur, 27-29 enero 1992
Quinta Cumbre ANSEA, Bangkok, Tailandia, 14-15 diciembre 1995
Sexta Cumbre ANSEA, Hanoi, Vietnam, 15-16 diciembre 1998
Séptima Cumbre ANSEA, Bandar Seri Begawan, Brunei, 5-6 noviembre 2001
Octava Cumbre ANSEA, Phnom Penh, Camboya, 4-5 noviembre 2002
Novena Cumbre ANSEA, Bali, Indonesia, 7-8 octubre 2003
Décima Cumbre ANSEA, Vientiane, Laos, 29-30 noviembre 2004
Décimo primera Cumbre ANSEA, Kuala Lumpur, 12-14 diciembre 2005
Décimo segunda Cumbre ANSEA, Cebu, Filipinas, 9-15 enero 2007

Primera Cumbre Informal, Yakarta, Indonesia, 30 noviembre 1996
Segunda Cumbre Informal, Kuala Lumpur, Malasia, 14-16 diciembre 1997
Tercera Cumbre Informal, Manila, 27-28 noviembre 1999
Cuarta Cumbre Informal, Singapur, 22-25 noviembre 2000

30º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 24-29 julio 1997
31º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 24-29 julio 1998
32º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 23 – 28 julio 1999
33º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 24-28 julio 2000
34º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 23 -27 julio 2001
35º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 29 julio – 1 agosto 2002
36º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 16-20 junio 2003
37º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 29 junio- 2 julio 2004
38º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 24-29 julio 2005
39º Comité Ministerial ANSEA/Comité Pos Ministerial 22-28 julio 2006

Anexo 10: Cronología

1782	Inicia la dinastía Chakri con el rey Rama I el Grande en Siam
1841	Brunei cede Sarawak a James Brooke
1846	Brunei cede Labruan a Gran Bretaña
1847	Brunei establece relaciones comerciales con Inglaterra
1854	El comandante Matthew Perry obliga a Japón a la apertura bajo el Tratado de Kanagawa.
1863	Camboya es protectorado de Francia
1868-1912	Era Meiji
1888-1984	El Sultanato de Brunei es protectorado británico
1898	Tratado de París (10 diciembre) Filipinas, Cuba y Puerto Rico pasan a ser protectorados de Estados Unidos
1911	El levantamiento de Wuchang pone fin del imperio chino (10 octubre)
1929	Crisis financiera en Estados Unidos, Gran Depresión
1932	Se establece en Tailandia una monarquía constitucional
1934-1935	La Gran Marcha, los comunistas chinos adquieren fuerza
1937	Incidente de Sian, Mao y Chiang Kai-shek acuerdan un Frente Único Antijaponés
1941	Ataque a Pearl Harbour (diciembre)
1941-1945	Ocupación Japonesa de Camboya, Brunei
1945	Capitulación de Japón (15 agosto)
	Declaración de Independencia de Indonesia, Sukarno encabeza un movimiento de liberación en contra de los holandeses
1945-1952	Ocupación de Japón por parte del Comando Aliado
1945-1954	Primera Guerra de Indochina

1945-1955	Período de recuperación económica en Japón
1946	Filipinas declara su independencia de EEUU
1948	Se establece la República de Corea
	Declaración de independencia de Birmania (hoy Myanmar)
1949	Declaración de independencia definitiva de Indonesia: Sukarno es presidente
	Mao Zedong proclama la República Popular de China
	Taiwán se declara la República de China (1 octubre)
1950-1953	Guerra de Corea
1952	Japón firma del Tratado de paz de San Francisco
1953	Camboya declara su independencia de Francia
1954	Acuerdos de Ginebra se reconoce la independencia de Laos, Camboya, Vietnam del Norte y Vietnam del Sur
1955	Declaración de Bandung, movimiento de los países no alienados
1957	Declaración de independencia de Malasia
1958	Inicia la política del Gran Salto Adelante en China
1959	Primera Constitución de Brunei
	Liu Shaoqi es presidente de China
1962	Revuelta contra la monarquía de Brunei, la cual fue sofocada Gran Bretaña
1965	Singapur se separa de Malasia y declara su independencia Marcos Ferdinand es electo presidente de Filipinas Camboya rompe relaciones con EEUU
1966	Inicia la Revolución Cultural en China
1967	Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia deciden crear la ANSEA en Bangkok (8 agosto)
	Haji Mohammad Suharto toma formalmente la presidencia de Indonesia
	Brunei expide su propia moneda

1968	Vietnam del Norte realiza la ofensiva Tet, afectando a Laos y Camboya Coronación del Sultán Muda Hassanal Bolkiak en Brunei
1969-1973	Bombardeos ilegales de EEUU en Camboya
1970	Lon Nol es apoyado por EE UU para dar un golpe de Estado en Camboya
1972	Japón y China establecen relaciones diplomáticas a través del Joint-Comunique Marco Ferdinand establece una dictadura en Filipinas
1973	Primera crisis del petróleo Acuerdos de París, se reconoce la soberanía de Vietnam del Norte y del Sur, Estados Unidos se retira (27 enero) . Se introduce el sistema de tasa de cambio flotante en Japón
1975	El movimiento Pathet Lao obliga al rey Savang Vatthana a abdicar Portugal se retira de su colonia en Tímor Oriental y Suharto ordena su invasión Los Jemeres rojos dirigidos por Pol Pot ocupan Phnom Penh, capital de Camboya (17 de abril) El ejército norvietnamita toma Saigón (29 de abril)
1975-1979	Regimen de los Jemeres Rojos en Camboya, dos millones de personas fueron desaparecidas en el genocidio camboyano
1976	Vietnam se unifica como la República Socialista de Vietnam Muere Mao Zedong
1978	Tratado de paz sino-japonés Acuerdo de Cooperación en Defensa (Japón-EEUU) Deng Xiaping lleva a cabo políticas de apertura económica para China

- 1979 Segunda crisis del petroleo
China restablece relaciones con Estados Unidos
Vietnam invade Camboya y cae el regimen de los Jemeres Rojos
China responde ante la intervenci3n de Vietnam en Camboya
- 1983 Myanmar rompe relaciones con Corea del Norte
Benigno Aquino, el l3der de la oposici3n en Filipinas es asesinado a su regreso de un largo exilio, 500 mil personas asisten a su funeral (21 agosoto)
- 1984 Brunei deja de ser protectorado brit3nico (1 enero)
Bruenei ingresa formalmente a la ANSEA (8 enero)
- 1985 Firma del Acuerdo de Plaza en Nueva York
Debido a un gran rechazo popular, Ferdinand Marcos se exil3a y Coraz3n Aquino, l3dereza de la oposici3n le sucede en el gobierno
- 1986 Vietnam adopta medidas de libre mercado
Laos adpota medidas de libre mercado "Nuevo Mecanismo Econ3mico)
- 1989 El PLD aprueba el impuesto al consumo y liberaci3n de pol3ticas agr3colas
Birmania decide llamarse Uni3n de Myanmar
Retirada de las tropas de Vietnam de Camboya
Represi3n en la Plaza de Tiananmen
Formaci3n del Foro de Cooperaci3n Econ3mica Asia-Pac3fico (APEC) Septiembre.
Empieza la era Heisei con la coronaci3n del pr3ncipe Akihito
Jap3n se convierte el principal contribuyente AOD en el mundo

1990	Elecciones de la Cámara Baja, DSP-Representación privada Aung Sang Suu Kye gana las elecciones en Myanmar, pero la junta militar le niega el poder Irak invade Kuwait
1991	EL PM japonés visita Cora del Sur y se disculpa por la masacre de 1919 (enero) El gobierno japonés decide enviar buscadores de minas al Golfo Pérsico Se restablece la democracia en Tailandia Las Naciones Unidas intervienen en el proceso de pacificación de Camboya y establecen un consejo encabezado por el príncipe Norodom Sihanouk Retirada definitiva de Estados Unidos de Filipinas El PM Kaifu promete 9 mmd para el Golfo Pérsico
1992	Fidel Ramos gana las elecciones en Filipinas La dieta japonesa aprueba la ley de Operaciones para el envío de las FAD en Acciones para el Mantenimiento para la Paz. Se envían 1,800 elementos de las FAD a Camboya
1993	in del Sistema de 1955: el PLD pierde por las elecciones primer ministro (agosto) Hosokawa Moshivo organizó el gobierno de los “siete partidos” (el PSJ renunció) Restauración de la monarquía en Camboya
1994	La dieta japonesa aprueba la reforma de la ley de representación múltiple en distritos entra en vigor en 1995 Entrada en vigor del TLCAN (1 enero) Desregulación del sistema financiero japonés (big-bang) Gata Tsutomu

	Mirayama Tomichi se convierte en el segundo PM socialista liderando la colisión PSJ-PLD (Abril)
	Se forma el partido Shinshintō
	El JSP reconoce la amistad con EUA
1995	Terremoto de Kobe (17 enero)
	Ataque terrorista de la secta Verdad Suprema en Tokio
	Entrada en vigor del TLC-G3 entre México, Colombia y Venezuela; el TLC México-Costa Rica y TLC México-Bolivia (1 enero)
	Segundo período de Murayama
	LA RPC lanza cohetes balísticos cruzando el estrecho de Taiwán (junio)
	Militares norteamericanos raptan una niña en Okinawa, se intensifican las protestas contra las bases militares de EEUU.
	Estados Unidos levanta el embargo contra Laos
1996	Enero Hashimoto Ryutaro (Alianza entre LDD, JSP, Sakigake)
	JSP Cambio de nombre a Social Democratic Party
	Arresto domiciliario de Aung Sang Suu Kye en Myanmar
1997	Devaluación del bath tailandés de 25 a 56 por dólar (febrero)
	Crisis asiática (verano)
	Laos y Myanmar ingresan formalmente a la ANSEA (23 julio)
	Hong Kong se reintegra la República Popular de China (30 junio)
	Hun Sen da un golpe de Estado en Camboya y se convierte en Primer Ministro

	Estados Unidos y Japón anuncian las Directrices del Acuerdo de Cooperación de Defensa
	Reunión ANSEA+3 (14 diciembre)
	Conferencia de Kyoto del cambio climático (diciembre)
1998	El gobierno japonés anuncia que los bancos tiene un total de 658 mmd en deudas sin fondo.
	Entrada en vigor del TLC México-Nicaragua (1 julio)
	Suharto anuncia su retiro del poder (21 mayo)
	Joseph Estrada, actor de televisión, gana las elecciones en Filipinas
	Corea del Norte lanza un cohete balístico dentro del espacio aéreo japonés
1999	Camboya ingresa formalmente a la ANSEA (30 abril)
	Entrada en vigor del TLC México-Chile (1 agosto)
	Revisión del Acuerdo de Cooperación en Defensa Japón-EEUU (firmado en 1978)
	Singapur y Japón establecen un grupo de estudio para la creación una Acuerdo de Comercio Regional
	Se celebran las primeras elecciones democráticas en Indonesia, ganando la presidencia: Abdurrahman Wahid
	El territorio de Timor Oriental es administrado por la ONU
	Macao se reintegra la República Popular de China
2000	Entrada en vigor del TLCUEM (1 julio)
	Entrada en vigor del TLC México- Israel (1 julio)
	Keizo Obuchi muere por problemas cardiacos (mayo)
	Reunión del G-8 en Okinawa, Rusia de incorpora
2001	Junichiro Koizumi gana las elecciones con una aplastante mayoría (24 abril).
	Entrada en vigor del TLC México-TN (México, El Salvador, Guatemala y Honduras)

	Entrada en vigor del TLC México-AELC (Islandia, Noruega, Liechtenstein, Suiza) (1 julio) Atentados a las torres gemelas (11 septiembre) Ingreso de China a la OMC (11 de diciembre) Recesión mundial. Gloria Macapagal asume la presidencia luego de la dimisión de Joseph Estrada Thaksin Shinawatra se convierte en PM de Tailandia
2003	El rey Norodom Shinaouk de Camboyas abdica y en su lugar elige a su sucesor Norodom Sihamoni
2004	Entrada en vigor del TLC México-Uruguay (15 de julio) Ingreso de Camboyas a la OMC Laos y EEUU restablecen relaciones diplomáticas Terremoto en el Océano Índico (24 diciembre) Gloria Macapagal gana las elecciones en Filipinas
2005	Entrada en vigor del AAE México-Japón (1 abril) Por primera vez la población de Japón decreció Segundo período de Thaksin Shinawatra en Tailandia Japón y China están a la par en reservas monetarias China aprueba "la ley antisecesión" (14 marzo)
2006	Salida de Venezuela del TLC G3 Se abre el juicio contra los jemeres rojos acusados de genocidio en Camboyas Estando Thaksin en Nueva York, una junta militar al mando de Sondhi Boonyaratglin toma el poder en Tailandia (19 septiembre) China se convierte en el mayor acreedor internacional, siendo el país como el mayor número de reservas
2007	Ingreso de Vietnam a la OMC (11 enero)

Myanmar reestablece relaciones con Corea del Norte (26
abril)

Asesinatos políticos por las elecciones en Filipinas (mayo)

Bibliografía

- Amin, Samir y Pablo González Casanova (coord.), *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur*, Madrid, Tomo I: Mundialización y acumulación, Ed. Anthropos, CII CyH, UNAM, 1995, 396 pp.
- Amin, Samir y Pablo González Casanova (coord.), *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur*, México, Tomo II: El Estado y la política en el Sur del Mundo, Ed. Anthropos, CII CyH, UNAM, 1996, 396 pp.
- Arenal, Celestino del, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, Serie de Relaciones Internacionales, 1994, tercera edición, 495 pp.
- Barbé, Esther, *Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 1995, primera edición, 307 pp.
- Bert, Wayne, *The United States, China and Southeast Asian Security. A Changing of the Guard?*, Londres, Palgrave MacMillan, 2003, 272 pp.
- Bianco, Lucien, *Asia Contemporánea*, México, Siglo XXI, 1976, 349 pp.
- Bobbio, Norberto, *Diccionario de política*, México, Siglo XXI, 1997, vol. 1. 2503 pp.
- Borja, Rodrigo, *Enciclopedia de la política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, vol. 2, 1520 pp.
- Buzan, Barry, *The United States and the Great Powers, World Politics in the Twenty-First Century*, Cambridge, Ed. Policy, 2004, 222 pp.
- Callen, Tim y Jonathan D. Ostry, *Japan's Lost Decade, Policies for Economic Revival*, Washington, FMI, 2003, 271 pp.
- Campo, Salustiano del; Juan F. Marsal; José A. Garmendia, *Diccionario de Ciencias Sociales*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1975, vol.1. 2398 pp.
- Conney, Kevin J. *Japan's Foreign Policy Maturation: a quest for normalcy*, Nueva York, Routledge, 2002, 230 pp.

- Gao, Bai, *Japan's Economic Dilemma*, Nueva York, Cambridge University Press, 2001, 232 pp.
- Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa; Cristóbal Torres (ed.), *Diccionario de Sociología*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, 895 pp.
- Hernández-Vela, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 1999, quinta edición, 1230 pp.
- Hirono, Ryokichi, *Regional Co-operation in Asia*, Singapur, Japan Institute of International Affairs, ASEAN Foundation e Institute of Southeast Asian Studies, colección: Asian Development Experience, vol. 3, 2003, 108 pp.
- Hook, Glenn D. et al. *Japan's International Relations*, Londres, Routledge, serie *Politics, economics and security*, 2001, primera edición, 532 pp.
- Huntington, Samuel, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 1997, 368 pp.
- Kennedy, Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, Tr. J. Ferrer Aleu, Barcelona, Ed. Debolsillo, Colección Ensayo - Historia, 1994, segunda edición, 1021 pp.
- Keohane, Robert, *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princenton, Princenton University Press, 1984, 290 pp.
- Kim, Yoon Hyung y Yunjong Wang (ed.), *Regional Financial Arrangements in East Asia*, Seúl, Korea Institute of International Economic Policy, 2001, 341 pp.
- Kindleberger, Charles P., *Desarrollo económico*, Tr. Rafael Cremades Cepa, Madrid, Mc Graw Hill, 1961, 335 pp.
- Kindleberger, Charles P., *La Crisis Económica 1929-1939*, Tr. Lluís Argemí D'Abadal, Barcelona, Ed. Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, 1985, edición revisada y ampliada de University of California Press, 397 pp.
- Kindleberger, Charles P., *Manías, pánicos, y cracks: Historia de las crisis financieras*, Tr. Blanca Rivera de Madariaga, Madrid, Ariel, serie: Sociedad y Economía, 1991, primera edición, 288 pp.

- Kindleberger, Charles P., *Manias, Panics, and Crashes: A History of Financial Crisis*, Berkeley, University California Press, 1989, edición revisada, 302 pp.
- Kishimoto, Koichi, *Development Organization, Politics in Modern Japan*, Tokio, Ed. Japan Echo, tercera edición, 1982, 284 pp.
- Kohama, Hirohisa, *External Factors for Asian Development*, Singapur, Japan Institute of International Affairs, ASEAN Foundation e Institute of Southeast Asian Studies, colección: Asian Development Experience, vol. 1, 2003, 242 pp. (COLMEX: 338.9152, E9692)
- Koshiro, Katutoshi, *A Fifty Year History of Industry and Labor in Postwar Japan*, Tokio, Ed. Japan Institute of Labor, 2000, 270 pp.
- Krugman, Paul R. y Maurice Obstfeld, *Economía Internacional: Teoría y Política*, Madrid, Addison Wesley, quinta edición, 2000, 784 pp.
- Kunio, Yoshihara, *Japanese Economic Development*, Nueva York, Oxford University Press, tercera edición, 1994, 317 pp.
- Léon, José Luis, José Luis Estrada y Ernesto Turner (coord.), *Cooperación y conflicto en la Cuenca del Pacífico*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Miguel Ángel Porrúa, 2005, 392 pp.
- López Villafañe, Víctor, *Asia en transición: auge, crisis y desafíos*, México, Siglo XXI, 1999, 285 pp.
- López Villafañe, Víctor, *La nueva era del Capitalismo, Japón y Estados Unidos en la Cuenca del Pacífico 1945-2000*, México, Siglo XXI, 1994, 238 pp.
- Martínez González-Tablas, Ángel, *Economía política de la globalización*, Barcelona, Ariel, 2000, primera edición, 380 pp.
- Masuyama, Seichi et al., *Industrial Restructuring in East Asia, Towards the 21st. Century*, Singapur, Ed. Nomura Research Institute (NRI) e Institute of Southeast Asia Studies Singapore (ISEAS), 2001, 352 pp.
- Mendl, Wolf (ed.), *Japan and South East Asia*, Londres, Routledge, volumen 2: The Cold War Era 1947-1989 and Issues at the End of the Twentieth Century, 2001, 447 pp.

- Merle, Marcel, *Sociología de las Relaciones Internacionales*, Madrid, Alianza, 1991, segunda edición, 648 pp.
- Nakasone, Yasuhiro, *Japan, a State Strategy for the twenty-first century*, Tr. Connors, Lesley y Cristopher P. Hood, Nueva York, Routledge Curzon, 2002, 234 pp.
- Neary, Ian, *The State and Politics in Japan*, Cambridge, (BC: DS881.9 N 43) Polity Press, 2002, 236 pp. (BC: DS881.9 N 43)
- Palmujoki, Eero. *Regionalism and Globalism in Southeast Asia*, Nueva York, Palgrave, 2001, 226 pp.
- Piñón Antillón, Rosa María (coord.), *Uniones Monetarias e Integración en Europa y las Américas*, México, FCPyS-UNAM, Delegación de la Comisión Europea en México, 2000, 422 pp.
- Piñón Antillón, Rosa María, *Economía Global e Integración Regional: las experiencias de América Latina y de la Unión Europea*, México, ECSA México, Proyecto Jean Monnet, Comisión Europea, Friedrich Ebert Stiftung, FCPyS, UNAM, 2005, 427 pp.
- Piñón Antillón, Rosa María, *El MERCOSUR en la encrucijada: La Unión Europea y el ALCA*, México, ECSA México, Proyecto Jean Monnet, Comisión Europea, Friedrich Ebert Stiftung, FCPyS, UNAM, 2005, 342 pp.
- Poulantzas, Nicos, *Hegemonía y dominación en el estado moderno*, México, Siglo XXI, 1986, séptima edición, 130 pp.
- Ramírez Bonilla, Juan José (coord.), *Asia del Pacífico y los acuerdos bilaterales de libre comercio*, México, El Colegio de México, 2001, 117 pp.
- Ramírez Bonilla, Juan José (coord.), *Crisis y transiciones políticas en Asia del Este*, Senado de la República, Comisión de Relaciones Exteriores Asia-Pacífico, El Colegio de México A.C., Miguel Angel Porrúa, 2002, 296 pp.
- Román Zavala Alfredo, *Política financiera y seguridad nacional en Japón*, El Colegio de México, México, 1996, 88 pp.

- Román Zavala, Alfredo, *Cinco percepciones de la región Asia-Pacífico, Los casos de Singapur, Malasia, Indonesia, Australia y Japón*, México, El Colegio de México, 1997, 91 pp.
- Rosas, María Cristina, *Australia y Canadá ¿Potencias medias o hegemonías frustradas? Una visión desde México*, México, FCPyS-UNAM, 2002, 759 pp.
- Sabido Méndez, Arcadio, *Teoría de la Hegemonía en Antonio Gramsci, fuerza y consenso*, México, Ediciones de la Universidad de Yucatán, 2003, 384 pp.
- Said, Edward W. *Orientalismo*. Tr. María Luisa Fuentes, Al Quibla, Madrid, 1990 444 pp.
- Samuelson, Paul A. y William D., Nordhaus, *Economía*, Tr. Tabasco, Esther y Luis Toharía, Madrid, Mc Graw Hill, décimo séptima edición, 2002, 701 pp.
- Smelser, Neil J. y Paul B. Baltes, *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, Amsterdam, Elsevier, 2001, vol. 10. 3203 pp.
- Uscanga Prieto, Carlos Alejandro (coord.), *Asia-Pacífico en la posguerra, espacios de integración económica y política*, México, FCPyS, UNAM, 2001, 162 pp.
- Uscanga Prieto, Carlos Alejandro, *Regionalismo y mecanismos de cooperación en la Cuenca del Pacífico*, México, FCPyS, UNAM, 2000, 60 pp.
- Uscanga Prieto, Carlos Alejandro, *Transiciones históricas y desarrollo capitalista en el Asia-Pacífico*, México, FCPyS, UNAM, 2000, 45 pp.
- Valenzuela Daula, Ricaredo, *Estudio sobre la Constitución Política del Japón y las principales instituciones de derecho público japonés*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1962, 141 pp.
- Valenzuela Feijoo, José, *Dos crisis: Japón y Estados Unidos*, México UAM y Porrúa Editores, 2003, 235 pp.

- Walter, Andrew, *World Power and World Money*, The Role of Hegemony and International Monetary Order, Nueva York, Harvester Wheatsheaf, 1993, Edición Revisada 285 pp.
- Wang, Qingxin Ken, *Hegemonic cooperation and conflict: Postwar Japan's China policy and the U.S.*, Westport, Praeger, 2000, 294 pp.
- Yoshikawa, Hiroshi, *Japan's Lost Decade*, Tr. Charles H. Steward, Tokio, LTCB International House of Japan, 2002, 240 pp.
- Zhang, Peter G. *IMF and the Asian Financial Crisis*, Singapur, World Scientific Asian Economic Profiles, 1998, 110 p.

Hemerografía

- Amadeo, Tomás Amadeo, "La crisis asiática y el concepto de hegemonía regional: otra perspectiva sobre la recuperación" [en línea], Argentina, en Panorama de la Economía Internacional No.3, Centro de Economía Internacional, Secretaría de Relaciones Económicas Internacionales, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, mayo 1999, Dirección URL: <http://www.asiayargentina.com/pdf/27-amadeo.PDF>, [consulta: 15 de marzo de 2007].
- Amyx, *Moving Beyond Bilateralism? Japan and the Asian Monetary Fund*, Australia, Governance Working Papers 379, East Asian Bureau of Economic Research, 2002, p. 24, Dirección URL: <http://ideas.repec.org/p/eab/govern/379.html>, [consulta: 20 mayo 2007].
- ASEAN, "China, Japan, South Korea, ASEAN Makes Moves for Asian Monetary Fund", [en línea], Estambul, *ASEAN Press Release*, 5 julio 2006, Dirección URL: <http://www.aseansec.org/afp/115.htm>, [consulta: 2 de mayo 2007]
- Bayly, Christopher A. "Facies cassées de la seconde guerre mondiale. Armées oubliées de l'Asie britannique" [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*,

- mayo 2005, pp. 20-21, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/05/BAYLY/12190> , [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Bchir, Mohamed Hedi y Michael Fouquin, *Economic Integration in Asia: Bilateral Free Trade Agreements Versus Asian Single Market* [en línea], Paris, Centre D'Études Prospectives et D'Informations Internationales (CEPII, Working paper, No. 2006-15, 56 pp., Dirección URL : <http://www.cepii.fr/anglaisgraph/workpap/pdf/2006/wp06-15.pdf>, [consulta: 7 de mayo de 2007].
- Bulard, Martine. "Une diplomatie asymétrique. La Chine bouscule l'ordre mondiale", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, agosto 2005, pp. 1, 8 y 9, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/08/A/12426>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Cumings, Bruce. "Quand les Etats-Unis détruisaient un pays pour le sauver. Mémoires de feu en Corée du Nord", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, diciembre 2004, pp. 22-23, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2004/12/CUMINGS/11732>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Di Biase, Hector, "ASEA-ANSEA" [en línea], en *Cuaderno de Negocios Internacionales e Integración*, Montevideo, Facultad de Ciencias Empresariales. Universidad Católica de Uruguay, s/número de edición, s/fecha, 40 pp., Dirección URL: <http://www.ucu.edu.uy/Publicaciones/NEGOCIOS/Articulos/ASEAN.pdf>, [consulta 23 de noviembre de 2006].
- Eichengreen, Barry, *Hegemonic Stability Theory and Economic Analysis: Reflections on Financial Instability and the Need for an International Lender of Last Resort* [en línea], Berkeley, Institute of Business and Economic Research, Center for International and Development Economics Research, University of California, Paper 96080, 1996, 10 pp, Dirección URL:

<http://repositories.cdlib.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1034&context=iber/cider>, [consulta: 23 de abril de 2007].

- Fouquin Michael, *L'intégration économique en Asie Orientale* [en línea], Paris, La Lette du CEPPII, Centre D'Études Prospectives et D'Informations Internationales (CEPII, Working paper, No. 265, marzo 2007, 4 pp., Dirección URL : <http://www.cepii.fr/francgraph/publications/lettre/pdf/2007/let265.pdf>, [consulta: 7 de mayo de 2007].
- Golub, Philip S. "Cinq ans après la crise. Pékin s'impose dans une Asie convalescente", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, octubre 2003, pp. 14-15, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2004/10/LEW/11557>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Golub, Philips S. "Retour de l'Asie sur la scène mondiale", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, octubre 2004, p. 18-19, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2004/10/LEW/11557>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Guillemot, Hélène. "Le jour où le monde a changé, Comme dix mille soleils", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, agosto 2005, p. 2, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/05/BAYLY/12190>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Hersey, John. "Le jour où le monde a changé, Hiroshima 6 agosto 1945", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, agosto 2005, p. 2, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/08/GUILLEMOT/12424>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Hui, Wang, "Une nouvelle vision de l'histoire mondiale, Les Asiatiques réinventent l'Asie", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, febrero 2005, pp. 20-21, Dirección URL: http://www.monde-diplomatique.fr/2005/02/WANG_HUI/11893, [consulta: 26 de marzo de 2006].

- Jalife-Rahme, Alfredo, "Hacia el nuevo bloque asiático más grande del mundo", *El Financiero*, sección Internacional, México, 22 de enero de 2007. p. 36.
- Julien, Claude, "Aggravation du chômage et course technologique. Ci-gît une Europe désuète", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, abril 1984, pp. 11-14, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/1984/04/JULIEN/12260>, [consulta: 26 de marzo de 2006]
- Kandiyoti, Rafael, "Après négociations entre Moscou, Pékin et Tokyo. Des nouvelles routes pour le pétrole et le gaz", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, mayo 2005, p. 8, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/05/KANDIYOTI/12220>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Lara Rivero, Arturo, "Japón, globalización y cambio tecnológico en la electrónica de consumo", en *Comercio Exterior*, vol. 46, núm. 10, octubre de 1996.
- Le Guelte, Georges, "Les risques d'un monde plus instable, plus dangereux. Soixante ans de (non-) prolifération nucléaire", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, noviembre 2005, p. 22-23, Dirección URL: http://www.monde-diplomatique.fr/2005/11/LE_GUELTE/12904, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Leblanc, Claude, "Entre Pékin et Tokyo, l'ombre des nationalismes", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, octubre 2004, pp. 16-17, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2004/10/LEBLANC/11562>, [consulta: 26 de marzo de 2006]
- Lew, Roland, "Les ressorts cachés du dynamisme chinois", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, octubre 2004, pp. 12-13, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2004/10/LEW/11557>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Lipscy, Phillip Y., "Japan's Asian Monetary Fund Proposal" [en línea], *Stanford Journal of East Asian Affairs*, Volume 3, Number 1, Primavera de 2003, Dirección URL:

<http://www.stanford.edu/group/sjeaa/journal3/japan3.pdf>, [consulta: 2 de mayo de 2007].

Lombera Martínez, Manuel, "México entre las economías más dinámicas", periódico *El Universal*, sección Finanzas, México, lunes 11 de diciembre de 2006, p. 9.

Mun, Nam Kwon, "La hegemonía y la integración económica regional en el noreste de Asia", en *México y el Pacífico*, [en línea], Guadalajara, Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, vol 6, núm. 18, enero-abril 2003, 7 pp., Dirección URL: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/pacifico/Revista18/07Nam.pdf>, [consulta 3 de mayo de 2007].

Namihei, Odaira, "Montée en puissance des entreprises venues de Pékin. Quand les Chinois débarquent au Japon", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, noviembre 2005, p. 96, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/11/NAMIHEI/12896>, [consulta: 26 de marzo de 2006].

Naoki, Osawa, "Monetary Policy Responses to the Exchange Rates: Empirical Evidence" [en línea], en *Bank of Japan Working Paper Series*, Tokio, No.06-E-14, septiembre 2006, Dirección URL: <http://www.boj.or.jp/en/type/ronbun/ron/wps/data/wp06e14.pdf>, [consulta: 18 mayor 2007]

Nishimura, Kunio, "Política Japonesa: examinando la situación", en Japan Look, volumen 7, número 83, febrero 1997, versión en español, pp.2-6.

Ōba, Tomomitsu, "Ramificaciones de la liberalización de las transacciones de divisas", en *Cuadernos de Japón*, Volumen X, Número 4, otoño 1997, pp. 7-11.

Paredes Rodríguez, Rubén, "La crisis asiática: la primera gran crisis de los mercados globalizados" [en línea], Argentina, en *Revista Mundos, Asia y Argentina*, número 4, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones

- Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, 1999, Dirección URL: <http://www.asiayargentina.com/pdf/57-Mundus.PDF>, [consulta: 20 mayo 2007].
- Pomonti, Jean-Claude, "Un sommet sans les États-Unis. Redistribution des cartes en Asie", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, diciembre 2005, p. 10, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/12/POMONTI/12994>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Rajan, Ramkishan S., "Examining the Case for an Asian Monetary Fund", [en línea], Singapur, *IEAS, Working Paper*, Institute of Southeast Asian Studies, 2000, Visiting Reserches Series, No.3., Dirección URL: <http://www.iseas.edu.sg/vr32000.pdf>, [consulta 2 de mayo de 2007]
- Ramírez Bonilla, Juan José, "Globalización y bloques regionales: las prácticas del regionalismo en Asia del Pacífico", en *Nacional Financiera, Mercado de Valores, APEC: Economía y Política, Inversión Extranjera en México*, primer trimestre 2002, No. 6, junio 2002, Año LXII, edición en español, pp. 193-218.
- Ramírez Bonilla, Juan José, "Japón en los noventa: los saldos laborales de la recesión prolongada" en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades: Metamorfosis del Trabajo*, México, UAM, Año 17, Número 42, julio-diciembre 1997. pp. 192- 218.
- Ramonet, Ignacio, "Alertes en Corée", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, julio 2005, p. 1, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/07/RAMONET/12353>, [consulta: 26 de marzo de 2006]
- Ramonet, Ignacio, "Chine contre Chine", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, abril 2005, p. 1, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/04/RAMONET/12058>, [consulta: 26 de marzo de 2006]

- Ramonet, Ignacio, "Faces cachées de la seconde guerre mondiale. Leçons d'histoire", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, mayo 2005, p. 19, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/05/RAMONET/12184>, [consulta: 26 de marzo de 2006]
- Ramonet, Ignacio, "Japon nouveau", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, noviembre 2006, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2006/11/RAMONET/14127>, [consulta: 3 enero de 2007]
- Ramonet, Ignacio. "Chine, mégapuissance", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, p. 1, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2004/08/RAMONET/11350>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- Rochette, Bruno, "Déportés pendant la seconde Guerre mondiale. L'histoire cachée des 'Japonais-Américains'", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, diciembre 2004, p. 34, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2004/12/ROCHETTE/11757>, [consulta: 26 de marzo de 2006].
- S/autor, "Charles P. Kindleberger" [en línea], Cambridge, *The Tech Online Edition*, Miércoles 9 de julio de 2003, vol. 123, issue: 29, 1 p. , Dirección URL: <http://www-tech.mit.edu/V123/N29/29kindleberger.29n.html>, [consulta: 29 de abril de 2007].
- S/autor, "MIT Professor Kindleberger dies at 92: Advisor on German reparations, leading architect of Marshall Plan" [en línea], Cambridge, *Massachusetts Institute of Technology*, 7 de julio de 2003, News Office, 1 p. , Dirección URL: <http://web.mit.edu/newsoffice/2003/kindleberger.html>, [consulta: 29 de abril de 2007].
- Sereni, Jean-Pierre. "Identité et modernité", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, octubre 2005, p. 30, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/10/SERENI/12184>, [consulta: 26 de marzo de 2006]

diplomatie.fr/2005/10/SERENI/12866, [consulta: 26 de marzo de 2006].

Toledo, Daniel J. "El Japón del siglo XXI: Las múltiples dimensiones de la recesión prolongada" en *Asia Pacífico 2002*, México, UAM-Iztapalapa, pp. 175-199.

Warde, Ibrahim. "Face à l'euro, le 'privilège exorbitant' du billet vert. Le sort du dollar se joue à Pékin", [en línea], Paris, *Le Monde Diplomatique*, marzo 2005, pp. 1,6 y 7, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/2005/03/WARDE/11964>, [consulta: 26 de marzo de 2006].

Zagha, Roberto, Gobind Nankani e Indermit Gill, "Repensar el crecimiento", *Washington, Finanzas y Desarrollo, Como se nutre el crecimiento*, volumen 43, No. 1, marzo 2006, 5 p. Dirección URL: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2006/03/pdf/zagha.pdf>, [consulta: 4 de diciembre de 2006].

Tesis

Cuesta Rosas, Lázaro y Laura Ezeta Sánchez, *El sistema político japonés: un legado de la posguerra*, México, FCPyS UNAM, tesis para obtener el grado de licenciatura, 1993, 163 pp.

Curiel Vallejo, Roberto, *La Política Exterior Japonesa orientada hacia el Consejo de Seguridad de la ONU*, México, FCPyS, UNAM, tesis para obtener el grado de licenciatura, 2001, 194 pp.

Hideharu, Ito. *Tendencias y carácter del inversión extranjera de Japón en México*. FCPyS, tesis para obtener el grado de maestría, México. 2001, 184 pp.

Martell Gámez, Alpha Iliana Guadalupe, *El impacto de las crisis bancarios en la formación bruta de capital fijo de Japón, a partir de la desregulación*

financiera, Acatlán, Edo. de México, FESP, tesis para obtener el grado de licenciatura, 2003, 135 pp.

Mateos Cibraín, Santiago, *Las debilidades del poder japonés : el conflicto burocrático en la política exterior de Japón, estudio de caso de la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD)*, México, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, tesis para obtener el grado de maestría, 1992, 213 pp.

Medonza Trejo, María Guadalupe, *El sector financiero japonés y su vinculación con el sistema económico*, México, FCPyS, UNAM, tesis para obtener el grado de licenciatura, 1994, 114 pp.

Muñoz Lapiedra, María del Pilar, *El Partido Liberal Democrático Japonés*, México, FCPyS, UNAM, tesis para obtener el grado de licenciatura, 1993, 162 pp.

Romero Ortiz, María Elena, *La asistencia japonesa para el desarrollo, una estrategia de su política de seguridad económica*, México, FCPyS-UNAM, tesis para obtener el grado de doctorado, 2004, 297 pp.

Documentos

ASEAN Annual Report [en línea], Varios Números: 1996-2007, Dirección URL: <http://www.aseansec.org/4913.htm>, [consulta: 13 mayo 2007].

Asian Development Bank, *Asian Development Outlook 2007* [en línea], Hong Kong, 2007, 388 pp., Dirección URL: <http://www.adb.org/Documents/Books/ADO/2007/default.asp>, [consulta: 15 de marzo de 2007].

Aso, Taro, *Asian Arc of Freedom and Prosperity: Japan's Expanding Diplomatic Horizons* [en línea], Tokio, Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, Discurso en ocasión del Seminario de Instituto de Relaciones Internacionales de Japón, 30 de 2006, 388 pp., Dirección URL:

<http://www.mofa.go.jp/announce/fm/aso/speech0611.html>, [consulta: 15 de diciembre de 2007].

Benítez Liboro, Asunción, *Los países del ANSEA: Desarrollo Político*, México, Serie: Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, Coordinación de Humanidades, UNAM, 1986, 31 pp.

Embajada de Japón en Guatemala, *IV. De la 'recesión de la apreciación del yen' al boom de burbuja* [en línea], 19 p., Guatemala, s/fecha, Dirección URL: http://www.gt.emb-japan.go.jp/files/4_De_la_recesion_por_la_apreciacion_de_yen_al_boom_de_bur.ppt, [consulta: 27 de abril de 2007].

Foreign Press Center Japan, *About Japan: The Diet Elections and Political Parties*, Tokio, series 13, tercera edición, 1995,

Foreign Press Center, *Japan, A pocket Guide*, Tokio, Foreign Press Center, 2002, 224 pp.

International Monetary Fund, *World Economic Outlook. Spillovers and Cycles in the Global Economy*, [en línea], Washington, Serie World Economic and Financial Surveys, 2007, Dirección URL: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2007/01/pdf/text.pdf>, [consulta: 21 de abril de 2007].

Japan External Trade Organization (JETRO), *Japanese Business in East Asia Continues Mixed in March* [en línea], Tokio, News and Press Releases, marzo 2007, Dirección: <http://www.jetro.go.jp/en/news/releases/20070328888-news>, [consulta: 21 de abril de 2007].

Japan External Trade Organization (JETRO), *JETRO Releases its Latest Survey of Japanese Manufacturers in Asia*, [en línea], Tokio, News and Press Releases, abril 2007, Dirección URL: <http://www.jetro.go.jp/en/news/releases/20070420187-news> [consulta: 21 de abril de 2007].

- Japan External Trade Organization (JETRO), *Nippon 2002, Business Facts & Figures*, Tokio, s/editor, 2002, 160 pp.
- Keizai Koho Center, *Japan 2004, An International Comparison*, [en línea], Tokio, Tokio Sevice Ltd., diciembre 2004, 69 pp. URL: <http://www.kkc.or.jp/english/activities/publications/aic2004.pdf>, [consulta 23 de febrero de 2007]
- Keizai Koho Center, *Japan 2005, An International Comparison*, [en línea], Tokio, Tokio Sevice Ltd., diciembre 2004, 70 pp. URL: <http://www.kkc.or.jp/english/activities/publications/aic2005.pdf>, [consulta 23 de febrero de 2007]
- Keizai Koho Center, *Japan 2006, An International Comparison* [en línea], Tokio, Tokio Sevice Ltd., diciembre 2005, 69 pp. URL: <http://www.kkc.or.jp/english/activities/publications/aic2006.pdf>, [consulta 23 de febrero de 2007]
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, *Acuerdo Económico Transpacífico de Asociación Económica* [en línea], 24pp. Dirección URL: <http://cms.chileinfo.com/documentos/p4.pdf>, [consulta: 28 abril 2007]
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, *Japan-ANSEAN Relations Overview*, [en línea], 1p., Tokio, abril 2006, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/asean/relation/overview.html>, [consulta: 7 de febrero de 2007].
- Ministry of Foreign Affairs (MOFA), *Diplomatic Blue Book*, Tokio, 2005, 219 pp.
- Ministry of Foreign Affairs (MOFA), *Diplomatic Blue Book*, Tokio, 2006, 225 pp, [en línea], Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2006/>, [consulta 2 de mayo de 2007]
- Naciones Unidas, *Estado de las cuotas al 30 de junio del 2006*, Nueva York, 213 pp., Dirección: <http://www.cinu.org.mx/onu/documentos/cuotasjunio2006.pdf>, [consulta: 2 de mayo de 2007]

Statistical Research and Training Institute, *Historical Statistics of Japan*, [en línea], Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2004, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/figures/index.htm#f>, [consulta: 23 de marzo de 2007].

Statistical Research and Training Institute, *Japan in Figures*, [en línea], Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2007, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/figures/index.htm#f>, [consulta: 23 de marzo de 2007].

Statistical Research and Training Institute, *Japan Statistical Yearbook 2007*, [en línea], Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2007, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/index.htm>, [consulta: 23 de marzo de 2007].

Statistical Research and Training Institute, *Statistical Handbook of Japan 2006*, [en línea], Tokio, Ministry of International Affairs and Communication, 2006, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/handbook/index.htm>, [consulta: 23 de marzo de 2007].

Páginas de Internet

Agencia de Cooperación Internacional de Japón (Japan International Cooperation Agency, JICA), Dirección URL: <http://www.jica.go.jp/english/index.html>

Asia Media, Indonesia, Dirección URL: <http://www.asiamedia.ucla.edu/>

Asia y Argentina, Dirección URL: <http://www.asiayargentina.com/>

Asociación de Emisoras Japonesas (Nippon Hōsō Kyōkai, NHK), Dirección URL: <http://www.nhk.or.jp/english/>

Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ANSEA, (Association of Southeast Asian Nations, ASEAN), Dirección URL: <http://www.aseansec.org/>

Banco de Cooperación Internacional de Japón (Japan Bank for International Cooperation), Dirección URL: <http://www.jbic.go.jp/english/index.php>

Banco de Desarrollo Asiático, (Asian Development Bank), Dirección URL: <http://www.adb.org/>

Banco Mundial, Dirección URL: <http://www.bancomundial.org/>

Casa Asia , España, Dirección URL: <http://www.casaasia.es/>

Centre D'Études Prospectives et D'Informations Internationales (CEPII), Paris, Dirección URL : <http://www.cepii.fr/>

Centro de Prensa Extranjera de Japón (Foreign Press Center Japan), Dirección URL: <http://www.fpcj.jp/e/index.html>

Centro Japón-ANSEA (ASEAN-JAPAN Centre), Dirección URL: <http://www.asean.or.jp/eng/>

Cuentas Nacionales, Gabinete Oficial (National Accounts, Cabinet Office), Tokio, Dirección URL: <http://www.esri.cao.go.jp/en/sna/>

East Asia Institute, República de Corea, Dirección URL: <http://www.eai.or.kr/english/index.asp>

Economic and Social Research Institute (Instituto de Investigación Social y Económica), Japón, Dirección URL: <http://www.japan-policy.org/jpi-profile/3.htm>

Embajada de México en Japón, Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/japon/>

Federación de Organizaciones Económicas de Japón (Nippon Keidanren), Japón, <http://www.keidanren.or.jp/index.html>

Fondo Monetario Internacional, FMI, (International Monetary Fund), Dirección URL: <http://www.imf.org/external/esl/index.asp>

Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, APEC, (Asia-Pacific Economic Cooperation), Dirección URL: <http://www.apec.org/>

Fundación Japón (Japan Foundation), Dirección URL: <http://www.jpff.go.jp/index.html>

Gramsci, Argentina, Dirección URL: <http://www.gramsci.org.ar/>

Historia de las Relaciones Internacionales Siglo XX, Dr. Juan Carlos Ocaña, Madrid, Dirección URL : <http://www.historiasiglo20.org/>

Institute for International Policy Studies, (Instituto de Estudios en Política Internacional), Tokio, Dirección URL: <http://www.iips.org/>

Institute of Japanese Studies (Instituto de Estudios Japoneses), Tokio, Dirección URL: <http://ijs.cass.cn/english/english.htm>

Institute of Southeast Asia Studies, (Instituto de Estudios del Sudeste de Asia), Singapur, Dirección URL: <http://www.iseas.edu.sg/>

Instituto de Análisis de Política Exterior, Institute for Foreign Policy Analysis, Japón, Dirección URL: <http://www.jpri.org/>

Instituto de Economías en Desarrollo, Organización de Comercio Exterior de Japón (Institute of Developing Economies, Japan External Trade Organization), Dirección URL: <http://www.ide.go.jp/English/>

Japan External Trade Organization, JETRO (Organización de Comercio Exterior de Japón), Dirección URL: <http://www.jetro.go.jp/>

Japan Focus, Dirección URL: <http://japanfocus.org/>

Japan Institute for Social and Economic Affairs, Keizai Koho Center (Instituto de Relaciones Económicas y Sociales de Japón), Dirección URL: <http://www.kkc.or.jp/english/>

Japan Institute of International Affairs (Instituto de Relaciones Internacionales de Japón), Dirección URL: <http://www.jiia.or.jp/en/>

Japan Policy Institute (Instituto de Política de Japón), Dirección URL: <http://www.japan-policy.org/jpi-profile/3.htm>

Japan Policy Research Institute (Instituto de Investigación Política de Japón), Dirección URL: <http://www.jpri.org/>

Le Monde Diplomatique, Paris, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique/fr/>

Ministerio de las Relaciones Exteriores de Japón, MREJ (Ministry of Foreign Affairs, MOFA), Japón, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp>

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, Dirección URL: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/default.htm>

National Graduate Institute for Policy Studies (Instituto Nacional de Graduados en Estudios Políticos), Dirección URL: <http://www.grips.ac.jp/index-e.html>

National Institute of Population and Social Security Research (Instituto Nacional de Investigación en Población y Seguridad Social), Dirección URL: <http://www.ipss.go.jp/index-e.html>

Oficina del Primer Ministro de Japón (Prime Minister of Japan and His Cabinet), Tokio Dirección URL: <http://www.kantei.go.jp/foreign/index-e.html>

Organización de Naciones Unidas, Nueva York, en español, Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/>

Organización Mundial del Comercio (OMC), (World Trade Organization, WTC), en español, Dirección URL: <http://www.wto.org/indexsp.htm>

Partido Liberal Demócrata de Japón, Dirección URL: <http://www.jimin.jp/>

Periódico Asahi, Japón, Dirección URL: <http://www.asahi.com/english/>

Periódico Japan Times, Japón, Dirección URL: <http://www.japantimes.co.jp/>

Periódico Mainichi, Japón, Dirección URL: <http://www.mainichi-msn.co.jp/>

Periódico Yomiuri (Daily Yomiuri Online), Dirección URL: <http://www.yomiuri.co.jp/dy/>

Reischauer Institute of Japanese Studies, Harvard University, Dirección URL: http://www.fas.harvard.edu/~rijs/dccj/active_serials.html

Research Institute of Economic, Trade and Industry (Instituto de Investigación Económica, Comercial e Industrial), Japón, Dirección URL: <http://ijs.cass.cn/english/english.htm>

Revista “México y la Cuenca del Pacífico”, Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, Dirección URL: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/pacifico/>

Statistics Bureau, Director-General for Policy Planning -Statistical Standards- & Statistical Research and Training Institute, Ministry of International Affairs and Communication (Oficina Estadística del Director General de Política de Planeación, Instituto de Capacitación e Investigación Estadística, Ministerio de Relaciones Internacionales y Comunicación), Japón, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/>

Web-Japan, Dirección URL: <http://web-japan.org/>